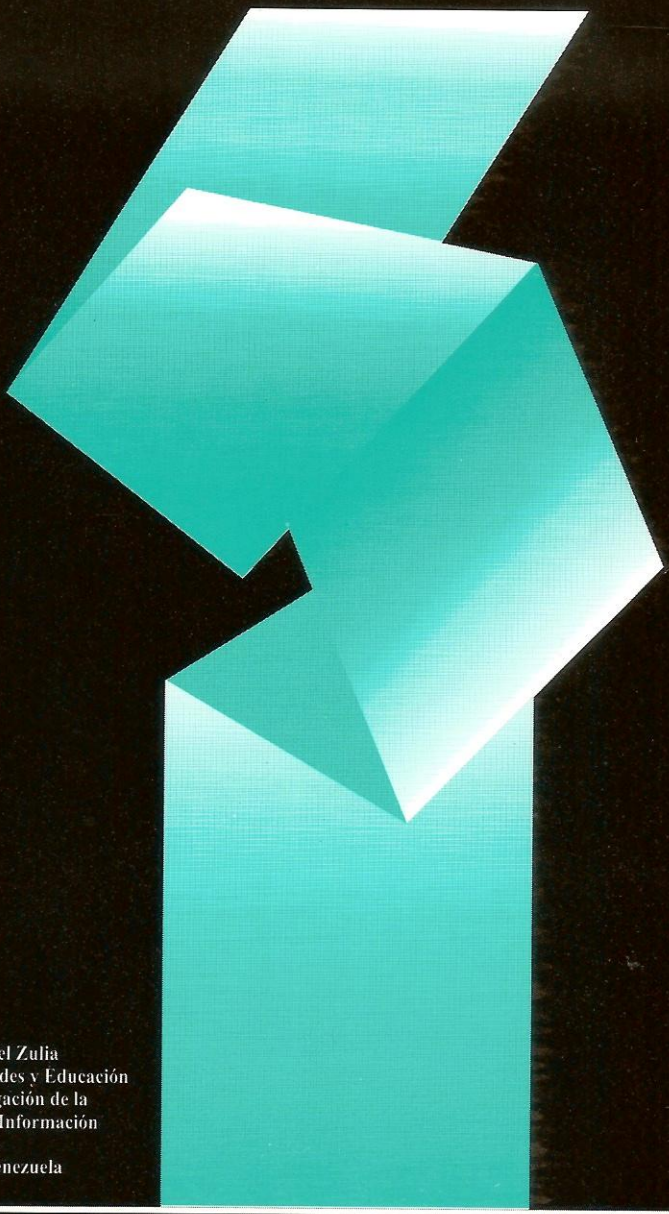
ISSN 1690 - 7582
Depósito Legal pp200402ZU1627

QUÓRUM ACADÉMICO

Revista especializada en temas de la Comunicación y la Información



Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Investigación de la
Comunicación y la Información
(CICI)
Maracaibo - Venezuela

Volumen 5 No. 1 Enero - Junio 2008

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 5, Nº 1, enero-junio 2008, Pp. 17 - 40
Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

Análisis de la configuración semiótica de Chile y Perú en la prensa escrita*

Alberto Javier Mayorga Rojel** y Carlos del Valle Rojas***

Resumen

El artículo presenta un análisis discursivo de los textos periodísticos publicados por los diarios El Mercurio y La Tercera a partir de la cobertura y tratamiento del conflicto (Chile y Perú) limítrofe-marítimo de 2005. Para tal efecto, se utilizó un modelo de análisis complejo del discurso desarrollado sobre la base de las perspectivas teóricas trabajadas por Jean Claude Giroud y Louis Panier (1988) (dimensión discursiva), Joseph Courtés (dimensión semiótica) y Jonathan Potter (1995) (dimensión factual).

Palabras clave: Análisis del discurso, semiótica, medios de comunicación, representación.

Recibido: 14/01/08 • Aceptado: 20/03/08

* Este trabajo presenta resultados de la investigación "Representación mediática del Perú en la prensa chilena. Descripción de las lógicas y dinámicas del discurso periodístico en el marco del conflicto limítrofe-marítimo de 2005", realizada en el Programa de Magíster en Ciencias de la Comunicación, Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad de La Frontera. Temuco, Chile.

** Académico del Programa de Magíster en Ciencias de la Comunicación. Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación. Facultad de Educación y Humanidades. Universidad de La Frontera. Temuco - Chile. Corrreo electrónico: magcom@ufro.cl

*** Director y Académico del Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación. Universidad de La Frontera. Temuco - Chile. Corrreo electrónico: delvalle@ufro.cl

Analysis of Semiotics Configuration Discourse on Chile and Peru Newspapers

Abstract

The article presents a semiotic analysis of the journalistic texts published by the newspapers "El Mercurio" and "La Tercera" about Chile and Peru in the coverage and treatment of the 2005 border – maritime conflict. For such effect, a complex discourse analysis model was used, developed on the base of the theorical perspectives worked by Joseph Courtés, Louis Panier (1988) and Jonathan Potter (1995).

Key words: Discourse analysis, semiotics, newspapers, representation.

Introducción

En la actualidad y desde mediados del siglo XX, se ha podido observar que los medios de comunicación latinoamericanos juegan un papel fundamental en la vida de millones de personas que consumen a diario mensajes que se elaboran sobre la base de un sistema ideológico capaz de generar, tanto en las distintas audiencias como en los profesionales de la información, un conjunto de actitudes y creencias socialmente compartidas que logran fortalecer un determinado conocimiento acerca de grupos humanos y, por sobre todo, de los diversos Estado-nación.

Es así como los medios de comunicación, en el marco de las relaciones internacionales específicamente en el caso del contacto entre los distintos países de América Latina, construyen mensajes que configuran en el plano del contenido discursivo una cantidad de imágenes positivas o negativas sobre los Estado-nación.

Esta dualidad en la valoración mencionada dependerá, en el caso de ser positiva o negativa, del contexto político-económico en el cual se encuentren insertos los países que establecen relaciones y de la dimensión histórica que antecede a todo relato mediático.

Si agregamos a lo anterior, la capacidad que poseen los medios de comunicación para configurar las experiencias de los sujetos-destinatarios, nos daremos cuenta que existe un quiebre en la frontera de las percepciones que el individuo tiene a partir de sus contactos cotidianos e in-

mediatos, para dar paso a una nueva realidad mediatizada por un elemento técnico (radiotransmisor, diarios, televisor, computador y celular), donde las formas simbólicas que se acuñan en el discurso de los mass media crean lo que J.B Thompson denomina "experiencia mediática" (Thompson, 1998: 56). Esto le permite al sujeto experimentar acontecimientos y conocer diversas culturas que en la esfera concerniente a su interacción social jamás podrá acceder, por lo tanto el individuo aprende de los discursos que los medios de comunicación construyen y a su vez, configura su conocimiento social desde la lógica instaurada por los productos mediáticos.

Es así entonces que los resultados obtenidos del análisis discursivo de los textos periodísticos publicados por los diarios chilenos El Mercurio y La Tercera, a partir de la cobertura y tratamiento del conflicto limítrofe-marítimo de 2005 entre Chile y Perú, nos permiten entender el rol que cumplen los medios de comunicación como mediadores y agentes sociales capaces de generar un intercambio discursivo donde se evidencia una dinámica semiótica que permite la representación de un fenómeno social por medio de la producción de textos y, a partir de la interacción, plantear el acto de significar como la acción de modelar y modificar el sentido de los acontecimientos, donde el factor ideológico juega un papel fundamental en el quehacer del discurso en relación con los posibles mundos que se configuran.

De esta forma, se refuerza la comprensión del papel que juegan los medios de comunicación social a la hora de diseminar una representación determinada, tanto dentro como fuera del territorio nacional, acerca de los procesos económicos, políticos y, particularmente, de los conflictos entre diversos Estado-nación latinoamericanos. Si bien podríamos mencionar un sinnúmero de características que validan hoy la importancia de los medios de comunicación en nuestra sociedad, debemos decir que la principal de ellas y que se ajusta a nuestra propuesta teórica, es que son los mass media los principales agentes mediadores de la realidad y actores fundamentales en el proceso de socialización.

Entonces, es indispensable entender que la acción de construir y representar un fenómeno determinado a partir de la cobertura mediática de un conflicto entre países latinoamericanos, pretende, por una parte, establecer un control social por parte de las instituciones de poder y, por otra, otorgar un sentido homogéneo al mundo social como mecanismo utiliza-

do para mantener categorías históricas acerca del *Otro*. En consecuencia, la acción discursiva de los medios de comunicación social tiende a producir una ultrasimplificación sígnica de un Estado-nación por medio de la producción de esquemas interpretativos capaces de facilitar al colectivo dominante la distinción entre el *Nosotros* y los *Otros*.

Algunos Antecedentes

Durante los meses de octubre y noviembre de 2005, los actores que conforman el escenario político latinoamericano y las audiencias fueron testigos de una nueva controversia diplomática entre Chile y Perú. El conflicto entre ambos países tuvo su génesis mediática a partir del denominado proyecto de ley sobre determinación de las líneas de base de dominio marítimo que fue elaborado por el poder ejecutivo del Perú, presentado el 28 de octubre en el parlamento y, posteriormente, tramitado y aprobado el 3 de noviembre de 2005 por el Congreso del Perú. La ley de líneas de base del dominio marítimo del Perú (Nº 28.621), que fue aprobada por unanimidad durante el gobierno del Presidente Alejandro Toledo, corresponde a sucesiones de puntos que certifican el lugar exacto donde empieza el mar territorial de un país.

En vista de lo anterior, las autoridades del Perú, justificando la decisión del gobierno en el Derecho Internacional que protege todo acto soberano ejercido por un Estado-nación y en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo segundo del artículo 54º de la Constitución Política del Perú[1], buscan establecer una delimitación definitiva del dominio marítimo del Perú hasta la distancia de 200 millas marítimas.

Estas nuevas demarcaciones fronterizas que el Perú aprobó a través de la ley de líneas de base del dominio marítimo, pero que según autoridades del gobierno chileno serían contraproducentes con los límites estipulados en los acuerdos de 1952 (Declaración de Santiago) y 1954 (Convenio sobre Zona Especial Fronteriza Marítima) y que fueron ratificados por Perú en el año 1955, por Ecuador en el año 1964 y, finalmente, por Chile en el año 1967, estarían fijadas sobre 37.900 km² de territorio marítimo chileno.

En consecuencia, la ley[2] que Perú aprobó, busca modificar los límites marítimos peruanos generando las bases para establecer el principio de nuevas fronteras.

Mapa del Conflicto[3]

Frente a la acción política ejecutada por el Perú para definir sus nuevos límites marítimos, el gobierno de Ricardo Lagos, indicó a los distintos medios de comunicación, tanto nacionales como extranjeros, que no tiene asuntos limítrofes pendientes con el Perú y que seguirá ejerciendo sus derechos territoriales y marítimos a plenitud. Además, el gobierno de Chile envío una declaración oficial, estructurada sobre la base de seis puntos[4] a la República del Perú, donde se indicaba la molestia del ejecutivo a partir del proyecto de ley.

Los antecedentes expuestos en este apartado reflejan por una parte la presente tensión que existe en las relaciones bilaterales entre ambos países y, por otra, logran reafirmar la relevancia que tiene el estudio sobre las construcciones mediáticas de los Estado-nación, específicamente, en el espacio latinoamericano. Esto, incluso, nos lleva a reiterar la importancia de la pregunta sobre cuál es la configuración semiótica del Perú en el discurso periodístico de la prensa chilena, a partir del conflicto limítrofe-marítimo de 2005 que fue consecuencia de la ley de líneas de base del dominio marítimo del Perú y que, desde la perspectiva de la producción de significados, puede reforzar actitudes y creencias socialmente compartidas por el colectivo que cimientan las bases ideológicas de un país.

Marco Teórico

Para comenzar este apartado, es necesario establecer una breve descripción teórica sobre el concepto de discurso que nos permita comprender su funcionamiento en el marco de todo proceso comunicativo. De modo que, como aproximación inicial, el discurso se plantea como un objeto dinámico que se hace presente en una acción comunicativa determinada, puesto que involucra a actores sociales que poseen roles establecidos (hablantes y oyentes), que se relacionan en una situación específica a través de un acto comunicativo determinado por el contexto y que, como consecuencia de la interacción, producen un sentido.

Además, es factible observar que el discurso no se limita a la idea de la creación de un texto como mecanismo único de auto-sustentabilidad, sino más bien como un proceso completo de interacción que incluye, además del texto, el proceso de producción del cual el texto es un producto y el proceso de interpretación del cual el texto es un recurso. Incluso, en el discurso no se puede negar la importancia del factor intertextual como instancia de generación de sentido donde un discurso está vinculado a otro discurso que se ha elaborado con anterioridad.

Ahora, en el desarrollo de las sociedades modernas, donde se lleva a cabo la elaboración y distribución de noticias a través de los canales de comunicación, se hace cada vez más evidente la importancia de los procesos de interacción entre sujetos por medio del discurso periodístico, puesto que el discurso de los media, construido para informar acerca de un acontecimiento aparentemente particular, se constituye sobre la base de un conjunto de símbolos reconocidos por el grupo social y que al estar compenetrados en el núcleo cultural, permiten la configuración de imágenes capaces de representar – no a modo de reflejo sino como realidad en sí misma – de manera favorable o desfavorable el acontecimiento seleccionado.

Por lo tanto, es factible asumir que la naturaleza del lenguaje, entendida como cualquier forma de expresión humana contenedora de significados, permite la creación de mundos, es constituyente de una realidad determinada y genera pertenencia. Así, el discurso entendido como el articulador de significaciones, tiene la función, por una parte, de expresar la lucha existente entre los sujetos de diversas culturas y, por otra, ser la esfera concreta donde se lleva a cabo el conflicto que, a su vez, permite a los respectivos entes emisores la construcción de una realidad so-

cial vinculada a las preconfiguraciones del mundo existente en toda persona o colectivo (Mayorga, A. y Aguirre, L., 2006).

En vista de lo anterior, es posible afirmar que en el caso de las lógicas mediáticas establecidas para la configuración de representaciones en el marco de una noticia elaborada por los medios de comunicación, el discurso se visualice como una construcción comunicativa simbólica ya que está determinado por un sistema que posee una forma codificada y contenedora de preconfiguraciones del mundo. Asimismo, es importante indicar que el discurso es una producción social y forma parte de un proceso donde se interrelacionan diversos colectivos sociales para el intercambio/confrontación de sus realidades consolidadas a través de sus concepciones preexistentes como cultura (Mayorga, A. Aguirre, L. y González, V., 2006).

Por su parte, Siegfried Jäger, complementa esta visión del discurso cuando afirma que: "Los discursos determinan la realidad siempre a través de sujetos que intervienen activamente en sus contextos societales como (co)productores y (co)agentes de los discursos y cambios de la realidad" (Jäger, 2001: 66).

De hecho, si el discurso puede ejercer un tipo de poder bajo las condiciones establecidas por el intercambio comunicativo entre personas, esto nos remite a la asignación de una intencionalidad otorgada por medio de las acciones ejecutadas por los sujetos participantes de la interacción discursiva y, por ende, el discurso posee un valor especial en la reproducción de una ideología determinada. Este status que tiene la práctica social discursiva permite, por medio de las propiedades del texto, que los actores sociales formulen propuestas ideológicas abstractas que fortalecen sus construcciones sociales de fenómenos particulares o generales (Van Dijk, 1999).

Por consiguiente, el discurso como acción comunicativa que se gesta en el seno de la sociedad a partir de las interacciones entre individuos, ya sea en la modalidad cara a cara o bajo la mediación de los mass media, es el espacio donde se puede elaborar, construir, reforzar o modificar representaciones a partir de las formas ideológicos vinculadas a determinadas estrategias discursivas como es el caso de la retórica a modo de mecánica persuasiva que busca inocular ciertas nociones positivas (aceptación) o negativas (rechazo) de un fenómeno social. Esta estrategia discursiva sustentada en el plano ideológico dominante existente en toda interacción social produce una concentración de opiniones e imágenes capaces de expresar, indicar o

acentuar algunas características de un acontecimiento que vayan en directa relación con la intencionalidad propuesta por el enunciador.

El discurso, como afirma Van Dijk, "no se limita a la acción verbal, sino que involucra significado, interpretación y comprensión, lo cual significa que el acceso preferente al discurso público o el control sobre sus propiedades también puede afectar al pensamiento de los demás" (Van Dijk, 1997: 21). Esto quiere decir, que los agentes sociales - como ocurre con los periodistas y el discurso mediático - con mayor poder y control sobre las distintas formas de institucionalidad social, tienen la facultad y los mecanismos para establecer formas de pensamiento asociadas a sus intereses, lo que trae como efecto el cambio de actitudes y opiniones, en la medida que la apropiación del discurso guarde relación con el conocimiento impartido en el mensaje.

Por lo mismo, en el actuar de los periodistas se observa que al trabajar con los acontecimientos seleccionados sobre la base de la noción de actualidad, característica intrínseca de la noticia, hacen uso de elementos sígnicos del pasado para ejercer por medio del discurso, una explicación de los fenómenos acontecidos en el presente mediático que también, producto de la interacción social, permite inducir el significado deseado en la memoria colectiva de las audiencias.

Del mismo modo, es fundamental comprender que el sistema encargado de determinar el discurso como una construcción comunicativa simbólica es el texto. Elemento que definiremos, desde la perspectiva de Van Dijk, como un constructo teórico y abstracto que se actualiza en el discurso por medio de un proceso de interacciones (Van Dijk, 2000). Además, es fundamental comprender que el concepto texto se refiere a todo tipo de estructura lingüística que posee un sentido determinado y que existe por el soporte entregado mediante un tipo de lenguaje.

De esta manera, el texto es una configuración lingüística porque está constituida por un conjunto de elementos organizados según reglas estrictas de construcción, a diferencia del discurso que se entiende como la emisión concreta de un texto, por un enunciador determinado a un enunciatario (Álvarez, 2001).

Por lo demás, el discurso periodístico como mecanismo de interacción y lucha de significados, produce un sentido que se acoge al sistema simbólico del enunciador y articula un relato verosímil que contempla

los elementos de significación utilizados para representar su propia versión del mundo legitimada por la institución y por medio de la acción que le adjudique una coherencia compartida, ya que el discurso no tiene una coherencia propia sino que posee coherencia a partir de la asignación que le dan los propios usuarios del lenguaje (Van Dijk, 1999). Entonces, el contenido de un discurso es interpretable únicamente bajo las reglas impuestas en el juego que se establece entre el enunciador y el enunciatario (Courtés, 1995).

Ahora bien, al afirmar que el discurso es el reflejo de una lucha interna entre significados dominantes y dominados, entre las estrategias de construcción del sentido de los múltiples contenidos expuestos y las variadas interpretaciones que puede hacer el destinatario al tomar como elementos referenciales las propias experiencias, hay que asumir que en el caso de los textos noticiosos, la producción y distribución del discurso periodístico permite a las instituciones controlar el poder y, en virtud de lo mencionado, se ejerce la acción de generar realidad y (re)configurar el conocimiento de los integrantes de los diversos grupos sociales.

Por ende, en el proceso de elaboración discursiva a partir de la observación directa o indirecta de un fenómeno social como puede ser el caso de un conflicto entre países, se debe tener en cuenta que el discurso periodístico generado por medio de la acción institucional de la empresa informativa posee determinados elementos de significación que, a manera de efectos de sentido en los destinatarios, generan una representación mediática de una parte de la realidad.

Por consiguiente, los textos periodísticos funcionan dentro de una competencia textual que le permite a los discursos mediáticos estar sujetos a un mecanismo generador de coherencia como condición esencial para su apropiación por parte de los destinatarios en el marco del proceso de interacción social (Lozano, Peña-Marín y Abril, 1993).

De esta manera, al considerar el discurso como un espacio de interacción entre sujetos individuales y colectivos, es posible afirmar que a través del discurso el sujeto construye el mundo como objeto y se construye a sí mismo. Por lo tanto, en el proceso de intercambio discursivo se evidencia una dinámica semiótica que permite la representación de la realidad por medio de la producción de textos y, a partir de la interacción, plantear el acto de significar como la acción de modelar y modificar el sentido de los acontecimientos, donde el factor ideológico juega un pa-

pel fundamental en el quehacer del discurso en relación con los posibles mundos que se configuran.

Marco metodológico

El análisis complejo del discurso que se utilizó para desarrollar la investigación acerca de la representación mediática del Perú en el discurso periodístico de los diarios El Mercurio y La Tercera, está construido sobre la base de las perspectivas teóricas trabajadas por J. Courtés[5] (1995), J -C. Giroud y L. Panier[6], en el marco del análisis semiótico textual, y por medio de las ideas de J. Potter[7], quien propone identificar las representaciones discursivas a partir de las factualidades reconocibles en todo texto, las cuales han sido re-elaboradas desde la perspectiva teórico-metodológica trabajada por Del Valle[8].

De esta forma, en la investigación se aplicó un análisis complejo del discurso que nos permitió estudiar los textos que la prensa publicó a partir de la cobertura del conflicto entre dos Estado-nación (Chile y Perú).

Por lo tanto, 19 noticias de portada corresponden al total de discursos periodísticos publicados por El Mercurio (10 noticias) y La Tercera (9 noticias), durante la cobertura del conflicto limítrofe-marítimo de 2005 entre Chile y Perú. Las noticias publicadas en portada entre el viernes 28 de octubre y el domingo 6 de noviembre de 2005, fueron seleccionadas de acuerdo a los siguientes criterios.

Tabla 1
Criterios de selección

a) Género	Informativo y/o Interpretativo
b) Sección	Portada
c) Periodos	Octubre y Noviembre de 2005
d) Temporalidad	Noticias publicadas a partir del 29 de octubre al 6 de noviembre de 2005
e) Tópicos o Temas	Conflicto limítrofe-marítimo entre Chile y Perú que se gesta a partir de la ley aprobada por el Congreso del Perú para el establecimiento de nuevas líneas de base del dominio marítimo
f) Participación o Actores recurrentes	Presidente del Perú Presidente de Chile, Ministro de Relaciones Exteriores de ambos países, Embajadores, Congresistas, Ministro Secretario General del Gobierno de Chile, Ministro de Defensa de Chiles

Cabe destacar entonces que la investigación analizó un corpus extraído de los diarios El Mercurio y La Tercera. Ambos medios de comunicación fueron seleccionados por su cobertura nacional y por tener – en el primer caso – la mayor circulación en nuestro país y – en el segundo caso – por tener el cuarto lugar en el promedio de circulación en comparación con otros diarios existentes en Chile. Sin embargo, lo anterior se complementa con la importancia que tienen ambos diarios en la configuración de la opinión pública en Chile y los niveles de lectoría que ostenta cada producto informativo.

Por consiguiente, a modo de justificación estadística, es factible indicar que según los datos proporcionados por el Sistema de Verificación de Circulación y Lectoría (2005-2006), en la cual participan la Asociación Nacional de Avisadores (ANDA), la Asociación Chilena de Agencias de Publicidad (Achap) y los principales diarios pagados y gratuitos del país, El Mercurio cuenta con un promedio de 381.125 lectores semanales lo cual aumenta durante los fines de semanas a 491.125. De la misma forma, el diario La Tercera cuenta con un promedio de 303.881 lectores semanales lo cual aumenta durante los fines de semanas a 417.105 lectores.

Modelo de análisis complejo del discurso

El modelo de análisis complejo del discurso utilizado en el estudio de la representación mediática, procura descubrir, revelar o divulgar conexiones que a menudo se encuentran implícitas en los discursos y, en consecuencia, el modelo trabaja sobre manifestaciones explícitas e implícitas existentes en los textos, como es el caso de los actores, roles, lugares simbólicos, valores temáticos, situaciones discursivas, fabricación de consensos, recorridos figurativos, lógicas de poder y matrices ideológicas.

DIMENSIÓN DISCURSIVA	
FIGURAS	Las figuras son elementos de significación más o menos determinados, pero reconocibles en la lectura. Se dividen en *actores, tiempo y lugares.*
RECORRIDOS FIGURATIVOS	Las figuras están dispuestas en recorridos figurativos. Esto se debe entender como el modo en que el texto utiliza las figuras y la manera como se desarrolla una figura en el texto.
VALORES TEMÁ TICOS	Es el sentido que se construye a partir de las relaciones entre las figuras y sus recorridos figurativos. Por lo tanto, las figuras tienen un valor a partir de su relación con otras figuras. Es la especificidad de las figuras, es decir, el papel que cumple cada una en el texto.
SITUACIONES DISCUSIVAS	Todo texto dispone a los actores en un(os) tiempo(s) y en un (os) lugar(es), permitiendo esta disposición la lectura de un texto a partir de la identificación de situaciones discursivas (relaciones entre figuras).
DIMENSIÓN FACTUAL	
DISCURSO EMPIRISTA	"…no se limita a centrarse en los datos sino que los construye como si tuvieran una agencia propia" (Potter, 1998: 152).
FABRICACIÓN DEL CONSENSO	"…los participantes tienden a construir corroboración cuando elaboran y socavan relatos [pues] los procedimientos para la construcción de hechos no trabajan de manera aislada. Tienen la misma probabilidad de que se recurra a ellos conjuntamente" (Potter, 1998: 152-153).
DETALLES EN LA NARRACIÓN	"los datos especí ficos de una descripción, son cruciales para la actividad a la que se destina la descripción [y] son descripciones detalladas con minuciosidad" (Potter, 1998: 154).
MAXIMIZACIÓN / MINIMIZACIÓN	"la formulación de 'casos extremos' [y] que consiste en utilizar los extremos de las dimensiones descriptivas pertinentes" (Potter, 1998: 238).
NORMALIZACIÓN / ANORMALIZACIÓN	"…describir una acción que, por consenso, se considera anormal o extraña [utilizando] una organización discursiva que describe una actividad y que, al mismo tiempo, proporciona pistas para verla como anormal o extraña [por lo cual] la cuestión de la anormalidad está estrechamente vinculada con la cuestión de la regularidad" (Potter, 1998: 247-248).

DIMENSIÓN SEMIÓTICA (CUADRADO SEMIÓTICO)			
RELACIONES DE CONTRARIEDAD	Relación lógica entre A y B, y entre NO B y NO A.		
RELACIONES DE CONTRADICCIÓN	Relación lógica entre A y NO A, y entre B y NO B.		
RELACIONES DE COMPLEMENTARIEDAD	Relación lógica entre A y NO B, y B y NO A.		
A	**NO A**	**B**	**NO B**
Representación lógica del SER.	Representación lógica del NO SER.	Representación lógica del PARECER.	Representación lógica del NO PARECER.

Resultados

En el marco del estudio acerca de la configuración semiótica de las figuras discursivas (Chile y Perú) presentes en el discurso periodístico nacional, se observa que este tipo de discurso es construido sobre la base de factores como referencias históricas[9] y políticas anteriores, lo que se traduce en la acción que denominaremos complementariedad discursiva-contextual. Además, es evidente la presencia de elementos de significación negativos asociados al gobierno peruano y que, a su vez, se com-

plementan con expresiones y referentes usados en los discursos que se vinculan a nociones significativas que poseen un consenso social instalado en el colectivo chileno. De esta forma, la Ley de Líneas de Base se convierte en un factor que despierta sentimientos nacionalistas y de patriotismo exacerbado en Perú, valores que no sólo atentan contra las relaciones diplomáticas entre este país y Chile, sino que también respaldan y agudizan un clima de tensión e incertidumbre que ya comienza a trascender hacia un escenario multilateral.

Sin duda alguna, el impasse marítimo suscitado por Perú, permite que la figura actor del Presidente Toledo se refuerce como político y como Mandatario, por cuanto refleja e intenta concretar los deseos históricos de su país; esto es, reclamar y anexar a su jurisdicción un territorio tan importante como el que hoy se encuentra en disputa.

Cabe destacar que la dimensión histórica que une a Chile y Perú corresponde a una lógica (Memoria – Conflicto[10]) que cobra significación en el discurso de la prensa chilena[11]. La relación entre memoria y conflicto se hace explícita[12] cuando un parlamentario peruano (Gustavo Pacheco) recuerda a aquellos marinos que entregaron y perdieron su vida en el Pacífico defendiendo la causa peruana durante la sesión del Congreso que tenía como objetivo la aprobación de la Ley de Líneas de Base.

Indudablemente, el discurso de esta figura actor motiva al aumento de la tensión en el conflicto entre Chile y Perú. Además, incrementa un sentimiento de nacionalismo y patriotismo tanto en el Congreso como en el país, ad portas de ser aprobada la Ley de Líneas de Base, situación que marca el clímax de este impasse diplomático.

Asimismo, en la prensa se muestra como el parlamentario resalta la figura de Miguel Grau y alude a la imagen y recuerdo de Arturo Prat como el principal enemigo del héroe peruano y, por lo mismo, lo utiliza como un elemento simbólico que fortalece el actual reclamo marítimo por parte de la administración de Toledo, reclamo, por lo demás, que se ha convertido en un tema político de envergadura internacional[13].

De esta forma, la figura actor de la administración de Toledo, sitúa a Chile en una posición de enemistad y conflicto, por cuanto el leitmotiv del actual conflicto marítimo tendría su origen en la victoria chilena dentro del marco de la Guerra del Pacífico.

Por otra parte, en el discurso de la prensa chilena[14], Ricardo Lagos representa a un político y autoridad que cuenta con el apoyo y respaldo absoluto, tanto por parte de las autoridades que componen su administración, así también como por parte de la opinión pública nacional. De esta forma, asume un rol de estratega, autoridad, inteligencia y prudencia.

Dicho de otra forma, el impasse marítimo es aprovechado por ambos mandatarios como un escenario en el cual han podido desplegar sus habilidades políticas, incrementar su popularidad dentro de sus respectivos países, así también como para activar sus contactos diplomáticos dentro de Latinoamérica.

Cabe agregar que dicho impasse diplomático centrado en la ley peruana que busca un reordenamiento de los límites marítimos con Chile, no sólo perjudica las relaciones entre Chile y Perú, sino que también aumenta el grado de tensión, hostilidad, preocupación e inestabilidad dentro de América del Sur. Por ende, en el discurso mediático de la prensa nacional se alude[15] a la importancia que tienen los mandatarios de los países latinoamericanos. Este conjunto de Estados-nación (Ecuador, Bolivia, Brasil y Argentina) tienen un valor de compromiso, apoyo y respaldo, por cuanto se manifiestan atentos y preocupados frente al impasse diplomático que sostiene Chile y Perú.

Asimismo, los dos países en conflicto consideran estas administraciones regionales como piezas clave para lograr una resolución del impasse, ya que dentro de la ofensiva diplomática impulsada por ambos, atribuyen a éstos la importancia de mantenerlos informados respectos a sus posturas frente al tema limítrofe.

De esta forma, dentro del discurso surgen los países de Ecuador, Bolivia, Brasil y Argentina, que en complemento con las figuras de Gran Bretaña y Estados Unidos, son actores que a raíz de los recorridos figurativos de Chile y Perú, se ven involucrados dentro del desarrollo del impasse, teniendo que asumir posiciones favorables para uno y desfavorables para otro[16].

No obstante, según lo analizado, podemos apreciar que los gobiernos latinoamericanos tienen un rol políticamente correcto, ya que aún cuando aceptan tomar participación a través de reuniones bilaterales con las autoridades y delegaciones chilenas y peruanas, no asumen una posi-

ción crítica ni arbitraria que nos haga entender que apoyan a un gobierno más que a otro.

Por otro lado, de los gobiernos regionales citados dentro del discurso[17], podemos establecer que Ecuador y Bolivia marcan una diferencia respecto a los demás países, ya que en el primer caso corresponde a un país que también suscribió los tratados limítrofes que definen la delimitación entre Chile y Perú. Por su parte, Bolivia[18] dentro del discurso adquiere un rol prominente y se convierte, por lo mismo, en un elemento que marca un punto de inflexión en el marco del conflicto, puesto que su posición, sumada a la chilena, significarán para la causa peruana una gran barrera diplomática que, por lo demás, reafirma que el impasse suscitado en Lima ha logrado desestabilizar a más de un gobierno y ha logrado quebrantar la armonía regional.

Bolivia surge dentro del discurso como un actor que representa preocupación y análisis, ya que comprende que si desea concretar finalmente la posibilidad de tener acceso a una zona marítima, deberá apoyar a una de las dos causas y, en vista de los análisis que realiza respecto de las consecuencias que implica la Ley de Líneas de Base, adopta un discurso de cautela, pero con la certeza de rechazar y oponerse ante cualquier situación que atente contra sus objetivos históricos.

Entonces, es factible asumir que los conceptos de tensión, conflicto, ilegalidad y arbitrariedad hacen referencia al clima que rodea las relaciones diplomáticas entre ambos países y, de la misma forma, refleja la posición de análisis y crítica asumida dentro del discurso por el gobierno del ex Presidente Ricardo Lagos.

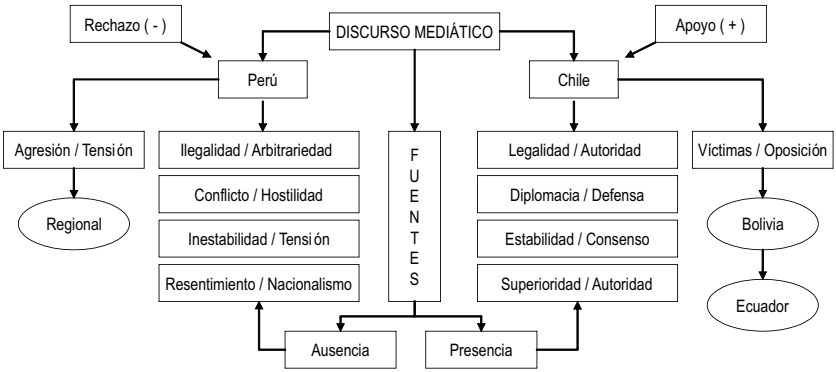
Es por ello que según las declaraciones del ex Mandatario chileno[19], Perú mantendría un doble discurso en las relaciones diplomáticas que sostiene, por un lado, con Chile y, por otro, con Ecuador, por cuanto establece que no existen temas pendientes limítrofes con el gobierno ecuatoriano pero sí con el gobierno de Ricardo Lagos, en instancias que el acuerdo de delimitación marítima suscritos entre estos tres países rige de igual manera en ambos casos.

Lo anterior comprueba la crítica chilena de que el discurso y reclamo peruano no contiene mayores fundamentos que el de una enemistad y arrebato que ha arrastrado desde la Guerra del Pacífico, por cuanto más que una demanda, el reclamo que hoy hace Perú tiende a vincularse con

la idea de crear hostilidad y tensión a partir de una interpretación incorrecta de los tratados firmados.

Por otro lado, dentro del discurso mediático la ausencia de fuentes directas vinculadas a la postura peruana permite que las declaraciones de las autoridades chilenas refuercen la representación consensuada acerca de la imagen negativa que existe en el colectivo social chileno sobre el gobierno del Perú. Por lo tanto, en el discurso de la prensa nacional, la postura de Chile se configura a partir de los conceptos de cautela, estrategia, análisis, fuerza política y legalidad. Frente al sentido que se adscribe a la posición peruana, la cual se estructura sobre la base de una acción política sin fundamentos legales que busca desviar las críticas realizadas por la ciudadanía al gobierno de Toledo. A su vez, se fortalece la idea de anormalidad del discurso peruano cuando se menciona la postura inamovible de Chile como consecuencia de este conflicto diplomático (Diagrama 1).

Diagrama 1
Resumen de relaciones semióticas



Consideraciones finales

Como se puede apreciar en la actualidad, dentro del escenario político internacional y en el marco de las relaciones diplomáticas entre los estados que forman atina, existen una serie de conflictos focalizados en todo lo que concierne a los temas limítrofes, energéticos, migratorios, militares y, por supuesto, culturales.

Así entonces, debemos asumir la necesidad permanente de cuestionar los alcances que pueden llegar a tener los medios de comunicación en situaciones límites como es el caso de los conflictos diplomáticos y bélicos entre dos o más países. Por ello, la evidente capacidad de los medios de comunicación para construir y/o reforzar actitudes, creencias e ideologías sobre la base de una producción de significados que poseen un sustento socio-cognitivo en el conjunto de creencias socialmente compartidas por el colectivo de un país, tiende a producir una serie de nefastas consecuencias muchas veces incalculable debido al poder de mediación institucional-ideológico que caracterizan a los medios de comunicación social.

Por esto es importante recalcar que los medios de comunicación poseen la capacidad de alimentar estereotipos, prejuicios y, por sobre todo, actitudes discriminatorias que atentan contra personas de una cultura y nacionalidad distinta a la del colectivo dominante que pretende establecer una noción de superioridad sobre la base de un sistema de representaciones como mecanismo de exclusión y tipificación del *Otro*.

De este modo, las representaciones que fortalecen los medios de comunicación, en el caso de las relaciones entre países, están centradas en principios discriminatorios que buscan mantener un sistema ordenado de referencia dominante que pretende otorgar un sentido homogéneo en la construcción significativa de un mundo posible, lo que produce, a su vez, un control discursivo sobre todo conflicto internacional como mecanismo productor de esquemas interpretativos capaces de facilitar al colectivo dominante la distinción entre el "*Nosotros"* y los "*Otros"*.

En consecuencia, los medios de comunicación al generar una telaraña discursiva buscan reafirmar un modelo mental específico que contiene la representación de un objeto, suceso o persona. Pero lo anterior se transforma en un problema cuando se observa que las intencionalidades de las instituciones mediáticas dominantes apuntan al reforzamiento de un modelo mental positivo sobre *Nosotros* en desmedro de los *Otros*.

Notas

1. Artículo 54°. El territorio del Estado es inalienable e inviolable. Comprende el suelo, el subsuelo, el dominio marítimo, y el espacio aéreo que los cubre.
   El dominio marítimo del Estado comprende el mar adyacente a sus costas, así como su lecho y subsuelo, hasta la distancia de doscientas millas marinas medidas desde las líneas de base que establece la ley.
   En su dominio marítimo, el Estado ejerce soberanía y jurisdicción, sin perjuicio de las libertades de comunicación internacional, de acuerdo con la ley y con los tratados ratificados por el Estado.
   El Estado ejerce soberanía y jurisdicción sobre el espacio aéreo que cubre su territorio y el mar adyacente hasta el límite de las doscientas millas, sin perjuicio de las libertades de comunicación internacional, de conformidad con la ley y con los tratados ratificados por el Estado.

2. Texto que corresponde a los 5 primeros artículos de la Ley Nº 28.621 que fue tramitado y aprobado el 3 de noviembre de 2005 por el Congreso del Perú.
   Artículo 1. La presente ley establece, en cumplimiento del artículo 54 de la Constitución Política del Perú y de conformidad con el Derecho Internacional, las líneas de base a partir de las cuales se mide la anchura del dominio marítimo del Estado hasta la distancia de doscientas millas marinas, en las que el Estado peruano ejerce soberanía y jurisdicción.
   Artículo 2. Las líneas de base están determinadas por las coordenadas geográficas que constan en el anexo 1, que se inician en el Norte en las coordenadas astronómicas Lat. 03 23 33.96S, Long. 80 19 16.31W (WGS84 Lat. 03 23 31.10S, Long. 80 18 49.29W) y finalizan en el Sur en las coordenadas WGS84 Lat. 18 21 08S, Long. 70 22 39W, incluidas en las seis cartas del anexo 2, de la presente ley.
   Artículo 3. De conformidad con el Derecho Internacional, las aguas comprendidas dentro de las líneas de base establecidas en el artículo 1 de la presente Ley, forman parte de las aguas interiores del Estado.
   Artículo 4. De conformidad con la Constitución Política del Estado el límite exterior del dominio marítimo del Perú es trazado de modo que cada punto del citado límite exterior se encuentre a doscientas millas marinas del punto más próximo de las líneas de base en apli-

cación de los criterios de delimitación establecidos por el Derecho Internacional.

Artículo 5. El Poder Ejecutivo queda encargado de levantar la cartografía correspondiente al límite exterior del dominio marítimo de conformidad con lo dispuesto en el artículo 4 de la presente ley.

3. Si observamos la imagen nos damos cuenta que la zona en conflicto tiene la forma de una pirámide invertida. Por lo tanto, la línea horizontal corresponde a los límites marítimos establecidos por Chile. En cambio, las líneas inferiores corresponden a las líneas de base aprobadas por el Perú.

4. Declaración oficial del gobierno de Chile:
   1. "Con esta fecha se ha hecho público un proyecto de ley patrocinado por el Supremo Gobierno de la República del Perú y que ha sido aprobado por la comisión de RREE del Congreso peruano.
   2. Este proyecto, de ser aprobado, significará un desconocimiento unilateral de Tratados vigentes entre ambos países.
   3. Se hace, por ello, necesario reiterar que el tema de los límites y espacios marítimos con el Perú quedó definitivamente zanjado en los acuerdos de los años 1952 y 1954, así como en otros acuerdos bilaterales.
   4. Chile en virtud de esos tratados, no tiene ni ha tenido asunto alguno pendiente con el Perú, habiendo ejercido derechos soberanos sobre aquellos territorios marítimos y terrestres con pleno reconocimiento en el derecho y en la práctica de esta circunstancia por parte del vecino país. Estos derechos soberanos se seguirán ejerciendo a plenitud.
   5. Ante estos hechos y con el objeto de prevenir situaciones que nadie espera se ha instruido al embajador en la OEA solicitar a ese organismo Internacional abocarse al estudio de este tema.
   6. Nuestro país reitera y subraya su respeto irrestricto a las Normas del Derecho Internacional, a la Intangibilidad de los Tratados y reafirma su convicción sobre la solución pacífica de los conflictos y el pleno imperio de los tribunales internacionales para su resolución".
   El contenido de la declaración oficial del gobierno de Chile se extrajo del diario El Mercurio con fecha 28 de octubre de 2005.

5. Véase Courtés, Joseph. (1995). Análisis semiótico del discurso. Del enunciado a la enunciación. Madrid: Gredos.

6. Véase Giroud, Jean-Claude y Panier, Louis. (1988). Semiótica. Navarra: Verbo Divino.

7. Véase Potter, Jonathan. (1998). La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social. Barcelona: Paidós.

8. Véase Del Valle Rojas, Carlos. (2006). Comunicación participativa, Estado-nación y democracia. Discurso, tecnología y poder. Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera.

9. A través del análisis histórico-social acerca de acontecimientos pasados, en la actualidad existe un planteamiento común desde el campo de las ciencias políticas y los estudios sobre las relaciones internacionales que nos permiten identificar como complejas e inestables las relaciones bilaterales entre Chile y Perú. Esta inconsistencia y, por ende, compleja relación entre Chile y Perú se configura, según los relatos que se conciben desde la dimensión histórica, como consecuencia de la Guerra del Pacífico (1879-1883). Este conflicto armado que se desencadena a partir de una ley que aumentaba el valor del quintal de salitre exportado, fue promulgada, en ese momento, por el Presidente de Bolivia, Hilarión Daza. Por consiguiente, la Guerra del Pacífico, instancia donde Bolivia le declara la guerra a Chile el 1 de marzo de 1879 e invoca el pacto secreto de defensa que firmó con Perú en 1873, fue el resultado del incumplimiento del Tratado de 1874.
   Así entonces, se observa que Chile y Perú han sufrido, a lo largo de los años, desavenencias políticas, económicas, deportivas y culturales, ya que producto de la Guerra del Pacífico, ambos países construyeron un camino pedregoso en el ámbito de las relaciones bilaterales a partir de una serie de hechos significativos en el contexto histórico latinoamericano.

10. Desde la lógica de análisis planteada por la dimensión semiótica, en la noticia (El Mercurio 30/10/08) analizada encontramos la relación de oposición correspondiente a "**Memoria – Conflicto**", lógica que cobra significación a partir de las figuras actores de La Moneda y del gobierno de Perú.
    La relación hace alusión a la denuncia que Chile realiza respecto a la infracción que Perú lleva a cabo mediante la aprobación del proyecto de ley que busca redefinir la frontera marítima entre estos dos países. El discurso sostenido por La Moneda apunta a que el conte-

nido de esta nueva normativa desconoce y contradice el cuerpo legal que conforman los tratados limítrofes vigentes y que avalan la actual delimitación marítima. Es por ello, que dentro del discurso la iniciativa peruana y la ley pronta a ser aprobada por el pleno del Congreso peruano es presentada como una medida unilateral que crea tensión, malestar y rechazo en el gobierno del Presidente Lagos. Asimismo, la administración de Toledo atenta contra la justicia, rectitud y legalidad de las herramientas jurídicas, así también como el ordenamiento legal internacional.

11. En el marco de los resultados se hace referencia al discurso de la prensa chilena. En ese caso, se debe entender que las lógicas de significación presentadas se obtienen del análisis de ambos diarios chilenos y, por ende, no siempre la relación semiótica se identifica - únicamente - en un medio de prensa.

12. Véase edición del diario La Tercera (4/11/2005).

13. En el actual marco del conflicto limítrofe, existe una demanda marítima presentada por Perú en el mes de marzo de 2008 ante la Corte Internacional de La Haya.

14. Desde la lógica de análisis planteada por la dimensión semiótica, en las noticias (El Mercurio y la Tercera 03/11/08) analizadas encontramos una relación de oposición "**Autoridad-Hostilidad**", lógica que cobra significación a partir de la figura actor del Presidente Ricardo Lagos como Mandatario del gobierno de Chile.
Dentro del discurso la imagen de Lagos representa desde un principio la figura de una autoridad crítica y autoritaria quien no duda en manifestar su oposición en representación del gobierno chileno, frente a la iniciativa de redefinición marítima impulsada por la administración del Presidente Alejandro Toledo. De esta forma, el Ejecutivo chileno se convierte en una figura antagonista respecto del Mandatario peruano y de sus pretensiones por modificar la mediterraneidad de estos dos países. Ante este escenario de tensión y hostilidad enraizada en las relaciones bilaterales entre Lima y Santiago, el Presidente Lagos diseña una estrategia mediante la cual hacer frente al impasse. Este plan consiste en desplegar en la región representantes del gobierno de Chile a modo de que éstos informen a las autoridades respectivas de cada gobierno la posición que asume Chile respecto de la medida adoptada por Perú.

15. Véase edición del diario El Mercurio (3/11/2005).

16. Desde la lógica de análisis planteada por la dimensión semiótica, la primera oposición que encontramos en la noticia publicada el día 30 de octubre (diario La Tercera) corresponde a la relación entre "**Ofensiva-Conformidad**". Dicha relación hace alusión al contraataque puesto en marcha por parte del gobierno de Chile liderado por la figura del Presidente Ricardo Lagos. A través de esta ofensiva de carácter netamente diplomático, Chile busca informar y plantear en el escenario regional la posición del respectivo gobierno frente a la iniciativa de Perú tras aprobar la ley que pone en peligro la soberanía chilena sobre la zona del Pacífico. Por lo tanto, el valor adquirido y reflejado por la figura actor del gobierno chileno responde a la táctica que permite buscar y conseguir apoyo en los gobiernos vecinos que avalen la posición de contrariedad y discrepancia chilena respecto a la Ley de Líneas de Base.

17. Véase edición del diario La Tercera (30/10/2005).

18. Desde la lógica de análisis planteada por la dimensión factual, podemos observar lo siguiente:
Discurso Empirista: hay presentación de datos empíricos cuando se menciona los días que faltan para la Cumbre de las Américas. Este encuentro es utilizado en el discurso como un dato que permite justificar en conjunto con el tema de la ley peruana de líneas de base, la estrategia diplomática de Chile que busca detener la aprobación de la mencionada ley en el Congreso peruano y, en consecuencia, conseguir el apoyo de Ecuador, Brasil, Argentina, EEUU y Gran Bretaña.
Fabricación del Consenso
Aquí se utiliza las declaraciones del gobierno chileno en conjunto con la postura peruana para reforzar la actitud conflictiva e ilegal del país vecino.
Detalles en la Narración
El discurso presenta descripciones detalladas con las consecuencias que trae este nuevo impasse entre Chile y Perú. Incluso se describe la estrategia diplomática que Chile llevará a cabo para detener el proyecto de ley propuesto por el gobierno peruano.
Maximización / Minimización
Se maximiza la declaración peruana que clasificó de "inaceptable" las expresiones emitidas por el gobierno chileno y se complementa

con el sentido del titular sobre los "duros términos" de la respuesta peruana versus la ofensiva diplomática chilena. En este caso al identificar la forma como Perú responde y su insistencia en promover la ley de líneas de base, se refuerza su actitud conflictiva y amenazante.
Normalización / Anormalización
Se presenta la posición peruana desde una perspectiva de ilegalidad en su accionar y el conflicto se asume como anormal en el marco de la acción legal, defensiva y pacífica por parte de Chile. Además, se evidencia como la figura de Perú se asocia a una Estado-nación conflictivo que perjudica – además de Chile – a otros Estado-nación como es el caso de Bolivia.

19. Véase edición del diario La Tercera (04/11/2005).

Referencias

Álvarez, Gerardo (2001). Textos y discursos: introducción a la lingüística del texto, Concepción: Ediciones Universidad de Concepción.

Courtés, Joseph (1995). Análisis semiótico del discurso. Del enunciado a la enunciación, Madrid, Gredos.

Del Valle Rojas, Carlos (2006). Comunicación participativa, Estado-nación y democracia. Discurso, tecnología y poder, Temuco Ediciones Universidad de la Frontera.

Giroud, Jean-Claude y Panier, Louis (1988). Semiótica, Navarra, Ediciones Verbo Divino.

Jäger, Siegfried (2001). Discurso y conocimiento: Aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos, En Wodak, R. y Meyer, M. (ed.) Métodos de análisis crítico del discurso, Barcelona, Gedisa.

Lozano, Jorge, Peña-Marín, Cristina y Abril, Gonzalo (1993). Análisis del discurso: hacia una semiótica de la interacción textual, Madrid, Cátedra.

Mayorga, Alberto y Aguirre, Luis (2006). Las políticas culturales en Chile: Una aproximación desde la teoría del discurso. Cuadernos de Trabajo Social. Nº 2, Concepción: Universidad San Sebastián, 46-50.

Mayorga, Alberto, Aguirre, Luis y González, Víctor (2006). Una aproximación hermenéutica y semiótica al discurso político y mediático en el marco del conflicto intercultural en Chile, Trabajo presentado en el Primer Congreso Internacional de Lenguas y Literaturas Indoamericanas y XII Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche, Temuco, Universidad de La Frontera.

Potter, Jonathan (1998). La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social, Barcelona, Paidós.

Thompson, John B. (1998). Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación. Barcelona, Paidós.

Van Dijk, Teun A. (2001). Algunos principios de una teoría del contexto, En Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED). Nº 1, Caracas: Universidad Central de Venezuela, 69-81.

Van Dijk, Teun A. (2000). El discurso como interacción social, Barcelona, Gedisa.

Van Dijk, Teun A. (1999). Ideología: Un enfoque multidisciplinario, Barcelona, Gedisa.

Van Dijk, Teun A. (1997). Racismo y análisis crítico de los medios. Barcelona: Paidós.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 5, Nº 1, enero-junio 2008, Pp. 43 - 66
Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

El discurso político Venezolano en televisión. Un enfoque semio-lingüístico*

Annabel Galbán Medina** y Lourdes Molero de Cabeza***

Resumen

investigación presenta los resultados del análisis semio-lingüístico de dos discursos políticos del presidente venezolano Hugo Chávez en televisión. La muestra está constituida por el discurso de cierre de campaña para la Presidencia de la República de 2000 y por la alocución del Presidente con motivo de los 184 años del natalicio del General Ezequiel Zamora de 2001. El estudio está basado en la perspectiva semio-lingüística, a través de los componentes semántico (Pottier 1992, 1993, Molero 1985, 1999, 2001, 2002), pragmático (Van Dijk 2000a, 2000b, Searle 1980, Austin 1962) y semiótico (Birdwhistell y Hall, 1994). Se obtuvieron los siguientes resultados: a) El líder se concibe desde la perspectiva del "yo" como una entidad de cambio b) El marco conceptual sirve para justificar el cambio "radical" propuesto por el líder al país. La conclu-

Recibido: 18/01/08 • Aceptado: 06/03/08

* Este trabajo forma parte del proyecto titulado El discurso político: análisis semántico y pragmático, perteneciente al programa de investigación Discurso y Sociedad, inscrito en el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad del Zulia, Venezuela, bajo el número CH 0790-02.

** Magíster en Sociosemiótica de la Comunicación y la Cultura. Profesora del Departamento de Ciencias Humanas de LUZ. Facultad Experimental de Ciencias. Coinvestigadora perteneciente al programa de investigación Discurso y Sociedad inscrito en el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad del Zulia, Venezuela, bajo el número CH 0686-05. Correo electrónico: annabelgalban@yahoo.com.

*** Doctora en Lingüística. Doctorado en Ciencias Humanas. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia. Apdo. 526. Maracaibo 4001-A Venezuela.
Correo electrónico: lourdes_molero2001@yahoo.com

sión del análisis arroja que, en el discurso político existe una estrecha relación entre la palabra, la gestualidad, el escenario y los objetos simbólicos utilizados por el presidente en televisión.

Palabras clave: Discurso político venezolano, enfoque semántico-pragmático, semiótica.

Venezuelan Political Speech in Television. A Semio-Linguistic Approach

Abstract

This research presents the results of semio-linguistic analysis of two political speeches of Venezuelan President Hugo Chávez on television. The sample consists of the closing campaign speech for the presidency of the Republic in 2000 and by the Presidential speech on the occasion of 184 years of the birth of General Ezequiel Zamora in 2001. The study is based from the semio-linguistics perspective through semantic components, Pottier (1970, 1992, 1993, Molero 1985, 1999, 2001, 2002), pragmatic, Van Dijk (2000a, 2000b, Searle 1980, Austin 1962) and semiotic (Birdwhistell and Hall, 1994) The following results were obtained: a) The leader is conceived from the perspective of "me" as an entity of change. b) The conceptual framework is used to justify the "radical" change proposed by the leader to the country. The conclusion of the analysis is that, in the political speech a narrow relationship exists among the word, the gesture, the scenario and the symbolic objects used by the president in television.

Key words: Venezuelan political speech, focus semantic-pragmatic, semiotic.

Introducción

El discurso es un "suceso de comunicación" (Van Dijk 2000b:22) que incorpora algunos aspectos funcionales, tales como "quién" utiliza el lenguaje, "cómo" lo utiliza, "por qué y cuándo" lo hace. Esto significa que en el discurso que denominamos político subyacen estrategias discursivas con una intención de comunicación precisa para que el mensaje sea efectivo. En consecuencia, un discurso es político en la medida en que el mensaje transmitido por el emisor, revele poder, autoridad e ideología (Molero, 2002:293).

Este conjunto de elementos que intervienen en un evento comunicativo, ha sido puesto en escena funcionalmente por el presidente Hugo Chávez Frías en sus "alocuciones" y "cadenas" nacionales, lo cual obedece a la estructura de un discurso político impregnado de lexías inusuales, personajes históricos y literarios, metáforas, estrategias discursivas, polifonías que, acompañado de una sobrecarga gestual, convierte al líder en una figura política sumamente popular.

Partiendo de estas consideraciones, el análisis semio-lingüístico del discurso político en televisión permite conocer, sistemáticamente, no sólo los contenidos explícitos de las comunicaciones, sino también las estrategias que subyacen en aquellos mensajes e intenciones que se transmiten en ellas, relacionadas con el entorno espacial y temporal en el cual se presentan. Este enfoque hace posible descubrir las estructuras conceptuales, los ejes temáticos, los dominios, la relación entre la imagen y la palabra, entre lo que se dice y lo que se hace, ya que muchas veces el protagonista del discurso político realiza actos como hacer aseveraciones y acusaciones en las cuales sus gestos, pueden o no, estar acordes con la palabra. En consecuencia, la perspectiva del análisis estudia el vínculo que existe entre el comportamiento lingüístico y el comportamiento político, que aunado a la imagen, representan el núcleo de análisis de la presente investigación donde cada componente semántico, pragmático y semiótico del discurso ejerce una función esencial.

Objetivos y corpus

El carácter descriptivo de este análisis permite caracterizar las variables planteadas en cada uno de los componentes: semántico, pragmático y semiótico, los cuales conforman los niveles más importantes del corpus seleccionado y posibilita dar respuesta a la sistematización formulada centrada en el análisis del discurso político presidencial en televisión (Sampieri 2000:58). Además, este sistema, al permitir analizar cómo es y cómo se manifiesta un fenómeno y sus componentes, responde a las necesidades metodológicas de los objetivos propuestos, ya que, el propósito principal de la investigación consiste en estudiar cómo el discurso político transformado en discurso mediático, pone en escena diferentes formas y estrategias de persuasión para expresar las funciones más importantes de este tipo de discurso, tales como la legitimación, la deslegitimación, la polarización y la coerción.

El objetivo general de este trabajo consiste en analizar desde una perspectiva semio-lingüística el discurso político venezolano en televisión.

Entre los objetivos específicos se indican los siguientes: a) Caracterizar las estructuras conceptuales que subyacen en el discurso político venezolano presidencial; b) Identificar la construcción del yo-nosotros y del él-ellos; c) Determinar los tipos de modalidades que se encuentran en el discurso; d) Identificar los actos de habla más frecuentes en el discurso político presidencial; y e) Precisar los códigos semióticos paralelos a la palabra en los discursos políticos de la muestra, para establecer una relación entre la gestualidad, el escenario, los objetos simbólicos, y la palabra o mensaje del presidente Hugo Chávez Frías.

En la investigación, los discursos recogidos como unidades de análisis están identificados de la siguiente manera: a.) (D_1) El cierre de campaña para la Presidencia de la República de 2000 y b.) (D_2) La alocución del Presidente de la República con motivo de los 184 años del Natalicio del General Ezequiel Zamora de 2001.

Fundamentos teórico-metodológicos

El marco teórico de este trabajo sobre el discurso político televisivo está basado en la perspectiva *semio-lingüística* del análisis del discurso, que inspirado en los fundamentos y postulados teóricos de la semántica lingüística de Bernard Pottier (1992, 1993), Molero (1985, 1999, 2001, 2002, 2003), la pragmática de Van Dijk (2000a, 2000b), Searle (1980), Austin (1962) y la semiótica de Ray Birdwhistell y Edward Hall (1994), hace posible el desmontaje del corpus para analizar e interpretar los múltiples actos realizados mediante el lenguaje.

Resultados del análisis

a) Componente semántico

El recorrido del análisis es semasiológico, lo cual permite iniciar el trabajo en el nivel del discurso para remontarnos hasta el nivel lingüístico y lógico-conceptual. Sin embargo, la presentación de los resultados la iniciamos con el análisis del nivel conceptual.

b) Análisis del nivel lógico-conceptual

La construcción de este nivel ha sido estructurada teniendo como eje dos perspectivas: la perspectiva del sujeto discursivo "YO" y la perspectiva del oponente político "OTRO".

En el nivel lógico-conceptual de los discursos de la muestra se observa que la construcción de estos esquemas analíticos, desde la perspectiva del *sujeto discursivo "Yo"* es concebida positivamente. El líder político percibe siempre la visión de la situación socio-política en un proceso de mejoramiento, ya que en su gobierno existe un avance o cambio progresivo, el cual es iniciado por él y sus partidarios o adherentes, asumidos éstos como los causantes de los procesos de mejoramientos del discurso, y en los discursos analizados está planteado en estos términos: *D_1 "Ahora vamos a meterle el pecho con coraje, con dedicación exclusiva a la recuperación social y económica de Venezuela" y D_2 "[...] demostremos que lo que más nos importa es el país nacional [...]".* En consecuencia, hay siempre una posibilidad de cambio en la que emplea instrumentos como las instituciones de los distintos poderes del gobierno y la constitución (Cuadro 1).

Todo lo contrario se observa desde la perspectiva del *"Otro"*, concebido como el *oponente político*. A través de esta concepción, la visión de los esquemas es semantizada negativamente. Por parte del emisor discursivo existe una degradación a causa de los orígenes políticos que lo precedieron; la razón es atribuida a los cuarenta años del puntofijismo y de los cuales el líder político se expresa en términos descalificativos, como por ejemplo: *D_1 "Los gobiernos anteriores del puntofijismo jamás se ocuparon [...]"* y *D_2 "Una clase oligarca insensible se adueñó del país y de sus riquezas"*. Por tanto, no existen instrumentos ni posibilidad de cambio para la sociedad venezolana durante esos cuarenta años, y por ende, el "otro" es el causante de los procesos negativos del país (Cuadro 1).

Los ***eventos***, constituidos por entidades y comportamientos, son presentados en el nivel conceptual por el emisor del discurso de la siguiente manera:

a.1) **Degradación en el origen como punto de partida**: en los discursos analizados se observa una fuerte degradación semántica en la posición teórica del *origen*. El líder político semantiza negativamente la *causa u origen de la situación social y política* adjudicándole los procesos de descomposición a los gobiernos que lo han precedido, de los cua-

Cuadro 1
La concepción del discurso político en el nivel lógico-conceptual

D_1 Cierre de campaña de 2000	VISIÓN DE LA SITUACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA	TIPO DE PROCESO	LOS CAUSANTES DE LOS PROCESOS	POSIBILIDAD DE CAMBIO	LOS INSTRUMENTOS DEL CAMBIO
CONCEPCIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DEL "YO"	Fuerza política Nacimiento de una Patria Enterrado el edificio del Pacto de Puntofijo Cambio revolucionario	De mejoramiento	Chávez Alcalde de Caracas Alcalde Mayor Alcalde de Petare	Si	Constitución de la República Bolivariana de Venezuela Asamblea constituyente Plan Bolívar 2000 (Fuerzas Armadas)
CONCEPCIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DEL "OPONENTE" (OTRO)	Incompetencia, incapacidad de los gobiernos del puntofijismo Incapacidad e ineficiencia del gobierno adeco	De degradación	Gobiernos del Puntofijismo Oligarcas Contra-revolucionarios Adecos Hijos políticos de CAP	No	No

D_2 Alocución presidencial sobre el General Ezequiel Zamora de 2001	VISIÓN DE LA SITUACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA	TIPO DE PROCESO	LOS CAUSANTES DE LOS PROCESOS	POSIBILIDAD DE CAMBIO	LOS INSTRUMENTOS DEL CAMBIO
CONCEPCIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DEL "YO"	Avance político económico Avance en la seguridad social Afianzamiento político Lucha social y política revolucionaria	De mejoramiento	El líder	Si	El líder Unión de la Fuerza Armada (Ejército) y el Pueblo
CONCEPCIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DEL "OPONENTE" (OTRO)	Degradación de los orígenes Descalificación de la clase oligarca: traicionan el sueño bolivariano, se adueñan del país (clase dominante)	De degradación	Gobiernos de la oligarquía Clase oligarca insensible Nuevo colonialismo sembrado en Venezuela Clases dominantes Los diarios de Caracas	No	No

les se expresa en términos descalificativos, como por ejemplo: *D_1 "No ha habido un Alcalde capaz [...] los adecos lo que hacen es beneficiarse [...]" y D_2 "[...] nuevos amos vinieron a sentarse en las sillas del poder y a favorecer a las élites [...] Un nuevo colonialismo se fue sembrando en Venezuela"*. Esto significa que, en los discursos políticos de la muestra, estudiados desde la operación de conceptualización, el emisor al tomar como punto de partida o apoyo la situación del país la presenta desde la perspectiva del "otro", y por ende, deslegitima a los líderes políticos adversarios a su gobierno. En el apartado siguiente sobre el nivel lingüístico se observará en detalle los campos semánticos de la descomposición y reconstrucción (Molero, 1999).

a.2) **Los oponentes políticos como los agentes causantes de la descomposición**: en el nivel lógico-conceptual se observan los causativos humanos que cumplen el rol de oponentes; y el locutor discursivo los sitúa en el origen de los procesos de degradación. El emisor del mensaje, Hugo Chávez, en los discursos señala los agentes inmediatos de la crisis: *D_1 "[...] esta Caracas revolucionaria no merece un Alcalde adeco [...] fuera de ahí"* y *D_2 "[...] las clases dominantes que se adueñaron del país, de sus recursos y traicionaron el sueño bolivariano"*.

a.3) **El cambio institucional y la recuperación socio-político-económica**: el líder político ofrece un cambio radical en sus discursos a través de la transformación de las diferentes instituciones políticas y de los cambios en los representantes de los distintos poderes, que permitan la reconstrucción social, política y económica del país. En este punto es posible observar actantes que realizan la función de *auxiliares* presentados como la mejor opción para realizar el cambio inmediato, ya que son los principales instrumentos para intentar salir de la situación de deterioro planteada por el emisor en sus disertaciones. En D_1 y D_2 aparece un elemento común, clave de la estrategia discursiva. El término "revolución" el cual es adaptado a la situación de comunicación de cada discurso, *D_1 "Alcalde revolucionario, Caracas revolucionaria, Petare zona revolucionaria [...]"*, pasando a formar parte del imaginario colectivo como término asociado al avance, desarrollo y progreso en la mayoría de los interlocutores. En este sentido cumple con una de las condiciones de éxito del esquema argumentativo en política, puesto que, "el éxito no consiste en que todos acepten esta terminología como tal, sino en que todos, o la gran mayoría, se refieran a ella en ese sentido" (Molero, 1999), aún estando a favor o en contra. Por otro lado, el término en sí pertenece a una época específica y con características contextuales precisas, por lo que su univocidad semántica y pragmática han sido recontextualizadas. De manera que, en los discursos estudiados, Chávez le atribuye a la palabra *revolución* una gran cantidad de significados como: *D_1 "Fuerza progresiva [...] Salto hacia delante"* y *D_2 "Cambio verdadero [...] batalla de todos los días"*.

a.4) **Tipo de cambio ofrecido**: en los tres discursos analizados del presidente Hugo Chávez, el cambio planteado es el de la situación de un sistema por otro. Se trata de un *cambio radical* donde se propone la creación de un nuevo modelo sustentado en la lógica argumentativa que subyace en el discurso (Molero, 1999).

a.5) **Los agentes de la reconstrucción:** en los discursos objeto de estudio se presenta una dualidad en la presentación de los agentes de la reconstrucción. En primer lugar, el *agente cercano o inmediato* de los cambios esta concebido como el grupo político que apoya su gobierno; y en segundo lugar, Chávez como *agente mediato* de los procesos de mejoramiento social planteado en estos términos: D_1 *"¸Ahora vamos a meterle el pecho con coraje, con dedicación exclusiva a la recuperación social y económica de Venezuela"* y D_2 *"[...] demostremos que lo que más nos importa es el país nacional"*.

Los anteriores resultados en el nivel lógico-conceptual confirman lo obtenido en otros análisis del discurso político de este líder (Molero, 1999, 2001, 2002, 2003; Molero, Romero y Cabeza, 2003).

c) Análisis del nivel lingüístico

Construcción de identidades: el "yo/nosotros" y el "él/ellos", el "nosotros inclusivo" y el "nosotros genérico"

En el nivel lingüístico se observa cómo está estructurado el léxico bajo la perspectiva del "querer decir", en otras palabras, cómo el líder político utiliza el lenguaje para explicitar la intención comunicativa desde las perspectivas del "yo" y del "otro" y cómo construye las diferentes identidades y entidades que intervienen en el discurso político. Para ello, es muy importante el léxico, porque constituye una herramienta útil que permite exponer el mapa conceptual que subyace en el discurso y organizar el conjunto de lexías en ámbitos más amplios referidos a los diferentes aspectos que le interesa destacar al emisor. Para tal efecto, es conveniente agrupar el léxico en *"dominios de experiencia"* y en *"campos lexicales"*, términos provenientes de la semántica lingüística que posibilitan la estructura organizada antes mencionada.

En el discurso de Hugo Chávez se ha hecho énfasis en dos situaciones ya presentadas desde el punto de vista del nivel lógico-conceptual del discurso como la descomposición (degradación) y la reconstrucción (mejoramiento). La primera corresponde a la situación social y política del pasado (últimos cuarenta años) calificada negativamente, y la segunda corresponde a la situación de transformación que el líder prometió de ganar la presidencia.

Cuadro 2
Construcción de las identidades del "yo/nosotros" y del "él/ellos"

	D_1
PERSPECTIVA DEL "YO" (NOSOTROS)	**PERSPECTIVA DEL "ÉL" (ELLOS)**
Reconstrucción	***Descomposición***
Fuerza progresiva Consolidación Avance en la revolución Respeto a la ley Coraje Sin conflictos Revolución que vibra Hermanos Unión	Irrespetan la ley Manipulan Causan perturbaciones Huyen Se autobenefician Oligarcas Traicionan a Bolívar Se adueñan del país Débiles

D_1	NOSOTROS (Genérico)		NOSOTROS (Inclusivo)		
		TEXTO			**TEXTO**
Grupo Incluido	EQUIPO QUE LO RESPALDÓ COMO CANDIDATO A LA PRESIDENCIA	"Nosotros venimos dando batallas consecutivamente y avanzando"	Grupo Incluido	YO + PUEBLO	"En Venezuela tenemos que irnos acostumbrando a respetar las leyes"
		"Cada batalla que hemos dado es un avance en el camino de la revolución"			"Nosotros, el pueblo venezolano no va a permitir que una empresa de los Estados Unidos instale una base en territorio venezolano"
		"Hemos enterrado el edificio del Pacto Punto Fijo"			"Simón Bolívar, nuestro padre, nuestro guía"

	D_2
PERSPECTIVA DEL "YO" (NOSOTROS)	**PERSPECTIVA DEL "ÉL" (ELLOS)**
Reconstrucción	***Descomposición***
Genio de guerra Lucha revolucionaria Líder político Avance social Líder militar Avance político Vencedores Valientes Sensibles al amor Luchador social	Traicionan el sueño bolivariano Maltratan Se adueñan del país y sus recursos Oligarquía caraqueña Traicionan la revolución Muerden el peine Bastardos Engañan al pueblo Insensibles

Cuadro 2
Continuación

D_2	NOSOTROS (Genérico)		NOSOTROS (Inclusivo)		
		TEXTO			TEXTO
Grupo Incluido	EQUIPO GUBERNAMENTAL QUE LO APOYA COMO PRESIDENTE	"[…] nosotros venimos a llamarlos para que nos sigan acompañando en la batalla de cada día"	Grupo Incluido	YO + PUEBLO	"...para que lo sepamos con toda claridad..."
		"[…] lo que más nos importa es el país […] "			"[…] que vivan con nosotros Bolívar, Sucre y Zamora"
		"[…] pero a que lo demostremos más allá de las palabras, que demostremos que lo que más nos importa es el país nacional […]"			"[…] pero la unión requiere que todos nos desprendamos de nuestros privilegios […]"
	GRUPO DE LAS FUERZAS ARMADAS	"Nosotros como soldados debemos rendirle..."			
		"[…] tenemos un ejemplo de un gran luchador […]"			

En el análisis desde la perspectiva del "yo", *autopresentación positiva del "yo"*, se observa una fuerte profusión de términos legitimadores que evidencian la construcción discursiva del actor político como líder impulsor de cambios, el "yo" hace hincapié en la figura del "hombre transformador", "hombre realizador de sueños", "amigo del pueblo", construcción que sustenta la estrategia lingüístico-discursiva de la *solidaridad* en la que el líder anula toda diferencia establecida entre presidente y pueblo, y la más utilizada durante el cierre de campaña del año 2000 (D_1).

En la presentación del "otro", *presentación negativa del oponente,* se puede observar la sobrelexicalización de términos negativos con los cuales el emisor deslegitima al grupo excluido, al oponente político, en el cual no existe oportunidad de cambio sólo procesos de degradación. El emisor discursivo sitúa siempre al adversario en el campo semántico de la descomposición en el que despliega toda una construcción lingüístico-discursiva de la alteridad.

En cuanto al uso del "nosotros" es posible observar en los discursos de la muestra, el manejo frecuente del *"nosotros inclusivo"* (Calsamiglia y Tusón: 1999:139-140), ya que es una estrategia que, basada en la cercanía o solidaridad, le permite neutralizar la distancia entre su jerarquía de presidente y los receptores, a diferencia del líder político Arias Cárdenas, quien utilizó con mucha frecuencia el *"nosotros genérico"* durante la campaña del año 2000 (Molero y Galbán, 2002:113). La utilización del *"nosotros genérico"* también es utilizado por el emisor, en él incluye a su actual equipo de gobierno (Cuadro 2).

La construcción del "ellos" está representada por los integrantes de los partidos políticos del régimen puntofijista, conocido como IV República.

El fenómeno de concentración lexical del léxico en algunos campos revela la importancia que le asigna el emisor, ya que la lexicalización gira en torno a descripciones negativas que se convierten en recursos lingüísticos que sirven de soporte a la función estratégica de la deslegitimación presentadas en las entidades: oligarquía, gobiernos puntofijistas, contrarrevolución, pueblo -desde la perspectiva del otro- (Molero y Galbán, 2002:119).

d) Los dominios y campos semánticos

El énfasis en estas situaciones ha generado en el nivel lingüístico una gran cantidad de términos -recogidos de los dos discursos analizados- que permiten distribuir el léxico en cuatro *dominios de experiencia* (político, social, historia y revolución) que, a su vez, van a estar formados por unidades más pequeñas como los campos semánticos que corresponden a cada dominio: *oligarquía, contrarrevolución, revolución, pueblo*, etc. Cada uno de estos campos se construyen atendiendo a la valoración *positiva (reconstrucción)* o *negativa (descomposición)* que les atribuya el emisor.

Cuadro 3
Dominios y campos semánticos

D_1 DOMINIOS	CAMPOS SEMÁNTICOS	SUB-CAMPO SEMÁNTICO RECONSTRUCCIÓN		SUB-CAMPO SEMÁNTICO DESCOMPOSICIÓN	
		LÉXICO ASOCIADO	TEXTO	LÉXICO ASOCIADO	TEXTO
POLÍTICO	OLIGARQUÍA			Traidores Se adueñan del país Chillando Miedo	"[...] oligarquía que traicionó a Bolívar" "[...]oligarquía que se adueñó del país"
	CONTRARREVOLUCIÓN			Débiles Traidores Derrotados Desesperados	"los tenemos en sopa" "ellos están cada día más débiles" "[...] caballería patriota contra los traidores y contrarrevolucionarios"
	REVOLUCIÓN	Fuerza progresiva Batalla Avance Enterrar la cuarta república Parir la quinta república Revolución bolivariana Revolución política	"Cada batalla es un avance en el camino de la revolución" "[...]hemos parido una patria nueva..." "[...] Caracas va a tener un alcalde bolivariano a la altura de Bolívar"		
	PUEBLO	Fuerza irresistible Bolivariano Revolucionario	"[...] sentir la fuerza irresistible del pueblo bolivariano el 8 de noviembre de 1998"	Irrespetado Despojado Víctima de los 40 años de Puntofijismo	"Los gobiernos anteriores del puntofijismo jamás se ocuparon de esto" "[...] porque los adecos lo que hacen es beneficiarse ellos mismos, no les duele el pueblo"
SOCIAL	PUEBLO	Dueño del país Hermano Compatriota Venezolano	"Ahora el país le pertenece al pueblo venezolano, hermano" "[…] a nosotros si nos duele el pueblo, los barrios de Caracas, el agua, los servicios […]"	Despojado Víctima de los 40 años de Puntofijismo	"Los gobiernos anteriores del puntofijismo jamás se ocuparon de esto"
	OLIGARQUÍA			Insensible Se autobenefician	"[...] porque los adecos lo que hacen es beneficiarse ellos mismos, no les duele el pueblo"
	PATRIA	Naciendo Reconstruyendo Recuperando Poniendo bonita	"Venezuela será una patria, un país, una nación unida, desarrollada, libre y soberana" "[...] juntos todos a recuperar Caracas" "vamos a reconstruir la sociedad [...]"	Abandonada Deteriorada Muriéndose Triste Preñada	"[...] a Caracas tenemos que recuperarla [...] miren las luces de esta avenida como están. Las luces, , zonas oscuras, parques abandonados, árboles muriéndose, basura por todos lados que da tristeza"

Cuadro 3
Continuación

D_2 DOMINIOS	CAMPOS SEMÁNTICOS	SUB-CAMPO SEMÁNTICO RECONSTRUCCIÓN		SUB-CAMPO SEMÁNTICO DESCOMPOSICIÓN	
		LÉXICO ASOCIADO	**TEXTO**	**LÉXICO ASOCIADO**	**TEXTO**
HISTORIA	ZAMORA	Gran venezolano Humilde Campesino Luchador social Genio Símbolo de unión Revolucionario político Líder militar	"...andaba dirigiendo rebeliones campesinas..." "Nació Zamora en plena efervescencia revolucionaria..."	Maltratado por la oligarquía Desconocido por las clases dominantes	"el monstruo salido del averno" "la amenaza del infierno"
	OLIGARQUÍA			Insensible Se adueñó del país Nuevo colonialismo Nuevos amos Clase dominante Sillas de poder Favorecen a las élites	"Nuevas esclavitudes vinieron, una clase oligarca insensible se adueñó del país y sus riquezas […] Un nuevo colonialismo se fue sembrando en Venezuela"
	PUEBLO	Esperanzado Soberano Venezolano Hermano Heroico	"[…] la esperanza que tenía el pueblo en 1819, 1821"	Engañado	"[…] el pueblo y los soldados que combatieron detrás […] todos engañados quedaron"
	PRÓCERES	Mártires Luchadores Líderes	"[…] vivan con nosotros los líderes y mártires de este pueblo"		
	EJÉRCITO	Fortaleza de la revolución	"[…] la principal fortaleza de la Revolución Bolivariana: Pueblo y las Fuerzas Armadas"		
MILITAR	ZAMORA	Líder militar Genio militar	"[…] genio de la guerra y revolucionario de la política […]" "Un líder popular y un líder militar"		
	EJÉRCITO OLIGARCA			Derrotado Destrozado Encallejonado	"[…] el ejército oligarca mordió el peine zamorano […]"
	EJÉRCITO	En función de justicia y del pueblo	"El pueblo es al ejército como agua al pez […] el soldado navega en el agua del pueblo […]"		
	GUERRA	Fuente de enseñanza Arte en lo estratégico y táctico	"La Guerra Federal es desde el punto de vista militar […] una fuente de enseñanza en lo estratégico"		

En los cuadros que refieren los dominios y campos semánticos, se puede observar cómo en la construcción del mensaje, no todos los campos semánticos están presentados desde ambas perspectivas, como es el caso del campo semántico de la *revolución* del cual sólo se percibe su construcción desde la perspectiva de la reconstrucción, puesto que, visto del lado del oponente no hay revolución, sino contrarrevolución. Como también, se percibe en el dominio social -de acuerdo con las lexías utilizadas- la función estratégica de la *polarización*, manifestada en el discurso como *oligarquía* versus *pueblo*; y en el dominio político, líder sujeto del discurso versus oponente. También es posible observar cómo los campos "pueblo", "patria" y "Zamora" son construidos desde la perspectiva positiva y negativa que se corresponden con la perspectiva del "yo" y del "otro", respectivamente.

d.1) Modalidades

La modalidad es la perspectiva que el "Yo" enunciador toma frente a sus propósitos. Según Pottier (1992) sólo el "Yo" puede expresar una modalidad y cualquier manifestación extremadamente subjetiva.

En las disertaciones analizadas, se pudo observar el predominio de las modalidades ***factual*** (D_1) *"Ahora esa espada vibra y cuando yo a nombre del pueblo bolivariano la desenvaino, [...] es para decirle a los oligarcas, a los traidores y a los contrarrevolucionarios que con esa espada seguiremos abriendo el camino de la revolución bolivariana"* y ***epistémica*** (D_2) *"Zamora representaba la esencia de aquella revolución;"la encarnaba lamentablemente sólo en él"*, a través de las cuales el líder político da a conocer su gestión como jefe de estado y lo que ha realizado durante su período de gobierno; ejerciendo una función legitimadora desde la perspectiva del "Yo inclusivo" en la que se perfila a sí mismo como agente de cambio radical.

d.2) Estrategias lingüístico-discursivas en el discurso político

Estas estrategias han sido analizadas por Molero (2001:79-106) y de acuerdo con la textura discursiva y la organización lexical planteada en los discursos de la muestra y su contribución en la construcción lingüística de identidades, se identificaron las siguientes: *a) la estrategia polifónica* en la cual el líder ejerce –en algunos casos- una función legitimadora a través de la inserción de diferentes tipos de antetextos (religioso, histórico y literario) *"¡Unidos, invencibles! Como diría Simón Bolí-*

var el Libertador"; *b) la estrategia de la solidaridad* se basa en el acercamiento del emisor con respecto al receptor mediante el "nosotros inclusivo" *"No se trata de la fe en un hombre, es la fe en nosotros [...]*; y *c) la estrategia de inclusión-exclusión* es la que obedece a la función de polarización cuando el líder político deslinda el discurso siempre en dos polos opuestos: adversarios-oponentes u oligarcas-pueblo. La polarización está dada por el nosotros-ellos *"No ha habido un Alcalde capaz [...] Háganme el favor y me le dan un nockout al adeco este [...]"*.

Se observó, que en ambos discursos, la estrategia más utilizada por el líder político Chávez, es la estrategia *"polifónica o intertextual"* mediante la cual el interlocutor ejerce una función legitimadora o deslegitimadora cuando va a referirse al "otro" u "oponente" utilizando como instrumento el antetexto histórico.

E) Componente pragmático

e.1) Actos de habla

En el discurso político el líder realiza actos lingüísticos con una intención comunicativa específica. La pragmática en el estudio de los actos de habla no sólo permite establecer "quién dice" y en qué tipo de contexto, sino también permite conocer la función de ese acto lingüístico (Blum-Kulka, 2000:68).

En los discursos de la muestra los actos de habla también se dividen según la perspectiva enfocada por el líder, es decir, los actos de habla realizados desde la perspectiva del "nosotros inclusivo" son de aserción o afirmación, compromisivos, directivos con los cuales el emisor resalta el "yo" del discurso, en el caso del discurso de cierre de campaña electoral estos actos se acentúan, ya que la intención del emisor-candidato es perfilarse como la mejor opción para la transformación acompañado de su equipo de gobierno; por tanto, en ese tipo de discurso los actos de habla dirigidos al oponente o rival político son de acusación e intimidación (asertivos y directivos) acompañados de una gran cantidad de léxico deslegitimador con el propósito de disuadir a los receptores de alguna simpatía por el adversario, y a su vez, proponerlo como la opción menos apropiada para ejecutar y contribuir con el cambio en el país. Estos últimos tipos de actos de habla se presentan inscritos desde la perspectiva del "otro". En este caso se intenta demostrar el poder del sujeto discursivo sobre el anti-sujeto.

En el Cuadro 4 pueden observarse, según la clasificación de Searle (1980) y Austin (1962), algunos ejemplos de los actos de habla utilizados por el líder político.

Cuadro 4
Ejemplos de actos de habla y funciones del discurso político

D_1 Cierre de campaña de 2000	TIPOS DE ACTOS DE HABLA					FUNCIONES DEL DISCURSO POLÍTICO	
	Asertivos	Directivos	Compromisivos	Expresivos	Declarativos	Legitimación	Deslegitimación
"Cada batalla es un salto adelante. Cada batalla que hemos dado es un avance en el camino de la revolución"	√	√				√ Como proyecto político	
"En Venezuela tenemos que irnos acostumbrando a respetar las leyes […] No voy a permitir que se siga difamando impunemente en Venezuela una pila de vagabundos"		√	√			√ Como Jefe de Estado	
"Los gobiernos anteriores del puntofijismo jamás se ocuparon de esto"	√						√ A los gobiernos anteriores
"Y hemos dado a luz, hemos parido una patria nueva que está naciendo, que está comenzando a vivir apenas"	√					√ Como grupo y líder político	
"Pobrecitos los contrarrevolucionarios, los tenemos en sopa […] ellos cada día están más débiles"	√		√				√ Como adversario político

Cuadro 4
Continuación

D_2 Alocución presidencial sobre el General Ezequiel Zamora de 2001	**TIPOS DE ACTOS DE HABLA**					**FUNCIONES DEL DISCURSO POLÍTICO**	
	Asertivos	**Directivos**	**Compromisivos**	**Expresivos**	**Declarativos**	**Legitimación**	**Deslegitimación**
"Ezequiel Zamora, uno de los hombres que más impactó la Historia venezolana del siglo XIX y cuya obra y cuyo genio trató de ser sepultado por la oligarquía […]"	√					√ Zamora como personaje histórico	√ Oligarquía
"[…] trató de ser desconocido por las clases dominantes que se adueñaron del país, de sus recursos y traicionaron el sueño bolivariano"	√						√ Clases dominantes (oligarquía)
"[…] nuevos amos vinieron a sentarse en las sillas del poder y a favorecer a las élites, ya no españolas ahora criollas. Un nuevo colonialismo se fue sembrando en Venezuela"	√						√ A los nuevos amos, nuevo colonialismo (oligarquía)
"[…] Bolívar en alguna ocasión dijo: Fuera del ejército estoy fuera de mi centro […] ¡Unidos invencibles! Como diría Simón Bolívar el Libertador"	√					√ Como líder militar, como Comandante en Jefe	
"Allí decía que aquí venían presidentes, que aquí venían al Panteón Nacional hombres y mujeres representantes de las clases dominantes a ponerle flores a Bolívar para cerciorarse de que estuviera bien muerto y bien encerrado"	√						√ Oligarquía

F) Códigos semióticos paralelos

f.1) Códigos semióticos referidos al líder

Entre los códigos semióticos relacionados con el emisor se encuentran la vestimenta y los gestos. En cuanto a la vestimenta, Chávez, adecua su investidura de acuerdo con el motivo de la disertación y con el escenario. El sujeto hablante a través de la indumentaria se define y legitima como "comandante en jefe", como "líder militar" y como "jefe de estado". La vestimenta contribuye a la construcción de la autopresentación positiva del "yo" (Figura 1).

Figura 1
Código semiótico vestimenta

Con respecto a la cinésica -disciplina que permite el estudio de los gestos, movimientos y posturas- (Poyatos, 1994:186) el líder político presenta rigidez en sus gestos faciales y corporales, proyecta la postura erguida de un militar. Estos gestos que van desde un levantamiento de cejas, señalamientos hasta simular un golpe, cumplen una función enfatizadora de la palabra (Birdwhistell, 1994:75). Además, están relacionados con la construcción de las identidades y entidades, ya que cada vez que el emisor se dirige bien sea al pueblo o a sí mismo lo reitera con su gesto. La gestualidad también está manifestada en el uso de los llamados *deícticos gestuales y simbólicos*. Un ejemplo de estos deícticos simbólicos es cuando el líder dirigiéndose al pueblo le dice: *"[...] y aquí tiene que acabarse la difamadera es [...]"* el "*aquí*" es para referirse al país (Figura 2).

Figura 2
Código semiótico gestual

Chávez se señala a sí mismo.

Voz en on: "...viene impregnada de la visión de quien la escribe, de la subjetividad..."

Chávez con su brazo izquierdo hace un movimiento de arriba hacia abajo.

Voz en on: "...lo vamos a enterrar definitivamente..."

Chávez asume la postura de un orador o religioso.

Voz en on: "Así que le pido a Dios..."

f.2) Códigos semióticos referidos al público

En los códigos vinculados con el público adherente se observan los símbolos patrios, la música, los colores, los retratos de Simón Bolívar o de revolucionarios, los cuales son exaltados en los discursos de la campaña electoral y en alocuciones en exteriores o escenarios naturales. Sin embargo, en las alocuciones realizadas en escenarios internos o en estudios resalta alguno de los símbolos patrios, la bandera especialmente. Pero ambos escenarios exaltan los símbolos alusivos a la nacionalidad.

El lenguaje del espacio, es estudiado por la proxémica, y se refiere –básicamente- a la manera cómo está apropiado y distribuido por los adherentes del líder político de manera individual y social durante el intercambio comunicativo. En los discursos de cierre de campaña y del Natalicio del General Zamora existe una distancia social y espacial entre los simpatizantes y el líder político Hugo Chávez, donde la cercanía planteada a través de la estrategia discursiva de la solidaridad no se percibe a nivel visual; es decir, la imagen no muestra la ruptura jerárquica entre el presidente y el pueblo, ya que el emisor siempre está colocado por encima de los adherentes. En este caso sucede lo que Hall (1994:93) denomina distancia social y pública.

La música está relacionada con temas sociales con los que el emisor político vincula al pueblo para legitimarse o para deslegitimar al oponente como el uso dado al himno de la Federación cantado a los oligarcas.

El público también muestra su adhesión con el uso en su indumentaria de boínas, el color rojo o ropas con motivo militar.

Todas estas dimensiones visuales le dan credibilidad a la intención de comunicación del emisor, ya que, casi todos los elementos lingüísticos planteados en ambos discursos están reflejados en la imagen (Figura 3).

Figura 3
Códigos semióticos relacionados con el públicol

f.3) Códigos semióticos referidos al escenario

En los discursos analizados existen dos tipos de escenarios: el realizado en exteriores y el realizado en estudio.

En los escenarios cerrados (estudios) la territorialidad está enmarcada por la presencia del emisor del mensaje. En el intercambio comunicativo desde ese tipo de escenario se percibe intimidad en el discurso y predominan los planos cerrados (medio plano). En el encuadre visual intervienen otros elementos de los que el líder se apropia para dar un ambiente más familiar como el café, la copa con agua, un libro, entre otros.

Todo lo contrario sucede cuando el sujeto hablante emite sus discurso en espacios abiertos o naturales. Éstos al igual que las vestimentas están adaptados a un contexto determinado y relacionado con el mensaje, como el caso del discurso sobre Zamora, el cual está transmitido desde el Panteón Nacional (Figura 4).

Figura 4
Códigos semióticos vinculados con el escenario

Consideraciones finales

El análisis de los discursos de la muestra seleccionada confirmó aspectos ya analizados en otros trabajos sobre el discurso político de este líder (Molero, 1999, 2001, 2002, 2003; Molero y Galbán, 2001; Molero, Romero y Cabeza, 2003).

En el nivel lógico-conceptual, el líder político en la construcción de los eventos plantea una transformación o cambio radical (A?B), como la principal promesa del líder. El cambio hacia el proceso de mejoramiento será impulsado por el líder, o el "yo" del discurso porque posee el poder suficiente para impulsar todos los cambios que esperan los receptores (pueblo). El papel asumido por el líder es el de una entidad de cambio, o entidad transformadora.

Por otra parte, en el procedimiento lexical, se observó en los campos semánticos una concentración semántica utilizada tanto para la construcción de la autopresentación positiva (del "yo" y de su grupo) como para la presentación negativa del oponente. El líder se legitima como una entidad del cambio transformador acompañado de todos los restantes actantes: los oponentes (los restantes grupos políticos), los aliados (los grupos del movimiento V República) y la víctima (el pueblo) quien como consecuencia de la actuación líder-héroe se transformará en beneficiario.

En cuanto al *nosotros* se observó tanto el uso *inclusivo* como el *genérico*. El inclusivo es importante en este tipo de discurso porque tiende a neutralizar las relaciones asimétricas entre el presidente y la audiencia con el fin de acrecentar la aproximación, la familiaridad y la solidaridad con el receptor (Molero, 2001: 91).

Igualmente, en la muestra analizada, el estudio de las modalidades destacó el predominio de las modalidades epistémico y factual.

En el análisis de las estrategias discursivas, se observó que las estrategias de solidaridad e inclusión-marginación del otro son comunes y frecuentemente utilizadas por el líder político en sus discursos.

El estudio del componente pragmático indica que los actos de habla de aserción o afirmación, directivos, compromisivos son utilizados por el emisor para resaltar el "yo" del discurso. Asimismo, los actos de habla también se dividen según la perspectiva enfocada por el líder, es

decir, los actos de habla realizados desde la perspectiva del "nosotros inclusivo" del "yo-nosotros" son de aserción o afirmación, argumentación, negación y petición con los cuales se legitima como líder político, y en el caso del discurso de cierre de campaña electoral estos actos se acentúan, ya que la intención del emisor-candidato es perfilarse como la mejor opción intención de comunicación.

Con la proxémica se analizaron las distancias y los diferentes espacios utilizados por el emisor y los interlocutores del discurso, en los cuales se perciben -según el escenario- las escalas de distancias interpersonales como: la distancia íntima, social y pública.

En los códigos semióticos paralelos, la función del mensaje lingüístico con respecto al mensaje icónico es de anclaje, puesto que la imagen ayuda a identificar los elementos utilizados en la escena, y por ende, los empleados lingüísticamente en el discurso y los cuales son intencionalmente usados por el emisor para lograr su finalidad de comunicación.

Finalmente, hay que señalar que este trabajo ha permitido confirmar algunos de los resultados obtenidos en investigaciones anteriores sobre los discursos del presidente Hugo Chávez.

Referencias

Austin, Jhon. L. (1962). Cómo hacer las cosas con palabras, Editorial Paidós, S.A. Barcelona (España).

Birdwhistell, Ray; Hall, Edward y otros (1994). La Nueva Comunicación. Selección y estudio preliminar de Yves Winkin, Editorial Kairós, S.A. Barcelona (España).

Blum-Kulka, Shoshana. (2000). Pragmática del Discurso en Van Dijk (comp) El discurso como interacción social, Editorial Gedisa, S.A. Barcelona (España).

Calsamiglia, Helena y Tusón, Amparo (1999). Las Cosas del Decir. Manual de análisis del discurso, Editorial Ariel, S.A. Barcelona (España).

Molero, Lourdes (1985). Lingüística y Discurso, Ediciones de la Facultad Experimental de Ciencias de la Universidad del Zulia. Maracaibo (Venezuela).

Molero, Lourdes (1999). "Análisis de dos Discursos del Proceso Electoral de 1998 bajo un Enfoque Semántico-Pragmático", en El Discurso Político Venezolano, Comisión de Estudios de Postgrado. Facultad de Humanida-

des y Educación, Universidad Central de Venezuela. Fondo Editorial Trópikos, Caracas (Venezuela).

Molero, Lourdes (2001). "Formas y estrategias de persuasión en el discurso político venezolano. La construcción del "yo" y del "otro" bajo un enfoque semántico y pragmático", en Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad, vol. 3 (4):79-106. Ed. Gedisa.

Molero, Lourdes y Galbán, Annabel (2001.) "Recursos lingüísticos y estrategias discursivas en la construcción de la imagen del pueblo en el discurso de Hugo Chávez", Ponencia XX Encuentro Nacional de Docentes e Investigadores de la Lingüística (ENDIL). Barquisimeto del 18 al 22 de Junio. Barquisimeto (Venezuela).

Molero, Lourdes (2002). "El personalismo en el discurso político venezolano. Un enfoque semántico y pragmático". Edición conjunta Revista Convergencia Año 9, No. 28, mayo-agosto 2002, págs. 57-99 (UAM, México) y Revista Espacio Abierto, Vol. 11 No.2, abril-junio 2002 (Venezuela), págs. 291-334.

Molero, Lourdes y Galbán, Annabel (2002).. "Estrategias discursivas de oposición en el discurso político electoral venezolano" en Molero y Franco (eds.) El discurso político en las ciencias humanas y sociales. Págs. 107-122. Fonacit. Caracas (Venezuela).

Molero, Lourdes (2003). "Recursos lingüísticos y estrategias discursivas en la construcción de la imagen del pueblo en el discurso políti venezolano". Revista Oralia, Vol. 6, págs. 215-236. Ed. Arcolibros. Madrid.

Molero, Lourdes; Romero María G. y Cabeza, Julián (2003). "Revolución y oligarquía: la construcción lingüística y discursiva de procesos e identidades en el discurso político venezolano". Revista Documento de Español Actual, Nº 5, págs. 47-65 (Universidad de Turku, Finlandia).

Pottier, Bernard (1992). Teoría y Análisis en Lingüística, Hachette Université, París.

Pottier, Bernard (1993). Semántica general. Editorial Gredos. Madrid (España).

Poyatos, Fernando (1994). La comunicación no verbal, II. Paralenguaje, kinésica e interacción, Editorial Istmo, Madrid, España.

Searle, John (1980). Actos de Habla, Ediciones Cátedra, S.A. Madrid (España).

Sampieri, Roberto; Fernández, Carlos y Baptista Pilar (2000). Metodología de la Investigación. Segunda Edición. McGraw-Hill Interamericana Editores, México.

Van Dijk, Teun. (Compilador) (2000a) El Discurso como Interacción Social, Editorial Gedisa, S.A. Barcelona (España).

Van Dijk, Teun (Compilador) (2000b). El Discurso como estructura y proceso, Editorial Gedisa, S.A. Barcelona (España).

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 5, Nº 1, enero-junio 2008, Pp. 67 - 90
Universidad del Zulia · ISSN 1690-7582

Comunicación, ciudadanía y participación, constructoras de democracia

Ana Irene Méndez* y Elda Morales**

Resumen

En este trabajo se examina la relación entre la comunicación y la participación ciudadana activa en democracia. Se apuntan las diferencias entre una democracia representativa y una democracia plena donde el ciudadano participa en procesos que amplían y van más allá del ejercicio del sufragio. Se destaca la importancia de la deliberación y de la comunicación cara a cara en el ámbito comunitario. Se advierten los peligros para la calidad de la democracia que se derivan de la exclusión. Se observa críticamente lo que representa el uso de la comunicación masiva en las complejas democracias de hoy y también se señalan las desviaciones y amenazas que su abuso representa, con énfasis en el caso venezolano.

Palabras clave: Democracia, participación, deliberación, exclusión.

Recibido: 22/01/08 • Aceptado: 09/04/08

* Dra. en Ciencia Política, profesora titular de la Universidad del Zulia. Corrreo electrónico: aimendez65@cantv.net

** Dra. en Ciencia Política, profesora titular de la Universidad del Zulia. Corrreo electrónico: emorales16@cantv.net

Communication, Citizenship and Participation, Building Blocks for Democracy

Abstract

The relationship between communication and active civic participation in democracy is studied here. The differences between representative and full democracy where citizens participate in processes that enhance and go beyond voting— are examined. The importance of deliberation and face-to-face communication in community's environment is also pointed out, along with the menace to the quality of democracy derived from exclusion. The deviations and threats that represent the use and abuse of mass media in today complex democracies are discussed with emphasis on Venezuelan recent history.

Key words: Democracy, participation, deliberation, exclusion.

Introducción

El ejercicio de la democracia es congruente con la participación activa del ciudadano. Cuanto más participan los ciudadanos, no sólo en la elección de gobernantes y representantes, sino en la toma de decisiones relativas a los asuntos que les atañen colectivamente, mayor es la calidad del desempeño democrático. Esto lleva a plantear las preguntas de ¿quién, dónde, cómo y sobre qué se participa? (Sánchez Vázquez, 1990:15-16).

En relación con la primera pregunta, el sujeto participante es universal, pues en las democracias modernas, al menos en teoría, todos los ciudadanos tienen derecho al voto. El voto para elegir gobernantes y representantes es una forma de participación importante aunque insuficiente.

A partir de la Revolución Francesa en los países democráticos, incluyendo los países latinoamericanos recién liberados del yugo colonial, el voto –denominado censitario o calificado– estuvo restringido y lo ejercían los hombres incluidos en censos levantados según el nivel de renta y la clase social. En el siglo XIX el derecho al voto en Venezuela, todavía exclusivo de los varones, mantenía otras restricciones. Luego de la separación de Venezuela de la Gran Colombia, la Constitución de 1830 rezaba:

> "para gozar de los derechos ciudadanos se necesita: ser venezolano, casado o mayor de veintiún años, saber leer y escribir, dueño de una propiedad raíz cuya renta anual sea de cincuenta pesos, o tener una profesión, oficio o industria útil que produzca cien pesos anuales sin dependencia de otro en clase de sirviente doméstico o gozar de un sueldo anual de ciento cincuenta pesos"[1].

Es sólo a principios del siglo XX cuando se abrogan las restricciones por sexo, ingreso, instrucción, raza o religión y surge el voto universal, sólo limitado por la edad y la condición de ciudadano del país donde se vote. Esto es en teoría porque, aunque se denomine universal, en las actuales democracias el camino al voto está vetado para quienes no estén inscritos en el patrón electoral, o no dispongan de un documento de identidad; para personas que purguen condena por delitos o personas incapacitadas por motivos de salud mental; en algunos países los militares no tienen derecho al voto.

En cuanto al dónde, en las democracias representativas las limitaciones responden al ejercicio de una ciudadanía vigilada por el propio Estado para legitimar el principio de la representación. En ellas el ciudadano tiene circunscrito su derecho de participación al sufragio para elegir a quienes tomarán por él las decisiones correspondientes a la cosa pública, de allí que afirmemos que el enfoque liberal reproduce sólo una visión de participación universal.

Así, con su voto el ciudadano no sólo delega su poder soberano sino que extiende un poder en blanco al candidato de su preferencia. Sólo podrá manifestar su aprobación o desacuerdo con la actuación de quien eligió al final de período cuando vote para reelegirlo o para favorecer a otro candidato. La democracia meramente representativa divide a los ciudadanos en dos clases: la clase política que hace la política y la clase gobernada a quien se le hace la política.

Al referirnos al cómo y sobre qué se participa, si apostamos a un nuevo proyecto de democracia, el ciudadano debe tener derecho a participar en todos los ámbitos que permita el desarrollo de la sociedad a la que pertenece. En la democracia formal, representativa, de la mayoría de

1 http://www.auyantepui.com/historia/const_1830.html.

las sociedades capitalistas, la participación es endeble pues está impedida en ámbitos vitales, como lo son las empresas y fábricas, instancias donde los trabajadores no son consultados ni tienen poder de decisión sobre asuntos que les atañen. Tampoco interviene el ciudadano en la formulación de políticas públicas y en la toma de decisiones en asuntos que interesan al colectivo.

Esta argumentación no niega la hegemonía de este modelo de democracia representativa y de los sistemas electorales, sólo afirma que ese tipo de democracia corrobora los fallos teóricos en la fundamentación de la democracia, como lo diría Roiz (1998). El uso de un sistema electoral sólo para elegir representantes y gobernantes es como tener una fábrica instalada con capacidad ociosa.

La aplicación de los mecanismos de la democracia directa permite al ciudadano votar para la revocación del mandato de funcionarios electos, aprobar o derogar normativas, aprobar o denegar planes económicos y sociales a través de referendos o de plebiscitos procesos que hacen un uso más racional de los sistemas electorales y apuntalan la participación ciudadana en las complejas sociedades contemporáneas.

En el modelo clásico de la democracia griega es importante destacar que los ciudadanos deliberaban en comunicación cara a cara. De igual forma lo hacían las comunidades democráticas de Nueva Inglaterra en Estados Unidos observadas por Alexis de Tocqueville en la primera mitad del siglo XIX. Pero la complejidad de las sociedades modernas hace prácticamente imposible este tipo de comunicación en las comunidades extendidas (Bobbio, 1996).

Sólo en las comunidades locales se hace posible la deliberación propuesta por Habermas (1989[a], 1989[b] y 1993). De allí la importancia de la instauración de los Consejos Comunales por los ciudadanos que actualmente se impulsa en Venezuela para el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades. Ese gran proyecto social supone una pluralidad de centros de decisión de órganos políticos y administrativos equilibrados unos con otros. Implica además una comunicación eficiente al interior de los consejos y de éstos con los funcionarios responsables de gestionar el financiamiento de los proyectos de las comunidades.

El proyecto tiene como finalidad implícita la creación y fomento de una cultura ciudadana. Conlleva la descentralización de la toma

de decisiones y está asociada a la idea de autogobierno por las comunidades. La contraloría social es otro instrumento de democratización importante en el empoderamiento del ciudadano. Esto demanda que los ciudadanos desarrollen habilidades deliberativas y de gestión para negociar tanto al interior como al exterior de la comunidad con el fin de llegar a decisiones consensuadas acerca de los planes de desarrollo que se propongan llevar a término para el mejoramiento de su calidad de vida. Y que, además, sean capaces de ejercer el control social de los procesos y recursos. La cuestión gira en torno de la posibilidad de construir una comunidad de ciudadanos como la mejor forma de lograr una genuina integración social.

Más allá del ámbito local, el modelo neoliberal da por sentado que la cooperación de medios masivos de comunicación se hace imprescindible, al punto que se les ha denominado el "cuarto poder". A juicio de Ignacio Ramonet (1998), en realidad constituyen el "segundo poder" después del poder económico. En este trabajo nos referimos al vínculo indisoluble que existe entre democracia-política y comunicación en las sociedades complejas de hoy y los factores que facilitan, amenazan o impiden los procesos en torno a ese vínculo. Planteamos una comunicación ajena a la cultura mediática, la comunicación como nueva racionalidad constitutiva del ejercicio ciudadano, que permite crear redes sociales que penetren los medios masivos, pero que al mismo tiempo puedan rebasarlos.

Ciudadanía y comunicación

Lo propio de la ciudadanía es estar asociada al reconocimiento recíproco. Esto implica que los derechos a informar y ser informado, a hablar y a ser escuchado son imprescindibles para poder participar y tomar decisiones de carácter colectivo. Cuando al ciudadano se le conculca el derecho a ser visto u oído en el terreno individual o colectivo, en el de las minorías como en el de las mayorías, se le condena a la exclusión simbólica. Ese derecho a ser visto y oído, "nada tiene que ver con el exhibicionismo *vedettista* de los políticos en su perverso afán de sustituir su perdida capacidad de representar lo común por la cantidad de tiempo en la pantalla" (Martín Barbero, 2000).

Una forma de determinar el campo de acción y la materialización de la noción de ciudadanía, es comprender de qué *"ciudadano"* habla-

mos en las referencias a la democracia y a la libertad. Existen acciones, intervenciones y prácticas asociadas a la definición de ciudadanía. Un paso decisivo es conservar los derechos de la persona y promover al mismo tiempo una *democracia deliberativa* que incluya no sólo el concepto abstracto de la participación, sino que incorpore de manera efectiva los espacios de la información y del debate público en los procesos de toma de decisiones; a partir de este precedente es probable que se logre la convivencia (Urcuyo-Fornier, 1999).

En relación con la ciudadanía y los medios, es preciso identificar las diferentes estrategias que han usado éstos últimos para lograr torpedear las relaciones directas del ciudadano con las instituciones estatales. Una de ellas es la descalificación del poder ciudadano, de su entendimiento y comprensión de los procesos sociales en marcha. Desde otra perspectiva, en el caso venezolano, sobran los ejemplos de las campañas de desinformación respecto a la efectividad y la capacidad de respuesta de la gestión estatal frente a las necesidades ciudadanas.

En la relación ciudadanía-comunicación, es posible demostrar el excesivo espacio que ocupan hoy los medios de comunicación en detrimento de otros procesos de mediación. En esa dirección apuntan los estudios de investigadores latinoamericanos (Mattelart, 1998; Lanz, 1998; García Canclini, 1995; Martín-Barbero, 1999; y Britto García, 2003) en los que se demuestran los efectos de las estrategias vinculantes del poder económico, el poder político y el poder mediático para la entronización de lo que Ramonet ha categorizado como el *pensamiento único*, herramienta útil a las nuevas formas de colonización cultural por el neoliberalismo[2].

La subordinación de la democracia a los otros juegos de poder (principalmente los del poder económico), no se ha debilitado sino que se ha fortalecido con la nueva fenomenología mediática. Esto ocurre no sólo porque la política (incluyendo la política internacional) se hace principal-

2 Ramonet (1995) define el pensamiento único como sigue: "En las democracias actuales, un número creciente de ciudadanos libres se sienten atascados, aglutinados por una clase del dogma pegajoso, por un proceso que sumerge subrepticiamente cualquier manera opuesta de pensar inhibiéndola, perturbándola, paralizándola y en el fin, eliminándola. Este dogma es el pensamiento único, la única idea permitida por una invisible pero, no obstante, omnipresente policía de la opinión".

mente en los medios de comunicación, sino porque los dueños de éstos contribuyen a hacer relativo el diálogo democrático (Ramonet, 2001).

El ámbito de la política se vacía así de sus utopías y se llena de otras provenientes de las tecnologías y de la comunicación: "aldea global", "mundo virtual", "ser digital", "ciudadano del mundo" y "democracia electrónica", siendo este constructo el más engañoso de todos, porque atribuye al poder de las redes informáticas la renovación de la política y supera de paso las "viejas" formas de la representación por la "expresión viva" de los ciudadanos, ya sea votando por Internet desde la casa o emitiendo telemáticamente su opinión. En la búsqueda de una "democracia directa" vía Internet se cuela un "trasfondo libertario que apunta a la desorientación" en que vive el ciudadano como "resultado de la ausencia de densidad simbólica y la incapacidad de convocación que padece la política representativa" (Martín-Barbero, 2000).

Las propuestas de cambio en las relaciones que se dan alrededor del fenómeno de la comunicación no siempre apuntan a la democratización del sistema, como señalamos en la próxima sección.

¿Integración comunicacional bajo los auspicios de la Organización Mundial de Comercio?

En la literatura hay propuestas de integración comunicacional como la de Antonuccio (2004: 200-201) quien señala que la internacionalización está permitiendo a los gobiernos el uso de recursos que antes eran inalcanzables. Refiriéndose al "Gran Caribe", destaca el papel de la comunicación social, como aglutinador en el proceso de integración en el nuevo siglo y recomienda concretar con carácter de inmediatez una cooperación comunicacional directa en franca sintonía con las políticas oficiales que rigen este campo, para convertir la "colectividad informativa" en un marco referencial que terminará por ayudar a disminuir lo que se ha llamado su "periferización". Reconoce que las desigualdades entre los Estados de la región necesitan ser superadas en función de una estrategia regional colectiva.

Pero esa estrategia, según Antonuccio debe ser dirigida desde organismos como la Organización Mundial de Comercio (OMC) mediante el establecimiento de *leyes supranacionales que restrinjan las normativas*

domésticas[3]; el progreso de la telefonía móvil celular; las computadoras de bolsillo, relojes y otros artefactos que permitan un acceso inmediato a la información. Este autor aboga por una integración del tipo impulsada por los Estados Unidos pues, según él, la conformación de una superestructura comunicacional grancaribeña, impulsada por la sociedad civil, contribuiría a la definitiva legitimación de la misma por parte de los esquemas integracionistas y al impulso de una renovada agenda que contemple el desarrollo humano y sostenible, la eliminación de la pobreza, la consolidación democrática, las reformas económicas, políticas y sociales y la protección del medio ambiente, con énfasis especial en su vinculación con la situación actual y futura de los sectores vulnerados.

El problema con esta propuesta es que surge desde la perspectiva del mercado –donde la sociedad civil está constituida por las corporaciones y poderes económicos locales– tal como el ALCA, y no de las necesidades sociales de los pueblos que pretende integrar, como lo propone el ALBA. En la aplicación de ese tipo de proposiciones lo que menos se considera es llevar adelante una "renovada agenda" que sólo existe en el discurso y que en realidad es la agenda neoliberal. Se trata de políticas económicas cuya aplicación ha probado históricamente que, lejos de eliminar la pobreza y hacer más democráticas a las sociedades que las padecen, en realidad favorecen a las corporaciones norteamericanas, a los grupos oligárquicos nacionales y el dominio sobre las economías subalternas. En efecto, esa agenda está asociada, señala Antonuccio, con "muy buenas posibilidades para los grupos O Globo, Clarín, Televisa y Cisneros, a la hora de asociarse con jugadores internacionales que les aporten más capital y conocimiento".

El ALBA, esto es, la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe es una propuesta de integración diferente. Mientras el ALCA responde a los intereses del capital trasnacional y persigue la liberalización absoluta del comercio de bienes y servicios e inversiones, el ALBA pone el énfasis en la lucha contra la pobreza y la exclusión social y, por lo tanto, expresa los intereses de los pueblos latinoamericanos. En lo que toca a la integración, el ALBA tiene que atacar los obstáculos a la integración desde su raíz. Entre otros, mencionaremos dos relacionados con

3 Destacado nuestro.

nuestro planteamiento: a) los obstáculos para tener acceso a la información, el conocimiento y la tecnología que se derivan de los actuales acuerdos de propiedad intelectual; y, b) prestar atención a los problemas que afectan la consolidación de una verdadera democracia, tales como la monopolización de los medios de comunicación social[4].

Nuevas posibilidades de ciudadanización desde la comunicación

En la confluencia de la comunicación y la política, desde la perspectiva del interés social, es posible visualizar otras oportunidades para la participación ciudadana y el desarrollo de nuevos actores, como prevén la Constitución de 1999 y la Ley de Responsabilidad Social Radio y Televisión (Ley Resorte) aprobada en diciembre de 2004 por la Asamblea Nacional venezolana. La Ley Resorte, junto con el Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitarias de Servicio Público, es parte de una política de Estado para democratizar el acceso y el control ciudadano de la información. Al respecto, el informe del PNUD del año 2002 dice:

> La sociedad de la información en Venezuela ha contado con un programa de democratización mediática, impulsado por el Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitarias de Servicio Público, sin Fines de Lucro (enero, 2002), que contempla a través de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL) brindar a la población un canal de participación donde predominen las informaciones de interés general para la localidad. El proceso de habilitación administrativa de las radios y TV comunitarias, adelantada por el ente regulador en 2002, considera planes de capacitación de productores y operadores comunitarios, asesoría legal, giras de inducción por el país y un foro electrónico que pluraliza vía Internet este proyecto de medios comunitarios, (…) Se especifica además que para contribuir a la transparencia y equidad del

4 Para mayor información sobre el ALBA, visitar el portal http://www.alternativabolivariana.org.

> mensaje de las comunidades, debe crearse una Fundación Comunitaria que estará obligada a capacitar a productores locales con el fin de generar el 70% de la programación. 'El objetivo específico consiste en asegurar la comunicación libre y plural de los miembros de las comunidades a través de la prestación de los servicios de radiodifusión sonora comunitaria y televisión abierta comunitaria, así como coadyuvar a la solución de la problemática de la comunidad' (CONATEL, 2002), (Informe PNUD 2002, cap. 6).

Más adelante volveremos sobre el tema de la comunicación y la participación ciudadana.

Los medios con pretensión protagónica

En Venezuela los medios han intentado prescribir la política. Es pertinente aquí citar la historia próxima pasada y la más reciente, e interpretar la actuación de los medios de comunicación venezolanos frente a los sucesos políticos y sociales que ha vivido el país en los años 2002 y 2003 (golpe de Estado y paro petrolero), el referéndum revocatorio del 2004, las elecciones presidenciales del 2006 y las elecciones para votar la reforma constitucional del 2007. Se requiere la reconstrucción de nuestra memoria histórica por muy reciente que ésta sea, frente a la disgregación informativa programada por los medios de comunicación. Los medios han utilizado todos los recursos disponibles para banalizar el discurso político, para vaciarlo de sentido y deshumanizar sus objetivos. Se crea una gran red de desinformación para desvirtuar los hechos, para proyectar una versión interesada que desvíe la atención del origen del conflicto político. El debate no existe, no se puede lograr el diálogo si partimos de la descalificación del oponente, de la destrucción de la ética individual y colectiva. Esto se observa desde los polos opuestos, lo que se traduce en la negación de una real cultura política democrática.

Aquí es oportuno mencionar lo que decía el maestro Antonio Gramsci (1977:67) acerca de los medios impresos: "un periódico (o un grupo de periódicos), una revista (o un grupo de revistas) son 'partidos (políticos)' o 'fracciones de partido' o 'función de un determinado partido". En el caso de la crisis venezolana y *a posteriori* los grandes medios, coreados por sus pares en el exterior han venido actuando en función del partido de todos aquéllos que han visto amenazados sus privilegios por

el proyecto de democracia que contiene la Constitución de 1999 y que respalda una mayoría de venezolanos. Siguiendo a Gramsci, llamemos a ese partido '*el partido extranjero'*, por ser no sólo extraño sino hostil al interés de esa mayoría de venezolanos que apoya la creación de una sociedad más democrática y justa.

De nuevo se hace oportuno citar a Gramsci (1977:102-103):

> Cuando más subordinada está la vida económica de una nación a las relaciones internacionales, tanto más un partido determinado representa esta situación y la aprovecha para impedir el acceso al poder de los partidos contrarios (...) A menudo el llamado 'partido extranjero' no es precisamente el señalado como tal, sino precisamente el partido más nacionalista, el cual, en realidad, más que representar las fuerzas vitales del propio país, representa la subordinación y el sometimiento económico a las naciones hegemónicas o a un grupo de ellas.

Es necesario subrayar aquí que en la coyuntura venezolana, curiosamente, ese partido extranjero, caballo de Troya del imperio, dice que actúa en nombre de la democracia y de la soberanía.

El comportamiento de los medios ha hecho que existan dos realidades en Venezuela: la real y la mediática - Pablo Antillano (2002) habla de la democracia y la *mediocracia*[5] como dos realidades contrapuestas[6]. La dictadura mediática aplica el código del silencio y no permite hacer una lectura de lo real. La desinformación, la autocensura, la contrainformación conspiran contra la democracia. Sobre la desinformación nos remitimos, primero, al silencio concertado de la mayoría de los medios cuando el pueblo tomó las calles pidiendo el regreso de Chávez en el golpe de estado del 2002 y a las declaraciones por todos conocidas de Andrés Izarra[7] acerca de la razón por la cual salió de la Jefatura informativa de Ra-

5 http://www.analitica.com/bitblioteca/pantillano/mediocracia.asp

6 Britto García toma el concepto y lo incorpora al título de su libro Venezuela¨Investigación de unos medios por encima de toda sospecha, en su edición española (Hiru argitaletxea, Hondarribia).

7 I zarra fue posteriormente Ministro de Comunicación e Información por once meses entre 2004 y julio 2005, cuando renunció para asumir la presidencia de TELESUR.

dio Caracas Televisión cuya gerencia había ordenado "cero chavismo" en su pantalla.

Ha sido documentada la intervención del gobierno norteamericano en las acciones desestabilizadoras de los últimos años. Dice Hazel Henderson (2000), economista y autora del libro *Más allá de la globalización* que en el centro de los problemas de Chávez con Washington está la dependencia de Estados Unidos con respecto a nuestro petróleo. Chávez ha desafiado a los Estados Unidos al reafirmar el liderazgo de Venezuela en la OPEP y al adoptar un curso independiente en materia de política exterior y plantear la tesis de la multipolaridad. Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, Chávez hizo enojar aún más a la Casa Blanca cuando mostró en televisión fotos de niños víctimas de los bombardeos a Afganistán y dijo que la guerra de George W. Bush consistía en "combatir el terrorismo con terrorismo".

Britto García (2003: 42) hace un recuento del comportamiento de los medios en el bienio 2002-2003, e introduce su libro caracterizando a los medios como sigue:

> Medios que actúan como partidos políticos, como tribunales, como jueces y partes, como legisladores que validan o invalidan constituciones o leyes. Publicaciones que llaman al golpe de estado, a la guerra civil, a la discriminación étnica y racial. Canales que confiscan lo político, nombran y destituyen a las dirigencias partidistas, crean y desaparecen partidos, les redactan estrategias y programas.

En esta obra, Britto García hace un sustancioso análisis del discurso informativo y ha ponderado el (des)equilibrio con el que los medios trataron temas como: el golpe de Estado del 11 de abril de 2002, el "paro cívico nacional", el sabotaje petrolero, el llamado a la desobediencia tributaria, el gobierno del Presidente Chávez, la actuación de los militares, las decisiones del Tribunal Supremo de Justicia, las víctimas de la violencia política, las guarimbas.

Al cumplirse seis años del golpe de Estado de abril-2002 podemos afirmar que aunque los medios no informaran verazmente en cumplimiento de su responsabilidad social y en respuesta al ejercicio de las libertades democráticas que continuamente han defendido, esto no quebrantó la acción conciente de un ciudadano que dentro de las posibilidades ofrecidas

por los limitados espacios públicos de expresión política, se pronunció en las calles denunciando el golpe de Estado. Se ratifica lo que hemos aseverado en otras investigaciones publicadas: *la mediación social no es del uso exclusivo de los medios de comunicación,* ellos son un instrumento más entre muchos. En el episodio que analizamos la tecnología de la telefonía celular sirvió a la movilización ciudadana.

La situación no ha cambiado en los últimos años si analizamos la práctica periodística en los medios de comunicación impresos y audiovisuales del país. El compromiso del periodista no es con la información veraz y equilibrada que el ciudadano exige y espera, al contrario los periodistas no ocultan la tendencia a respaldar la política editorial de los empresarios de medios. Hoy es coincidente el apoyar en bloque las propuestas de desestabilización de los opositores a la gestión de gobierno con un estilo periodístico que no tiene el mínimo recato en contribuir a gestar la información que responda a los intereses de los dueños de los medios.

Lo anterior no significa que se pretenda sujetar al periodista a una práctica complaciente y acrítica frente al Estado y su gestión. En las aulas en las escuelas de comunicación social del país hemos insistido en el papel del periodista como servidor público, su principal herramienta es la investigación como fuente para el ejercicio de un periodismo de interpretación, crítico, que pueda señalar con la misma fuerza y equilibrio las deficiencias de la acción gubernamental, pero al mismo tiempo ser capaces de reconocer sus aciertos. Esto significa garantizar plenamente la información veraz, imparcial y sin censura como lo establece la Constitución de 1999 en su artículo 58.

¿Libertad de expresión o libertad de empresa?

Podemos afirmar que el derecho a la libertad de expresión que han reclamado los medios es el de una minoría representada en los intereses de un emisor institucionalizado y de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP).

En otras lecturas realizadas frente a difíciles coyunturas políticas vividas por los venezolanos hemos afirmado que el derecho a la información de la mayoría de los ciudadanos no es materia de discusión para los medios; no ocupa los espacios de la gran prensa ni el tiempo de las televisoras privadas.

Insistimos que el Estado Social de Derecho es el responsable del bien común y por tanto toca a ese Estado ser el garante de la libertad de expresión de los ciudadanos en general. Por otra parte, el Estado, a través de los organismos competentes, es el que otorga, suspende o revoca las concesiones en materia de radio y televisión porque el espacio radioeléctrico es de *dominio público*.

Lo anterior no es más que un antecedente para evaluar la pertinencia de la puesta en vigencia a partir del mes de diciembre del año 2004 de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión. Esta decisión que constituye un ejercicio formal de las funciones del Estado y que tiene antecedentes en varios países cuyas democracias se consideran modelos en el mundo, ha sido calificada por representantes del oligopolio de los medios de comunicación y por los grupos políticos tradicionales como una nueva amenaza contra la libertad de expresión (Morales, Parra y Labarca, 2003).

A esa ley se suma la Ley de Telecomunicaciones promulgada en el año 2000; juntas constituyen instrumentos normativos cuyo objetivo es la democratización de la comunicación. Ambas proveen al ciudadano de recursos para participar directa e indirectamente en ese proceso. Se hace necesario que los organismos administrativos del Estado promuevan y controlen eficientemente el funcionamiento de los medios y hagan cumplir las disposiciones legales vigentes. De otra manera, el ciudadano permanece empequeñecido frente al poder de los medios.

Hace ocho años era urgente legislar en materia comunicacional, promulgar la Ley, lograr coherencia y continuidad en el contenido de la misma y velar por el estricto cumplimiento de las disposiciones que resguardan el derecho a la información de los ciudadanos, tal y como lo reclama el pleno ejercicio de la democracia participativa, ese proceso se materializó con la no renovación de la concesión a Radio Caracas Televisión para transmitir en señal abierta. Hoy el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información y la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (Conatel) deben garantizar con toda la fuerza que les da la normativa el proceso de democratización que permita una participación ciudadana real en la comunicación social y que, la hoy denominada comunicación social deje de ser unilateral y determinada por intereses privados comerciales.

Pasemos ahora a examinar cuáles son las causas y los mecanismos de exclusión a que están sometidos cientos de millones de personas en el mundo, y cuáles las consecuencias que la exclusión tiene sobre la calidad de la democracia.

El jinete apocalíptico de la exclusión

Cuando se habla de ciudadanía es necesario hablar de la exclusión y de la lucha contra la exclusión. Esto implica nombrar, o por lo menos buscar un adversario, pues se precisa de la acción para evitar la exclusión. De este modo la palabra exclusión se utiliza con propiedad, pues está cargada de espíritu contestatario y de ira, como también lo está la palabra injusticia. Oponerse a la exclusión implica también reclamar cierta concepción de ciudadanía, el derecho a participar de la vida política, económica y cultural (Touraine, 1999: 46).

La exclusión es considerada como un producto propio del paradigma tecno-económico neoliberal. En el lenguaje imperial podría hablarse de la exclusión como "daño colateral" en el proceso de globalización. No podemos menos que citar a Hinkelammert (1993) quien nos explica meridianamente los razonamientos y la ética neoliberales como sigue:

> Ocurre una inversión. Los problemas concretos de la exclusión de la población y de la destrucción de la naturaleza son vistos como resultados de las distorsiones que sufre el mercado. Desde el punto de vista neoliberal atestiguan solamente el hecho de que el mercado no ha sido respetado suficientemente. Por tanto, la razón del desempleo es la política del pleno empleo, la razón de la miseria es la existencia de los sindicatos y del salario mínimo, la razón de la destrucción de la naturaleza es la insuficiencia de la privatización de ella. Esta inversión del mundo, en la cual una institución pretendidamente perfecta sustituye por completo la realidad concreta para devorarla, explica la mística neoliberal de la negación de cualquier alternativa, sea ésta buscada dentro de los límites del capitalismo en general o no.

Hinkelammert describe una realidad como la ficción de George Orwell en *1984:* su *neolengua* y su laberíntico mundo del *doblepensar*, en el que nada es lo que parece y las cosas se nombran por su contrario. Esa es la función del pensamiento único.

Las distintas caras de la exclusión

En el fenómeno de la exclusión pueden señalarse tres dimensiones: a) en la dimensión tecno-económica, los excluidos son aquéllos ubicados en sectores económicamente débiles o al margen de la transformación tecnológica. b) En la dimensión socio-política, los excluidos son las personas sin protección social, sin vivienda digna o sin trabajo estable; son personas a quienes no les son reconocidos el derecho a la justicia y a la dignidad humana. c) En la dimensión cultural se encuentran los excluidos del saber (analfabetas y fracasados escolares), excluidos de la información, excluidos del derecho a la palabra y del derecho a vivir según su cultura (Thai-Hop, 1994:15-18) y, en la era digital, los excluidos digitales.

La exclusión es un proceso que despoja a los individuos de su dignidad humana y les impide convertirse en sujetos y protagonistas de su proceso social. Es también un proceso cultural que implica el establecimiento de normas que impiden la inclusión de individuos, grupos o poblaciones en una comunidad sociopolítica. La exclusión tiene así mismo una dimensión simbólica en la cual la industria cultural y los medios masivos desempeñan un papel cada vez más importante en la creación y difusión de esas normas de exclusión. Cuando los medios niegan espacio para la aparición de los pobres en sus vidas cotidianas o cuando su aparición está asociada a situaciones de violencia, se convierten en fuertes instrumentos de *exterminio simbólico* de grupos enteros de la población (negros, indígenas o simplemente pobres) (Fleury, 1998).

Consecuencialmente, la exclusión es factor importante en la degradación de las democracias que devienen en falsas democracias. La soberanía de los estados se ve socavada mientras el capital se hace cada vez más poderoso y actúa como un imperio sin fronteras (Hardt y Negri, 2000) capaz de imponer condiciones que pulverizan leyes de protección social y laboral. Se crea así un círculo vicioso que se retroalimenta perversamente. Esa degradación de la democracia y esa socavación de la soberanía se expresan en la inseguridad laboral producto de la desregulación de los mercados, el pillaje de los recursos minerales y naturales, en el funcionamiento dependiente de las economías nacionales sujetas a intereses de las grandes corporaciones y de organismos como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial dominados por los Estados Unidos, la aparición de mafias y paraísos fiscales pero, sobre todo, por la exclusión social, económica y política de vastos sectores de la pobla-

ción. Para revertir esos procesos se hace necesaria una reivindicación de los derechos sociales y económicos de las mayorías por encima de los intereses del mercado.

La transformación provocada en el concepto de libertad en la ideología liberal y el sistema capitalista está ligada a la generalización de la noción de globalización como parte de las grandes estrategias empresariales. Tales estrategias modificaron las reglas del juego internacional y al mismo tiempo impusieron un cambio de las negociaciones establecidas en el campo de las redes de comunicación (Fernández Parrat, 2002).

La definición del concepto de libertad de expresión pasó a tener una *dimensión comercial con la pretensión de convertirse en un nuevo derecho humano* y, como principio de planificación del mundo, esta noción de libertad de expresión comercial se hizo indisociable del viejo principio de "libre circulación de información" que justificó la desigualdad de los flujos de información a que nos referiremos más adelante. De este modo, se equipara hoy la libertad en general con la libertad de comercio, con consecuencias funestas para la calidad de la democracia y los derechos ciudadanos.

Desde la perspectiva económica, hoy los contenidos de los grandes productos mediáticos están determinados por la dinámica del mercadeo de la industria cultural y las economías de escala globales arrollan los mercados de la producción cultural local en la mayoría de los países y en especial en los países del Tercer Mundo creando la dependencia cultural.

El impacto de Internet

Wolton (2000) compara el impacto de Internet en la comunicación con la aparición de la imprenta en el siglo XVI, y del teléfono, la radio y la televisión en los siglos XIX y XX. La imprenta favoreció el nacimiento del modelo individualista y la construcción de un espacio público para la expresión y la circulación de las opiniones. Tales inventos han estado relacionados con el triunfo del individualismo y de la democracia de masas. Todas esas tecnologías originaron evoluciones radicales del orden cultural y social.

Para debatir sobre el impacto de Internet en la sociedad tuvo lugar en Túnez en noviembre 2005 la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información organizada por la Unión Internacional de Telecomunica-

ciones (UIT), una agencia especializada de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Diez días antes del inicio de la Cumbre, Kofi Annan había dicho (reportado por Logan, 2005):

> "El objetivo principal de la Cumbre Mundial de la Sociedad de Información (…) en Túnez es asegurar que los países pobres obtengan todos los beneficios que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación –incluso la Internet– pueden traer a su desarrollo económico y social".

Entre otros temas, en la cumbre se trataron: la facilitación de servicios públicos a través de Internet, la reducción de la brecha digital (es decir, la diferencia en el acceso a Internet y otros instrumentos tecnológicos entre países ricos y pobres, e incluso dentro de las propias naciones) y las posibilidades de Internet de contribuir a reducir la pobreza. Dada la posición de quienes afirman que la tecnología contribuye a reducir la pobreza, el investigador canadiense Laurent Elder, jefe de equipo del programa Pan Asia Networking del Centro de Investigaciones para el Desarrollo Internacional (IDRC) de Canadá, sugirió que se requiere más investigación antes de concluir que el aliento de la informática y las comunicaciones inevitablemente reduce la pobreza (también reportado por Logan, 2005).

Si tomamos Internet como el símbolo de las nuevas tecnologías, la cuestión actual es saber si esta innovación vuelve a encontrar o no una evolución sustancial en los modelos culturales de la comunicación y en los proyectos sociales de la comunicación. Si el encuentro se realiza, aún cuando se produzca a ritmos diferentes, quiere decir que Internet abre un tercer capítulo en la historia de la comunicación[8]. Si, por el contrario, no

8 La situación en Venezuela es la siguiente, según el Informe del PNUD del año 2002: "La corriente de libre información como factor de equidad y democracia tiene, en por lo menos 33 estaciones de TV públicas y privadas venezolanas existentes en el 2002, un marco para promover el cumplimiento de las Metas del Milenio fijadas por los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Su implementación dependerá en todo caso, de la integración de este vehículo comunicacional, es decir, de la disposición de la audiencia a utilizar las nuevas tecnologías y el desarrollo de contenidos vinculados a la promoción del medio ambiente, la gestión pública y los derechos humanos, entre otros. Al respecto es recomendable fundar un gran servicio radiotelevisivo público independiente, altamente participativo y plural, que cohabite con la televisión privada y

existe una relación sustancial entre la innovación técnica y un cambio del modelo cultural y social, esto significa que las nuevas tecnologías, aunque sean tan seductoras y tan productivas, no son suficientes para erigirse en el símbolo de una revolución en la economía general de la comunicación (Wolton, 2000:19-20).

Internet, participación política y exclusión

Internet se ha convertido en una herramienta para la actividad política, desde informar y organizar grupos hasta reclutar voluntades o incluso actuar colectivamente sobre determinados ámbitos. Sin embargo, la mirada política de Internet no es la simple prolongación de las discusiones clásicas sobre la democracia, puesto que hay diferencias sustantivas en los supuestos. Dice Araya Dujisin (2005: 56-57):

> El problema de las mayorías y de las elites, por ejemplo, tiene una fisonomía completamente diferente en la red, dada la igualdad teórica y la horizontalidad técnica que hay dentro de quienes están conectados. Las preguntas sobre el poder también toman un tono distinto, en tanto Internet puede ser vista como una posibilidad de empoderamiento para el ciudadano o, por otro lado, como fábrica de hegemonía en manos de las instituciones, empresas y gobiernos. En cualquiera de las perspectivas, surge la imagen del «príncipe electrónico» (Ianni, 1999) como símbolo contemporáneo del poder. No obstante lo anterior, queda planteada la interrogante fundamental de esta discusión, a saber, si efectivamente hay empoderamiento de las personas o, acaso, sólo una fuerte ilusión de poder.

En el espacio de Internet la exclusión se da en dos dimensiones: entre los países y al interior de los países. Hay un núcleo duro de quienes pueden hacer uso pleno de la red y beneficiarse de la información que brinda: son aquéllos con el poder económico suficiente para pagar por servicios de banda ancha[9] y dominan el inglés aparte de su lengua nativa.

asegure al radiotelevidente venezolano aquellos incontables contenidos que ni la radiotelevisión comercial ni la extranjera le pueden brindar".

9 Araya Dujisin (op.cit. p. 59) describe las posiciones de los usuarios privilegiados y la de los no privilegiados de Internet: "Poseer una conexión telefónica o una cone-

De allí que el 79% de los usuarios de Internet viva en los 30 países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) cuya población en conjunto es sólo el 18,3% de la población mundial. El porcentaje de usuarios entre la población mundial es de aproximadamente el 12%, y en América Latina el promedio es del 6%. Venezuela tiene 5 millones 719 mil 693 usuarios de Internet, muchos de los cuales se conectan por un centro de comunicaciones, cibercafés, infoncentros, nudetel entre otros. En términos porcentuales, la penetración de Internet en Venezuela es de 20,83%. Para 2007, las 25 empresas operadoras tuvieron ingresos de Bs. 547 millones 714 mil 782. Según CONATEL, usan el servicio 5 millones 719 mil 693 personas y lo pagan un millón 5 mil 785 (**Últimas Noticias**, domingo 13/04/2008, p. 15).

Fuera de ese núcleo duro, las condiciones socioeconómicas determinan la accesibilidad. Se reafirma "la idea del efecto acumulativo de la exclusión y la tecnología no resuelve por sí misma estas desigualdades: más bien se superpone a las dimensiones tradicionales de la exclusión, esto es, ingresos, educación, redes de apoyo o capital social" (Araya Dujinin, 2005).

A quienes se dejan llevar por el encantamiento de la tecnología y de buena fe predicen el ejercicio pleno y universal de la ciudadanía por vía de las redes telemáticas baste recordarles que la imprenta fue inventada en 1455. Un apologista del invento de Gutenberg podría haber predicho delirantemente que en el futuro el libro acabaría con el analfabetismo generalizado de esa época. Es incuestionable el impacto multidimensional que tuvo y ha tenido el libro y, en general, todo material impreso en la sociedad. Sin

> xión con banda ancha va más allá de lo técnico, puesto que las aplicaciones sociales y políticas de la tecnología se vinculan directamente con las posibilidades que determina el dispositivo de acceso. Por ejemplo, un ciudadano conectado vía módem difícilmente podrá realizar trámites en línea, debido a la lentitud y limitación de su conexión. Un ciudadano de banda ancha, en cambio, puede efectuar varias operaciones simultáneamente. Mientras realiza su declaración de impuestos, puede estar efectuando operaciones bancarias, bajando música, libros y revisando la prensa de cualquier lugar del mundo. El ciudadano de módem queda fuera de la ciudad digital o, dicho de otro modo, es como tener derecho a voz, pero no a voto. Se pueden mirar los portales, pero no se puede hacer mucho con ellos. Vemos entonces que la exclusión, además de ser acumulativa, se autorreproduce dentro de los propios grupos exclusivos".

embargo, hoy existen en el mundo 900 millones de analfabetas, esto es, una de cada cuatro personas sigue sin saber leer ni escribir (Maamouri, 2000) lo cual implica su exclusión social, civil, económica, cultural y política.

A la crítica de Martín-Barbero (2000) acerca del espejismo de una ciudadanía ejercida por vía electrónica se agrega la visión de Hopenhayn (2000) quien afirma que la ciudadanía incluye el pleno ejercicio de los derechos civiles y políticos y los derechos económicos, sociales y culturales. También surgen como parte del ejercicio ciudadano los modos de interacción propios del mundo mediático y nuevas formas de gestión y asociación. Si se toma en consideración este conjunto de derechos y competencias, el autor afirma que, *los excluidos de la ciudadanía* suelen serlo en más de un sentido: quienes están privados de los derechos sociales, económicos y culturales, tampoco acceden a la participación política, el diálogo público y la conexión con redes. No sólo se trata de revisar del concepto de ciudadanía (que pasa por crear otras formas de gestión política) sino de pensar, revisar y proponer nuevos términos, órdenes, valores, lenguajes y sentidos de esa realidad que llamamos "democracia".

El programa de los Infocentros que gerencia el Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología del gobierno venezolano tiene precisamente como objetivo reducir la brecha entre quienes pueden pagar por el acceso a Internet y quienes no pueden, al "garantizar el acceso a las tecnologías de información y comunicación; promoviendo la utilización de los Infocentros como herramienta de apoyo en la participación y capacitación de las comunidades para contribuir con su desarrollo integral"[10].

Conclusiones

Hemos argumentado que la democracia meramente representativa divide a los ciudadanos en dos clases: la clase política que hace la política y la clase gobernada a quien se le hace la política. De allí que el espíritu y contenido de la Constitución venezolana de 1999 constituya un hito para la construcción de una sociedad democrática en la que el ciudadano puede participar y desempeñar un papel protagónico. En suma, un ciuda-

10 Para mayor información ver la página electrónica http://www.infocentro.gov.ve/.

dano con múltiples oportunidades sociales y recursos institucionales que le permitan hacer la política sin intermediación.

La venezolana es una constitución que provee al ciudadano del fundamento normativo que le invita a su empoderamiento y le da la posibilidad de comprender en el discurso y en la práctica qué implica en términos de un auténtico ejercicio ciudadano la construcción de una sociedad democrática. Importantes leyes que desde 1999 ha venido discutiendo y aprobando la Asamblea Nacional son también instrumentos para institucionalizar la participación y el protagonismo ciudadanos[11]. El Poder Electoral ha salido fortalecido en los procesos que desencadenó la puesta en vigencia de la nueva constitución; ha llevado adelante más de diez procesos eleccionarios y consultivos entre 1999 y la fecha. El Poder Ejecutivo ha puesto en marcha un interesante proyecto social y económico que se visualiza en una variedad de políticas públicas (las distintas misiones, y los infocentros) con miras a eliminar las diversas formas de exclusión (de la educación, del derecho a la salud, del derecho al trabajo, del derecho a la cultura, del derecho a la información) en vastos sectores de la población.

Toca a los ciudadanos profundizar ésta oportunidades de participación para llevar adelante tanto sus legítimas aspiraciones individuales de vida como el proyecto de construcción comunitaria de una democracia plena en la que quienes hacen la Política son los ciudadanos.

Referencias

Antillano, Pablo (2002). "La mediocracia", El Nacional, domingo 19 de mayo, 2002, disponible en http://www.analitica.com/bitblioteca/pantillano/mediocracia.asp.

Antonuccio Sanó, Pedro (2004). "Una integración incomunicada: La desinformación en el Gran Caribe" Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales, vol. 10, n° 3 (sept.-dic.), pp. 179-207

Araya Dujisin, Rodrigo (2005). "Internet, política y ciudadanía" Nueva Sociedad 195: 56-71.

11 Entre esas leyes merecen mención la Ley Orgánica del Poder Ciudadano, la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión y la Ley de los Consejos Comunales.

Bobbio, Norberto (1996). El Futuro de la Democracia, México, FCE.

Britto García, Luis (2003). Venezuela investigación de unos medios por encima de toda sospecha, Caracas, Fondo editorial Question.

Fernández Parrat, Sonia (2002). La glocalización de la comunicación, disponible en: http://www.ull.es/publicaciones/latina/ambitos/7-8/arti08.htm, consultado el 20/11/2004.

Fleury, Sonia (1998). "Política Social, Exclusión y Equidad en América Latina en los 90", Nueva Sociedad 156, pp. 72-94, Caracas.

García Canclini, Néstor (1995). Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización, México, Grijalbo.

Gramsci, Antonio (1977). Pequeña Antología Política, Barcelona, Fontanella.

Habermas, Jürgen (1989[a]). Teoría de la acción comunicativa: Complementos y estudios previos, Madrid, Ediciones, Cátedra.

_____ (1989[b]). Teoría de la acción comunicativa – Tomo I – Racionalidad de la Acción y Racionalización Social, Buenos Aires, Taurus.

_____ (1993). "La soberanía popular como procedimiento. Un concepto normativo de lo pùblico" en María Herrera (Coord.) Jürgen Habermas. Moralidad, ética y política – Propuestas y críticas, México, Alianza, pp. 27-58.

Hardt, Michael y Negri, Antonio(2000). Imperio de la edición de Harvard University Press, Cabridge, Massachussets, disponible en www.paginadigital.org/articulos/2002rest/2002cuart/Imperio/imp12-5.html, consultado 14/11/2006.

Henderson, Hazel (2000). Beyond Globalization: Shaping a Sustainable Global Economy, The Calvert Group, Bethesda, MD; produced for the New Economics Foundation, London; Kumarian Press, West Hartford, CT.

Hinkelammert, Franz (1993). "Crítica al sistema económico capitalista desde la ética -Mundialización de mercados, neoliberalismo y legitimación del poder en la sociedad capitalista actual", Ponencia presentada en el XIII Congreso de Teología de Madrid, septiembre de 1993. Disponible en: http://www.eumed.net/cursecon/textos/Hink-critica.htm, consultado el 24/04/05.

Hopenhayn, Martín (2000). "Nuevas formas de ser ciudadano: ¿la diferencia hace la diferencia?", Relea.11:109-122.

Ianni, Octavio (1999). "O príncipe eletrônico", disponible en http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/cconst/cont/4/art/art1.pdf, consultado 01/09/2007.

Lanz, Rigoberto (1998). La Deriva Posmoderna del sujeto. Para una Semiótica del Poder, Caracas, CDCH/ UCV.

Logan, Marty (2005). "¿Más Internet, menos pobreza?" disponible en: http://www.ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=35811,

Maamouri, Mohamed (2000). "Alfabetización en el mundo: ¿dónde está la falla?" Correo de la UNESCO, 2000:3 (marzo), disponible en: http://www.unesco.org/courier/2000_03 /sp/dossier/txt21.htm, consultado el 06/03/05.

Martín-Barbero, Jesús. y Germán Rey (1999) Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva, Barcelona, Gedisa.

Martín-Barbero, Jesús (2000). "Transformaciones comunicativas y tecnologías de lo público", disponible en http://www.infoamerica.org/documentos_word/martin_barbero1.doc, consultado el 17/11/04.

Morales, Elda; Parra, Luz Neira y Labarca, Sara (2003) "La Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión y la Libertad de Expresión", Telos 5 (2).

Ramonet, Ignacio (1995). "La pensée unique", Le monde diplomatique, p. 1, enero, 1995, disponible en: www.monde-diplomatique.fr, consultado el 26/11/04.

_____(1998). La tiranía de la comuncación", Madrid, Temas de debate.

_____ (2001). "Medios de Comunicación y Libertad de Expresión", La Verdad, 04-11-2001, Suplemento Signos en Rotación, tomado de Le Monde Diplomatique.

Roiz, Javier (1998). La democracia vigilante, Caracas, Cátedra Estudios Avanzados, CIPOST.

Sánchez Vázquez, Adolfo (1990). "Democracia, revolución y socialismo", Utopías, 5:15-22.

Thai-Hop, Pablo (1994). "Los excluidos, extraña criatura del nuevo paradigma tecno-económico", Alternativas, 2:3, pp. 13-28.

Touraine, Alain (1999). ¿Cómo salir del liberalismo?, Barcelona, Paidós.

Urcuyo Fournier, Constantino (1999). Ciudadanía, Documentos de trabajo CIAPA, No. 11. Disponible en: www.ciapa.org

Wolton, Dominique (2000). Internet ¿y después? Una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación, Barcelona, Gedisa.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 5, Nº 1, enero-junio 2008, Pp. 91 - 110
Universidad del Zulia · ISSN 1690-7582

La generación de competencias tecnológicas en la formación de comunicadores sociales

Carmen Teresa Velandria Ch.* y Fernando Villalobos G.**

Resumen

El estudio describe la aplicación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el proceso instruccional de la Comunicación Social en la región zuliana, Venezuela, bajo un diseño transeccional descriptivo. Se fundamenta en la Teoría Social Crítica de Habermas (1987) y en la teoría del Aprendizaje Significativo de Ausubel (1969), aborda la óptica latinoamericana mediante aportes de Fuentes (1991) y Martín-Barbero (1997). Concluye que el diseño instruccional debe estructurarse bajo una visión sistémica que integre conocimientos en referencia al aprendizaje, la comunicación y recursos humanos especializados y actualizados, capaces de generar innovaciones educativas y desarrollar competencias tecnológicas y el pensamiento creativo para solucionar problemas, específicamente en las menciones Impreso, Audiovisual y Desarrollo Social.

Palabras clave: Tecnologías de la información y la comunicación, competencias tecnológicas, proceso instruccional, escuelas de comunicación social, estado Zulia.

Recibido: 10/12/07 • Aceptado: 13/03/08

* Msc. en Ciencias de la Comunicación, Docente, investigadora adscrita al Decanato de Investigación y Postgrado de la Universidad Católica Cecilio Acosta. Profesora titular y miembro del Comité Académico de la Maestría en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Rafael Belloso Chacín. Correo electrónico: arment17@hotmail.com

** Dr. en Ciencias de la Educación. Profesor asociado de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia, Investigador adscrito al Centro Audiovisual de la Universidad del Zulia. Correo electrónico: fvillalo@cantv.net

The Generation of Technological Competences in the Formation of Social Communicators

Abstract

The study describes the application of information and communication Technologies (ICT's) in the instruccional process of the Social Communication career in Zulia state, located in Venezuela, under descriptive transeccional design. It is based on the Critical Social Theory of Habermas (1987) and in the theory of the Significant Learning of Ausubel (1969), it approaches the Latin American optics by means of contributions of Fuentes (1991) and Martín-Barbero (1997) sources. It concludes that instruccional design must be structured around a systemical vision that integrates knowledges in reference to learning, the specialized and updated communication and human resources, which are able to generate educational innovations and to develop technological competences and a creative thought to solve problems, specifically in the mentions of Printed, Audio-visual and Social Development.

Key words: Information and communication Technologies (ICT's) competences, instruccional process, schools of social communication, Zulia state.

Introducción

El paso de la educación secundaria a la universitaria, donde el alumno va de un sistema de educación controlado a uno más libre, plantea la necesidad de integrar las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) a las estrategias instruccionales, para lograr un aprendizaje significativo en respuesta a las demandas sociales y para generar propuestas y soluciones en un contexto informatizado, lo que exige del proceso instruccional del comunicador social un egresado que debe hacer uso de las TIC, vistas como herramientas tecnológicas centradas en los sistemas de información.

Por otra parte, es necesario considerar que el uso de la tecnología ha estado determinado por accidentes históricos y fenómenos culturales, así como por los avances e innovaciones tecnológicas en el contexto de

la globalización; lo que hace reflexionar respecto al verdadero sentido en la formación del comunicador social, cuyo conocimiento apoyado en las TIC no sirve de nada si no promueve avances sociales. Esta reflexión plantea la necesidad de analizar si el perfil de egreso de los futuros profesionales está orientado a garantizar competencias adecuadas y acordes con las exigencias de un país en un contexto donde la ética y los valores fundamentales adquieren singular relevancia. Se hace prioritario definir diseños curriculares pertinentes, insertando contenidos programáticos idóneos, tanto en pregrado como en postgrado, que respondan al compromiso de una formación que asuma críticamente las responsabilidades implícitas en la misión y visión de cada una de las casas de estudio. Las escuelas de comunicación social, mediante herramientas tecnológicas podrían dar respuesta a los procesos políticos y mediar la comunicación en situaciones de crisis que así lo exijan.

Otra realidad tomada en cuenta para la realización de este estudio es el rápido y constante avance tecnológico, de este modo, es pertinente analizar además las innovaciones al servicio del proceso instruccional mediado por las TIC, considerando, mediante una visión prospectiva, las necesidades a corto y mediano plazo de equipos informáticos para la formación del comunicador social, en las menciones Audiovisual, Impreso y Desarrollo Social, específicamente en La Universidad del Zulia, la Universidad Católica Cecilio Acosta y la Universidad Rafael Belloso Chacín.

Aspectos conceptuales

Para la fundamentación epistemológica se tomaron en cuenta los aportes de la Teoría Social Crítica de Habermas (1987), su interpretación sociohistórica del mundo y la importancia del interés práctico en la adquisición de conocimientos. Teóricamente la investigación se apoya en el Constructivismo, mediante los aportes de pensadores como Piaget (citado por Flórez, 1994) y Vygotski (1997); dentro de este enfoque, la Teoría del Aprendizaje Significativo de Ausubel (1969) en Estados Unidos, quien considera orientaciones específicas para los diseños instruccionales y, finalmente, para contextualizar el estudio, son tomadas en cuenta las propuestas latinoamericanas, mediante las contribuciones de investigadores como, Fuentes (1991), Verón (1977), Martín-Barbero (1997) y Piscitelli (1998). En cuanto a la teoría curricular se apoya en las concepciones vorticilares de la palabra, este es el término propuesto por Peñaloza (1995).

El papel de las capacidades tecnológicas en la formación de comunicadores sociales

Las universidades deben considerar como prioritario la adquisición, el desarrollo y la gestión de su propia capacidad tecnológica, así lo afirma Villalobos (2004), quien apunta que hoy día el concepto de analfabetismo no se limita al no saber leer, escribir y contar, ahora se refiere a la posibilidad de responder al desafío de la actualización tecnológica.

La eficiencia en la gerencia de las TIC implica actividades que van desde la planificación de la compra de tecnología hasta lograr la eficacia en su uso. Así lo considera Neüman (1997:60), quien la define como "el resultado de un proceso de aprendizaje y asimilación en el cual la organización sujeto del proceso, internaliza los conocimientos a un nivel que le permite optimizar el desarrollo tecnológico".

La adquisición de capacidades tecnológicas mediante el aprendizaje, generalmente implica un proceso mediado por la experiencia, donde la ejecución de tareas genera un flujo de información que permite mejorar la ejecución en periodos subsecuentes (Villalobos, 2004), El llevar este concepto a la formación de comunicadores sociales, amerita un acto intencional de gestión en la institución y se requiere, por tanto, de acciones específicas en materia de transferencia, adaptación, generación, aplicación y asimilación de tecnologías, además del conocimiento sobre recursos y demandas del entorno.

Retos y desafíos de la enseñanza de la Comunicación Social en siglo XXI

Las tecnologías de la información y la comunicación plantean nuevas formas de aprender, no sólo en el sistema de estudios a distancia, donde el proceso instruccional se caracteriza por ser autorregulado, bajo la supervisión y orientación de tutores; en el sistema presencial se considera necesario un cambio en el rol de los actores del proceso, quienes deben apropiarse de los recursos necesarios para las nuevas exigencias, mediante la combinación de lenguajes que ofrecen estas herramientas.

Los cambios que demanda el proceso instruccional están orientados a la transición del rol del estudiante, de espectadores pasan a ser integrantes participativos, dispuestos a hacer propuestas y a ser críticos en la construcción de su propio conocimiento; se impone una visión hacia la solu-

ción de problemas, que se alimente de sus intereses y experiencias como, por ejemplo, a través de la realización de proyectos, adaptados a diferentes estilos de aprendizaje y conducentes a promover el pensamiento creativo. Así lo manifiesta Stojanovic (2001), quien puntualiza que esto implica, no sólo considerar la experiencia previa del alumno, sino orientarlo a planificar, organizar y evaluar su formación; estimular conexiones interdisciplinarias, especialmente en términos de las destrezas de comunicación en diferentes contenidos, involucrarlo en la autoevaluación y hacerlo más participativo a través de la heteroevaluación.

Asegura Stojanovic (2001), que en lugar de dictar una clase magistral a todos los estudiantes, sin considerar el nivel de comprensión de cada uno, se debe fomentar un aprendizaje flexible, que permita construir un conocimiento significativo, con posibilidades de aplicación real. El ambiente de clase, al ser más *elástico*, promueve mayores interacciones entre los pares, y estimula un trabajo colaborativo entre quienes planifiquen proyectos comunes a sus intereses y necesidades.

Para Stojanovic (2001), la incorporación de las tecnologías de la información y la telemática al aula supone cambios en el proceso instruccional, cuyos alcances no pueden ser anticipados. Estas alternativas están relacionados con las funciones del profesor, las relaciones alumno-profesor; las relaciones entre estudiantes, el grado de participación y la responsabilidad del alumno en el proceso de aprendizaje y evaluación. Si las TIC conducen a otras formas de desarrollar e implementar los procesos de aprendizaje, argumenta Stojanovic (2001), la función del profesor tendrá que adaptarse a la nueva realidad.

El papel del docente como orientador hace que el uso de las tecnologías se haga efectivo mediante la cultura de "integración tecnológica", término que puntualiza la investigadora al referirse al dominio de los aspectos para el manejo y uso de tecnologías de la información y la comunicación; advierte además que sólo cuando el profesor comprenda la necesidad de cambio en su práctica educativa podrá adquirir experticia en el manejo de diversas herramientas e integrar el modelo pedagógico con las posibilidades que ofrecen las TIC.

Al respecto, coincide Cuenca (1998), en cuanto a la necesidad real de innovación en el proceso instruccional, al comentar que los avances de la tecnología y particularmente el uso de las computadoras para la información y la educación, ofrecen una dimensión diferente al proceso

educativo, referido a la aproximación de lo que debería ser un comunicador social, a propósito del perfil necesario ante los retos de la sociedad de la información y el conocimiento. La investigadora retoma algunas posiciones y afirma que se requiere de más cultura y formación ética y de mayor conocimiento socio – político. Para Cuenca (1998), la experiencia indica que al tener el periodista una sólida formación cultural y sociopolítica le resulta difícil asumir las nuevas técnicas y procedimientos en los medios, por lo que no logran alcanzar los objetivos fundamentales del periodista, retroalimentarse y retroalimentar, para lograr acciones que generen verdaderos cambios sociales.

En este aspecto Morales y Parra (1997), sostienen que la lógica universitaria no tiene que coincidir en todas las instituciones formadoras de comunicadores sociales, las cuales no deben alejarse de la crítica y la utopía, pues éstas garantizan la producción de nuevas prácticas con sentido y nuevas relaciones sociales que interactúen con las vigentes, esto implica un compromiso con el entendimiento de los por qué y para qué de su operación y no simplemente los por qué y los cómo.

Un punto de partida: el currículo y el diseño instruccional

Revisar el concepto de currículo resulta una tarea un tanto complicada, entre otras razones por las concepciones vorticilares de la palabra, este es el término que utiliza Peñaloza (1995), para referirse a aquellas definiciones que incorporan en su tratamiento temas ajenos como si le fueran propios, y lo define como "la previsión y la planificación de las experiencias que van a llevar tal concepción a la realidad" (Peñaloza, 1995: 23), destaca que no debe confundirse con los fines y tampoco con la instrucción, al asegurar que la teoría curricular es distinta y equidistante de la pedagogía y de la teoría de la instrucción.

Menciona el referido autor la existencia del currículo académico y lo describe como el constituido únicamente por las asignaturas, se trata del que tradicionalmente opera en nuestras universidades y se fundamenta en la concepción de una educación cognoscitiva. Al referirse Peñaloza (1995) al currículo tecnológico, explica que lo importante para sus defensores es la posesión de los métodos científicos y el utilizarlos en la elaboración de los planes de estudio. Se centra en el dominio de técnicas para determinar nece-

sidades, analizar tareas, fijar metas, entre otros propósitos, sin considerar elementos como la sociedad, el hombre y sus valores.

Para la Comisión Nacional de Currículo[1] (CNC), debe definirse como un mediador entre la teoría y la realidad de la enseñanza, como el plan de acción específico que desarrolla el docente con sus alumnos en el aula y como una pauta que ordena el proceso instruccional. Aclara la Comisión que, cuando el profesor no explicita la concepción pedagógica con la cual diseña su enseñanza, reproduce sin saberlo el modelo pedagógico tradicional, mezclándolo con elementos intuitivos de manera ecléctica (2001).

Manifiesta la CNC, asesora del Núcleo de Vicerrectores Académicos (NVRA), cuya función es formular recomendaciones en lo referente a la planificación en la educación superior, que urge abocarse a la transformación universitaria fundamentada básicamente en los cambios curriculares. Así la transformación universitaria, debe regirse por los siguientes principios: pertinencia social, calidad e integralidad, los cuales deben fungir como elementos filosóficos fundamentales para concebir las reformas (CNC, 2001),

Como puntos esenciales para el desarrollo de la práctica curricular la CNC identifica los siguientes: el perfil del estudiante de educación superior, la duración de las carreras, la vinculación con los estudios de postgrado, la acreditación de estudios, la permanencia del estudiante en la carrera, las prácticas profesionales, la inserción de la extensión en el currículo, la investigación por medio de la tesis de grado, informe de pasantía o práctica profesional, el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, los idiomas en la carrera, el sistema de prelaciones y la formación del docente universitario.

Respecto al uso de las TIC, la CNC considera que deben planificarse estrategias que estimulen el autoaprendizaje, mediante currículos más flexibles. Las estrategias propuestas son: propiciar en los profesores actitudes favorables hacia estas tecnologías, a partir del apoyo y el reconocimiento con miras a fundamentar los procesos de cambio con sentido

1 Institución creada en 1986 con la función de asesorar al Núcleo de Vicerrectores Académicos (NVRA), a través del estudio de aspectos metodológicos en lo que se refiere al desarrollo curricular de la Educación Superior en Venezuela.

académico y pedagógico como también coordinar esfuerzos para el uso de plataformas tecnológicas disponibles en las diferentes instituciones universitarias.

Puntualiza la CNC que las TIC deben propiciar y apoyar la producción de contenidos y medios instruccionales y ser integradas a la formación de pre y postgrado a partir de su actualización e incorporación, igualmente sugiere esta comisión nacional crear un sistema de pasantías para estudiantes en instalaciones y unidades que trabajen con las innovaciones tecnológicas.

La aplicación de las estrategias debe ser vigilada mediante una evaluación curricular permanente y participativa que informe sobre procesos, cambios, progresos, fortalezas y debilidades académicas e institucionales.

La formación de ciberperiodistas

La aparición de Internet y su posterior desarrollo como nuevo soporte para la información en el Siglo XXI, vista como una alternativa que rompe con el esquema comunicacional unidireccional planteado por Shannon y Weaver respecto al quehacer del periodismo, ha determinado la necesidad de cambios en el proceso instruccional de la comunicación social.

El término ciberespacio, denominación surgida a mediados de los 90 identifica un espacio de interacciones humanas a través de la red e implica la ejecución de variadas relaciones horizontales y contactos humanos entre usuarios, por lo que la nueva dimensión relacional de la comunicación, tal como lo expresa Pineda (2004), no se limita a la presentación de la información como datos, ideas y textos; entra en el proceso de intercambios, fundamentalmente simbólicos, humanos y comunitarios que deberán fomentar las comunicaciones. Es precisamente la necesidad de lograr la convivencia en un mundo de complejidad creciente, donde la apropiación de contenidos, en pro del desarrollo de las comunidades, marca la diferencia entre la sociedad de la información y la del conocimiento.

En este contexto, el proceso de aprendizaje debe garantizar una respuesta ante el surgimiento de la necesidad de recopilar, organizar, domesticar y potenciar el uso de la cuantiosa información y conocimiento generados por las TIC. Pero el comunicador social de estos tiempos enfrenta otro reto: además debe formarse en el manejo de estos contenidos para comunicarlos a otros.

La aparición de los cibermedios o medios utilizados en el ciberespacio, para fomentar los vínculos entre personas, contribuye potencialmente con la producción de mensajes e información de forma más libre y con un receptor con mucho más poder de decisión. Al respecto señala Cartier (1992), que el especialista de la comunicación debe ajustarse a mensajes con posibilidades de retroalimentación y coincide con Urribarrí (1999), al destacar que este profesional como mediador de la información debe enfrentar entonces el reto de implementar la interactividad exigida por el usuario que forma parte de este nuevo proceso, generando espacios de interlocución.

De la pizarra al multimedia

La renovación que la institución universitaria requiere para continuar con su función fundamental en la sociedad precisa una adaptación a la nueva situación mediante el cambio del paradigma tecnológico, sin el cual de nada servirá su introducción en el proceso instruccional, esta necesidad se evidencia en el uso de medios audiovisuales gracias al desarrollo de las TIC. Para Salinas (1995), estos medios han llegado a manos de los profesores, respondiendo a razones ajenas a planteamientos didácticos, relacionadas con el fenómeno de la sociedad de consumo y por las sucesivas modas que en ella se implantan.

Señala Salinas (1995), que, el profesor emplea medios audiovisuales, vídeo, incluso algunos ordenadores, pero los usa en el contexto de la clase tradicional, donde la comunicación corre a cargo del docente, casi de forma exclusiva. Se trata, explica, de sustituir la pizarra, o el grabado, por una imagen proyectada, sin reestructurar a su vez todo el entorno comunicativo del aprendizaje. Estos recursos cumplen el papel de ayudas o auxilios para la instrucción y se sitúan como subsidiarios de la comunicación verbal que es la que se considera como verdaderamente instructiva.

Para Salinas (1995), a pesar de la presencia de audiovisuales y de algunos de los medios incluidos por el desarrollo de la tecnología de la información en algunas fases del proceso didáctico, el lenguaje verbal conserva, aún, total supremacía.

En este contexto, parece claro que los medios audiovisuales, el video, el multimedia y las redes contribuyen a una comunicación educativa eficaz. Se hace necesario que la institución educativa se prepare para un mundo do-

minado por las comunicaciones en un proceso de reforma del sistema educativo y aproveche la potencialidad de los medios (Salinas, 1995).

Las presentaciones multimedia son recursos muy utilizados en nuestras casas de estudio, combinan diversos medios tales como textos, gráficos, videos, animaciones y sonido para representar y transmitir información. En este método de aprendizaje, basado en la realización de un proyecto, los alumnos adquieren nuevos conocimientos y habilidades mientras diseñan, planifican y producen un producto multimedia.

Los proyectos telemáticos colaborativos son recursos utilizados en los sistemas de estudios a distancia y muy ocasionalmente en el sistema presencial. Según Unesco (2004), están constituidos por actividades de aprendizaje que recurren a Internet para permitir que estudiantes interactúen con otros alumnos o adultos que se encuentran a distancia. Entre otras cosas, participar de este modo en un proyecto conjunto propicia el compartir experiencias, concepciones, datos, información, estrategias para la resolución de problemas y productos que hayan desarrollado por separado o en grupo.

Entre las herramientas telemáticas se incluyen el correo electrónico, las listas electrónicas de correo, los boletines electrónicos, los grupos de discusión, los navegadores de Internet, las conversaciones *en línea (chat)* en tiempo real y las conferencias de audio y video. Entre los recursos *en línea* que pueden utilizarse, se encuentran: sitios web, entornos interactivos y dispositivos robóticos operados a distancia.

Las investigaciones pedagógicas sobre el fenómeno comunicativo van ampliando cada día sus horizontes. Ahora no sólo se estudia la transmisión de los conceptos del profesor al alumno, también se revisan los distintos tipos de competencias comunicativas (verbal y no verbal, natural y técnica), se investiga la influencia del medio (aula, mobiliario, medio ambiente en general y el medio social en que se inscribe la comunicación) y se analiza el contenido de las informaciones.

Una serie de razones apoyan la necesidad del aprendizaje autónomo, apuntando al desarrollo de la personalidad y la reflexión, más que al conocimiento de muchas materias. La teoría moderna del aprendizaje considera que consiste en una búsqueda individual de significado y relevancia.

Para que el aprendizaje se ubique en el área de la creatividad y la resolución de problemas, el análisis o la evaluación, el alumno debe tener

la oportunidad de preguntar, cuestionar y debatir los temas, participar en la toma de decisiones (Bates, 2001).

Aprender es tanto una actividad social como individual, sin embargo, los alumnos no sólo necesitan las destrezas de las humanidades, sino que necesitan *también* que éstas se integren con las áreas de conocimientos especializados, como las del comercio, la tecnología de la información, la ciencia o la ingeniería.

La sociedad de la información requiere mano de obra que sea capaz de actuar, pensar e idear soluciones a problemas puntuales. A las empresas y las industrias cada vez se les hace más necesario descentralizar, pero para ello se requiere de individuos autónomos, así, sería importante también la inclusión en el diseño curricular de estrategias que conlleven a desarrollar la autonomía; desde la teoría del aprendizaje, esta es considerada como primordial, se trata de un enfoque constructivista, en donde cada individuo es un sistema cerrado que responde a diferentes estímulos que lo desafían a obtener nuevos conocimientos cuando se consigue un obstáculo que no le permite avanzar.

Formación docente para la generación de competencias tecnológicas

Se hace totalmente estéril la introducción de las TIC en el sistema educativo si quien tiene a su cargo la elaboración de las estrategias didácticas no sabe hacer uso de estos recursos, por lo que la formación de los docentes en el área de estas tecnologías se hace indispensable.

El dominio de las posibles funcionalidades didácticas de las TIC no será suficiente, si antes no se logra crear la necesaria actitud de renovación de las concepciones, y sobre todo, de las prácticas didácticas. Así lo asegura Salinas (1995), al expresar que urge en esos casos un plan realista e integral de formación permanente respecto a las TIC.

Precisa Salinas (1995), que esta formación permanente debe contar con una fase inicial y una continua más profunda donde se diferencie entre el perfeccionamiento, considerado como todo esfuerzo personal destinado a mejorar progresivamente la formación y, el reciclaje, término reservado para cuando se detecten carencias graves de la etapa inicial, un cambio profundo y rápido del conocimiento, o una

modificación radical de los programas, donde la capacitación de los profesores se presenta insuficiente.

Argumenta Salinas (1995), que se hace necesario el reciclaje cuando se plantea una crisis que exige soluciones de emergencia, pues al no atender las universidades las situaciones de urgencia corren el riesgo de quedar rezagadas respecto al uso de estas tecnologías.

Para este investigador la formación continua se desarrolla, en tres tipos de acciones: la difusión de la información, la acción de sensibilización, y el reciclaje activo, presentándose en la generalidad de los casos dos dificultades específicas, inversiones altas en la formación y falta de personal preparado para llevarlas a cabo.

La formación del docente para el uso con sentido de las TIC debe plantearse en los siguientes términos: la capacitación para poder integrar en su proyecto didáctico los recursos en vídeo ya existentes y, para que elabore sus propios programas o modifique los ya existentes. Por otra parte, debe buscar el dominio conceptual necesario sobre los lenguajes audiovisuales, para poder iniciar experiencias de educación centrados la combinación de audio y video con sus alumnos.

Para Demo (1992), una simple enseñanza centrada en el docente no está acorde con el desafío tecnológico ni con la educación emancipadora, para tener un proyecto propio de desarrollo es esencial crear y aprender a aprender, pero, el conocimiento ajeno recibido a través de los medios es un conocimiento de segunda mano. Así, la función del profesor no es dar clases, sino la de hacer trabajar al alumno en la construcción del conocimiento, la modernidad tecnológica y educativa condena al profesor que apenas enseña y destaca el trabajo del profesor investigador que trabaja en la aprehensión del conocimiento mediado por tecnología.

Aspectos metodológicos

Con la finalidad de describir y determinar competencias en el uso de las tecnologías en la formación de comunicadores sociales, esta investigación se clasifica como descriptiva, porque da cuenta del uso de las TIC en el desarrollo de la carrera en la región zuliana. El diseño de la investigación se identificó como transeccional puesto que recopila datos en un momento específico.

La selección del espacio muestral se apoyó en criterios del investigador, al considerar sólo las asignaturas que aplican las TIC, específicamente para alcanzar objetivos planteados en la formación de comunicadores sociales. El muestreo es no probabilístico porque se desconoce la probabilidad que tienen los elementos para integrar la muestra. Toda la población es censal, pues fueron escogidas todas las materias que utilizan las TIC para alcanzar objetivos propios de cada área de conocimiento.

Principales Hallazgos

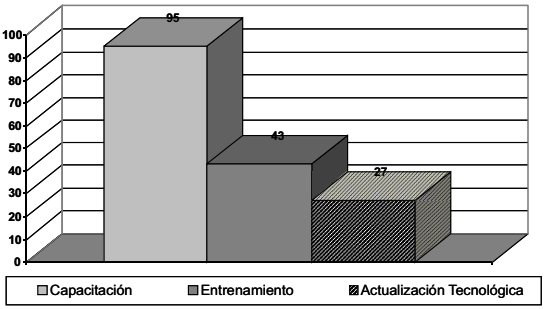
En relación a la actualización de contenidos inherentes a las asignaturas que imparten los 44 docentes que conformaron la muestra de las escuelas de comunicación social de la universidades de la región zuliana, tenemos que el 100% ha realizado cursos pertenecientes al área de la Informática Educativa, un 18% en Educación a Distancia y un 15% en Páginas Web, para un nivel de capacitación de un 95%, para entrenamiento un 43% y para Actualización Tecnológica un 27%, lo que refleja un alto índice de preocupación por mantenerse al día con los conocimientos teóricos prácticos que requieren los objetivos de sus asignaturas.

Tabla 1
Cursos realizados por los docentes para la capacitación, entrenamiento y actualización tecnológica

Curso	Docentes	%
Comunidades Virtuales	4	09
Páginas Web	7	15
Informática Educativa	44	100
Perfeccionamiento Docente	3	07
Investigación	2	04
Locución	1	02
Educación a Distancia	8	18
Producción Audiovisual	1	02
Televisión Educativa	1	02

Fuente: Velandria, C. (2007).

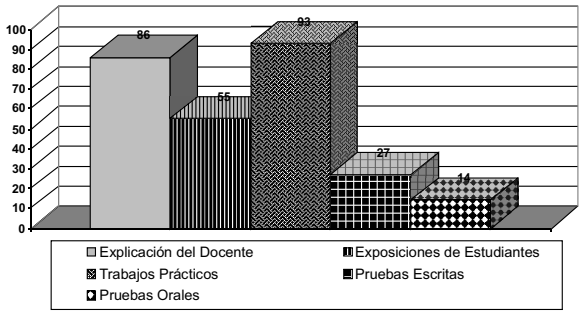
Gráfico 1
Tipo de cursos realizados por los docentes



Fuente: Velandria, C. (2007).

Al referirnos a las estrategias utilizadas en el proceso instruccional, encontramos el predominio de trabajos prácticos realizados por los estudiantes en un 93%, seguido de las explicaciones realizadas por el docente con un 86% y las exposiciones de los estudiantes con un 55%, lo que indica una tendencia a la generación de competencias a través del aprender haciendo (Gráfico 2).

Gráfico 2
Estrategias instruccionales utilizadas en las clases prácticas para el desarrollo del objetivo identificado



Fuente: Velandria, C. (2007).

Para medir uno de los indicadores de la dimensión formación del docente en el área de las TIC, hemos tomado las Publicaciones, que el 41% de los docentes ha realizado en el área de la Tecnología y sólo un

25% de los mismos en el área de la Comunicación Social; al igual que las Ponencias, el 46% las ha realizado en el área de la Tecnología, el 20% en el área de Comunicación Social, y el 18% en el área de Educación; así como los reconocimientos, los cuales el 46% los ha obtenido en el área de Comunicación Social, tanto a nivel nacional, como regional, y sólo el 6% en el área de la Tecnología (Tabla 2).

Tabla 2
Publicaciones, Ponencias y Reconocimientos realizados en el área de las TIC

Actividad	Área	Docentes	%
Publicaciones	Ninguna	13	30
	Comunicación Social	11	25
	Educación	02	04
	Tecnología	18	41
Ponencias	Ninguna	07	16
	Comunicación Social	09	20
	Educación	08	18
	Tecnología	20	46
Reconocimiento	Ninguna	21	48
	Comunicación Social	20	46
	Educación	00	00
	Tecnología	03	06

Fuente: Velandria, C. (2007).

Para medir el indicador referente a las investigaciones realizadas por los docentes de las escuelas de comunicación social de las universidades de la región zuliana, podemos notar con preocupación que el 85% aproximadamente no realiza investigaciones de ningún tipo, solo el 14% de los docentes ha realizado investigaciones en sus Tesis de Pregrado, debido a que estos profesionales no tienen como requisito de egreso proyectos de investigación, sino pasantías o prácticas profesionales, mientras que un 23% de los docentes ha realizado investigaciones en el área de Tecnología en sus Tesis de Postgrado, y probablemente sea como requisito de aprobación en dichas especialidades (Tabla 3).

Tabla 3
Investigaciones realizadas en el área de las TIC

Nivel	Área	Docentes	%
Tesis de Pregrado	Ninguna	33	75
	Comunicación Social	6	14
	Educación	0	00
	Tecnología	5	11
Tesis de Postgrado	Ninguna	28	64
	Comunicación Social	5	11
	Educación	1	02
	Tecnología	10	23
Tesis Doctoral	Ninguna	40	91
	Comunicación Social	4	09
	Educación	0	00
	Tecnología	0	00
Investigación en Línea	Ninguna	40	91
	Comunicación Social	3	07
	Educación	0	00
	Tecnología	1	02
Trabajo de Ascenso	Ninguna	39	89
	Comunicación Social	3	07
	Educación	0	00
	Tecnología	2	04
Otros	Ninguna	41	93
	Comunicación Social	3	07
	Educación	0	00
	Tecnología	0	00

Fuente: Velandria, C. (2007).

Consideraciones finales

La universidad enfrenta actualmente el desafío de comprobar que es competente para generar capacidades tecnológicas y enfrentar las demandas de las nuevas generaciones de las audiencias. A este respecto la educación superior se muestra inadecuada en términos formales para concebir y efectuar proyectos sociales alternativos. El diseño instruccional debe estar orientado desde la óptica del entorno social y no desde una perspectiva exclusivamente tecnológica y laboral, ajena al ambiente donde se desenvuelve el alumno, a fin de estimular la búsqueda de alternativas que permitan superar las dificultades desde su participación, asumiendo las tecnologías de la información y la comunicación como la aplicación sistemática de competencias tecnológicas a tareas prácticas.

Dado el potencial de las tecnologías de la información y la comunicación, el docente debe conocer y entender cómo los equipos tecnológicos pueden ser usados y adaptados al aprendizaje. En este sentido es importante destacar los siguientes aspectos: la calidad de los materiales producidos, reducción del tiempo requerido para producirlo, combinación de gráficos, video, audio y texto, mediante una presentación integrada, capacidad para almacenar y recuperar rápidamente grandes cantidades de información, para obtener información pertinente y actualizada y compartir conocimiento.

Las TIC abren un horizonte de comprensión en la comunicación, la sociedad y la cultura mediante la interactividad digital, en la medida en que los usuarios adapten sus estructuras de acción a las posibilidades insertas en el desarrollo. De allí la importancia de contar con plataformas tecnológicas ajustadas a las exigencias de las innovaciones educativas que surgen como propuestas pertinentes en el proceso instruccional.

Respecto a la generación de competencias tecnológicas en la formación de los profesionales de la comunicación en las tres casas de estudio se evidenció lo siguiente:

- Los recursos tecnológicos empleados por los docentes están en función de los disponibles en las casas de estudio, coincidiendo las tres en referencia a los software seleccionados para navegación, redacción, montaje electrónico y edición no lineal.
- Destaca el esfuerzo de los docentes de LUZ por hacer uso de las TIC en la elaboración de infografías periodísticas, recurso

gráfico considerado emergente entre los medios impresos informativos y la autogestión asumida por los docentes de radio, quienes mediante la planificación de cursos de locución han logrado ofrecer a los alumnos instalaciones adecuadas.

– La innovación en tecnología está presente en la UNICA a través de la incorporación del Moodle, sistema E learning al Portal www.unica.edu.ve, adaptado a los requerimientos para el proceso instruccional de la comunicación social en la modalidad a distancia, considerado este como un paso definitivo para lograr la virtualización de estos estudios.

– La URBE destaca por su inversión en tecnología al contar con el Data Center, un centro de datos con capacidad para albergar tecnología de vanguardia para el almacenamiento y procesamiento de la información. La tecnología WiFi (Wireless Fidelity), disponible en sus instalaciones permite la interoperatividad entre los productos de LAN inalámbrica.

Referencias

Ausubel, David y Robinson, Floyd (1969). School Learning. An introduction to Educational Psychology. Estados Unidos: Holt, Rinehart and Winston, Inc.

Bates, Tony (2001). Enseñanza Cómo gestionar el cambio tecnológico. Estrategias para los responsables de centros universitarios. Universitat Oberta de Catalunya, disponible en: http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/bates1101/bates1101.html#1.4 (Consulta: 2005, agosto 26)

Cartier, Michel (1992). Programa de formación en telemática y mediática. En: Calidad, Tecnología y Globalización en la Educación Superior Latinoamericana. Compilado por: Silvio, J. (pp. 513-525). Caracas: UNESCO / CRESALC.

Comisión Nacional de Currículo (2001). Lineamientos para abordar la transformación en la Educación Superior. Escenarios curriculares. Agenda Académica, No. 1, (8), 63-83. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.

Cuenca, Gloria (1998). La Enseñanza de la Comunicación y el Periodismo en Venezuela. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.

Demo, Pedro (1992). Calidad y Modernidad en la Educación Superior: discutiendo cuestiones de calidad, eficiencia y pertinencia. En Calidad Tec-

nología y Globalización en la Educación Superior Latinoamericana. Compilado por: Silvio,J. (pp.63-94). UNESCO / CRESALC. Caracas, Venezuela.

Flórez, Rafael (1994). Hacia a una Pedagogía del conocimiento. McGraw Hill, editores. Bogotá, Colombia.

Fuentes, Raúl (1991). Diseño curricular para las escuelas de comunicación. Editorial Trillas S.A. México, DF, México.

Habermas, Jürgen (1987). Teoría y praxis. Estudios de filosofía social. Taurus editores. Madrid, España.

Martín-Barbero, Jesús (1997). De los medios a las culturas. Proyectar la Comunicación. Compilado por: J. Martín – Barbero, Armando Silva. (pp. 3-222). Santa Fe de Bogotá.

Morales, Elda; Parra, Luz (1997). La Enseñanza de la Comunicación: dilema entre currículum y mercado. LUZ / PEQUIVEN, Ediciones Astro Data S.A. Maracaibo, Venezuela.

Neüman, María (1997). Generación de capacidad tecnológica en la industria informativa. Fondo Editorial Facultad Experimental de la Comunicación y la Información. Maracaibo, Venezuela.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación (2004). Las tecnologías de la información y la comunicación en la formación docente. Guía de planificación. Documentos División de Educación Superior UNESCO. Diponible en: http://unesdoc.unesco.org/images/ 0012/ 001295/129533s.pdf (Consulta: 2005, agosto 28).

Peñaloza, Walter (1995). El Currículum Integral. Volumen l. Universidad del Zulia. Talleres de Graficolor. Maracaibo, Venezuela.

Pineda, Migdalia (2004). Las Ciencias de la Comunicación a la luz del siglo XXl. Editorial de la Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.

Piscitelli, Alejandro (1998). ¿Agora o panóptico? Los peligros del fundamentalismo digital. Ponencia presentada en el seminario Visionarios 98. CONICIT/ Reacciun. Caracas, Venezuela.

Salinas, Jesús (1995). Cambios en la comunicación, cambios en la educación. En: Cabero, J., Villar Angulo, L.M. (Coord). I.S.E.S. Biblioteca Digital. Artículo 14.Disponible en: http://www.uib.es/depart/gte/cambios.html (Consulta, 2005, agosto 21).

Stojanovic, Lily (2001). Integración de las tecnologías de información al proceso instruccional en la educación superior: el rol del docente. Docencia Universitaria, No. 2, (2). Artículo número 1. disponible en: http://www.sadpro.ucv.ve/docencia/vol02/integradelastecnolodeinfal-procinstenlaeducsup elroldeldocent.html. (Consulta: 2005, agosto 25).

Urribarrí, Raisa (1999). Uso de la red académica de la Universidad de los Andes.Una indagación desde la perspectiva comunicativa. Tesis de Maestría para la obtención del título de Magíster Scientiarum en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Humanidades y Educación, La Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Verón, Eliseo (1997). Esquema para el análisis de la mediatización. Diálogos de la Comunicación, 48, Lima, Perú.

Vigostsky, Lev (1997). Obras completas. Tomo V. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.

Villalobos, Fernando (2004). El papel de la generación de capacidades tecnológicas en la formación de comunicadores sociales. Revista Telos, No.1 (6), 41-55. Maracaibo, Venezuela.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 5, Nº 1, enero-junio 2008, Pp. 111 - 127
Universidad del Zulia · ISSN 1690-7582

La comunicación en el proceso de transformación universitaria

Adela Boscán* y Eduardo Ochoa**

Resumen

El estudio establece, a través de la investigación del sector educativo universitario, los factores vinculantes de la comunicación social organizativa como estrategia de transformación de las instituciones de educación superior. Por medio de una metodología descriptiva de campo, se entrevisto un total de 17 directores de comunicación o alta gerencia comunicacional de las universidades nacionales y de la Oficina de Planificación del Sector Universitario. Se analizó abordando lo relativo al enfoque gerencial que se asume para la gestión de la comunicación, el proceso tecnológico sobre el cual se estructura la comunicación, cómo se proyecta la imagen de la universidad, la congruencia de los contenidos programáticos de los medios, la filosofía de gestión de la organización, y los aportes de la comunicación en el proceso de transformación de las mismas.

Palabras clave: Comunicación, estrategia, transformación, universidad.

Recibido: 21/02/08 • Aceptado: 19/03/08

* Profesora Titular de LUZ, Escuela de Comunicación Social, Departamento Audiovisual, Área de Radio. Corrreo electrónico: aboscand@cantv.net

** Profesor Asociado de LUZ, Escuela de Comunicación social, Departamento Audiovisual, Área de Televisión. Corrreo electrónico: eduardochoa@hotmail.com

The Communication in the Process of University Transformation

Abstract

The study establishes through an investigation in the educational sector of universities, the likings factors of organized social communication as a transformational strategy for university education institutions. Through a descriptive field methodology, a total of 17 directors of communication or top management communication from the national universities and the Office of Planning for University Sector were interviewed, addressing the management approach that is assumed regarding the communication, the technological process on which the communication its structure, how the university image is projected, consistency of the contents of the media programs, the philosophy of the organization management, and the contribution of the communication in its transformation process.

Key words: Communication, strategy, transformation, university.

Las universidades y las redes de comunicación

El crecimiento exponencial de las universidades, tanto cualitativo como cuantitativo, hace que enfrenten hoy una compleja y dispersa red de comunicaciones externas las cuales respondiendo a propósitos diversos, cumplen funciones básicas en la organización pero de manera desarticulada, tanto en el tiempo como en el tipo de tecnología implementada, incrementando el déficit de las comunicaciones intra y extra institucional.

Paradójicamente, la humanidad se encuentra hoy en día en la era de las nuevas tecnologías de la comunicación, donde el saber es el activo por excelencia y el medio de intercambio más expedito entre las distintas instancias asociadas a la producción de conocimiento.

En este sentido, las universidades deben aprovechar su condición de fuente continúa y renovada de múltiples ideas, y recurrir a los medios de comunicación institucional para promocionarse de manera que pueda contribuir a la difusión del conocimiento que generan para crear una fuente alternativa y estratégica de recursos, tanto académicos como financieros.

Y es que la comunicación es un vinculo que une, acerca, aproxima y construye un sentimiento de pertenencia, cimienta la credibilidad, el liderazgo, y proyecta la labor llevada a cabo en las organizaciones inteligentes , generadoras del saber para el crecimiento continuo; con cambios y transformaciones permanentes, tal como lo señalan Gillezeau (1999) y Villalobos (1998).

La comunidad del saber y del conocimiento ha reconocido que los desafíos que enfrenta la Universidad del presente siglo, son múltiples por los nuevos contextos socioculturales como geopolíticos existentes, reflejados estos en los lineamientos de transformación del sector universitario nacional tales como: a) Globalización con sentido humano en lo político, económico, social y cultural. b) Avances en la ciencia con repercusión en la tecnología; reinvención de la enseñanza y del aprendizaje. c) Fortalecimiento de la Universidad como organización que aprende. d) Exigencias de competencias en los docentes en sus nuevas formas de enseñanza. e) Calidad de educación o formación centrada en valores para el servicio a la comunidad. f) El desarrollo exponencial de la informática y las comunicaciones.

El problema presenta también variantes asociadas con la imagen de las universidades como son: los continuos conflictos gremiales y estudiantiles, discontinuidad investigativa, pérdida de tiempo en los procesos docentes y en el desarrollo de los proyectos de crecimiento de infraestructura institucional, siendo la información negativa la de mayor peso y conocimiento de la comunidad en general.

En todo el mundo los gobiernos presionan a las universidades a movilizar los recursos aportados por la sociedad para satisfacer sus necesidades atendiendo a sus potencialidades. Esta presión gubernamental parece haber impulsado a las universidades de los Países Nórdicos, América del Norte, Europa Occidental y el Reino Unido, a realizar innovaciones en su gestión en la renovación de su estructura organizacional, teniendo como soporte estratégico la comunicación; mientras otras instituciones de educación superior de los Países Árabes, Sudáfrica y Europa Oriental están en búsqueda de su reformulación (Bikas, 1996 citado por Sharma, 1996).

Las causas de este nuevo escenario de cambio e incertidumbre sobre la temática de la transformación, derivado al ejercicio del mejora-

miento continuo, también son múltiples, pero la de mayor presencia problemática es la incidencia de las debilidades de la comunicación.

Las Universidades realizan una acción investigativa dentro del campo de innovación y actualización, de la transformación universitaria, pero sus alcances en términos de comprensión, son por lo general desconocidos, incluso por los socios del aprendizaje de una misma comunidad educativa. Queda así señalado que históricamente las comunicaciones y las transformaciones universitarias han surcado permanentemente por diferentes caminos.

El uso de los medios de comunicación forma parte de los proyectos estratégicos formulados por toda universidad que comprende el alcance educativo y cultural de una oferta comunicacional diferente y las ventajas ofrecidas a la institución patrocinante en relación con la comunidad dentro de la cual se inserta. Respeto al receptor de los mensajes institucionales, creación de una matriz de opinión favorable para los actores involucrados tanto internos como externos, credibilidad, reflexiones sobre el acontecer regional y nacional, reforzamiento del sentido de identidad institucional y puesta en práctica de los fines esenciales que rigen a la educación, en este caso, venezolana en todos sus niveles: la formación de un individuo esencialmente democrático y con capacidad critica y reflexiva para construir el país deseado.

Los mecanismos de difusión de las actividades universitarias, son poco innovadores según Villasmil (1983), y no compaginan con las necesidades de proyección que tienen los centros de educación superior.

Para Villalobos (1998), el déficit comunicacional, resultante de la desinformación, que predomina en las instituciones educativas impide la concreción de su filosofía de gestión, el cambio de la cultura organizacional en beneficio de la productividad, el éxito en el gobierno y cogobierno universitario, al quedar desvinculados de su propia comunidad.

La Dimensión comunicacional

La comunicación ha sido uno de los fenómenos intangibles de mayor repercusión en la historia de la humanidad y la diferencia entre ésta y el resto de los seres vivos. Su importancia y trascendencia están reflejadas en múltiple investigaciones realizadas sobre su presencia y evolución, su acción en el campo de la gerencia, su efectividad en el campo so-

cial y el desarrollo de la misma sociedad, en las nuevas tecnologías de la comunicación y la información.

a) Su naturaleza

La persona es un ser en permanentemente relación y se realiza en la medida en que esa relación se establezca con sus semejantes, consigo mismo, con su entorno laboral, con la naturaleza, con la familia, con los estudios, y hoy día, hasta con los ambientes telemáticos y virtuales de la realidad actual. Según Ribeiro (1998), de nada nos vale el conocimiento si no sabemos expresarlo al mundo.

Por ello, Barrera (1999), señala además que esas relaciones ocurren en los contextos en los cuales las expresiones propias de cada relación adquieren sentido y tienen razón de ser por cuanto el lenguaje y la cultura son contextuales.

Se puede decir que en cada momento o circunstancia se está o se pertenece a un ambiente o campo de relación y, por supuesto, en cada uno de ellos se establecen códigos comunicacionales característicos. Los campos relacionales los va asumiendo la persona en su vida, en la medida de su crecimiento, acompañándola siempre. Cuando se es pequeño el área de relación es familiar, pero posteriormente también al instituir cada quien su propia familia y dar continuidad así a ciertos lazos de vinculación familiar, de costumbres, hábitos, creencias, los eventos se manifiestan en el núcleo por generaciones.

Cuando se ingresa a la educación formal se abren perspectivas diferentes que influyen en las aptitudes y actitudes de los participantes ante la vida y ante la interpretación de los eventos a vivenciar, lo cual se puede extender a lo largo de la profesión u oficio a ejercer; en el trabajo, en la organización, también se incrementan las relaciones y se efectúan los cambios más profundos del ser humano dentro del proceso de adaptabilidad e identificación con la institución a la que pertenece, y donde la influencia del ambiente social es determinante.

En el ambiente laboral la comunicación adquiere nuevos contenidos; se desarrolla una semiótica- una manera de relacionarse, de comunicarse, a través de expresiones, modismos, tecnicismos, neologismos, -característicos de cada labor y ambiente profesional. En el aspecto comunicacional la influencia del medio ambiente es notable, abarcando de manera amplia los contextos relacionales como la familia, la escuela, el

trabajo, las condiciones sociales, el sistema político, la seguridad social, la economía, los medios de difusión. Es estar en permanente comunicación, como lo afirma Barrera (2000), cuando indica que la relación es pura, potencialmente factible y exigible, y es aquí, entonces, donde se valora la presencia del entorno con toda su fuerza, con todo su atractivo.

b) El ser en relación y comunicación

Así como el ser humano se realiza en la relación, también hay que señalar que esa relación se sustenta en la comunicación, ambos están profundamente ligados. Toda relación provee información, inicia, sustenta o motiva un proceso comunicacional que proviene del receptor en su relación con el emisor o de éste con el medio. Por ello, Barrera (2000) reconoce que la naturaleza interactúa, vive un proceso de relación en el cual se desarrolla; es relación objetiva. Pero cuando la persona aparece, la relación trasciende para ubicarse en el plano de la comunicación.

A ese nivel de interrelación la comunicación se presenta como el contenido de la misma en el plano del sentido, de la significación, de lo simbólico, del qué, cómo, quién, cuándo, dónde, para qué, acerca de, sobre quién, para dónde, por qué, cuánto, con qué, con quién, por quién, para quién, incorporando dos grandes dilemas históricos del hombre como lo son el ser en situación y el ser en devenir como sustento del proceso mismo comunicacional.

El *ser en situación* corresponde a la realidad existencial concreta la cual es determinante en la formación de la personalidad de cada quien, como también parar el desarrollo de su organismo biofisiológico y de su psicología, descripción que sintetiza Ortega y Gasset cuando condensa la expresión de "Yo soy yo y mis circunstancias" (Cedej, s.f.). El comportamiento, la manera de ser la comunicatividad, en muchos aspectos están prefigurados por la situación y de allí que el origen, la vivienda, la zona geográfica, el gentilicio, las creencias y los valores locales, cercanos, o los aspectos que integran la idiosincrasia son decisivos para la definición de la identidad.

En cuanto al *ser en devenir* éste ha sido el eterno dilema del hombre en razón a su propia constitución, de su existencia. La filosofía ha demostrado que la vida antes y después ha tenido su propio desarrollo, el cual es un proceso de esencialidades originarias, un ser que vive permanentemente su propia posibilidad. En términos ontológicos, el ser que *es,*

por lo que es, por lo que está siendo, por lo que ha sido, por lo que puede ser, y por lo que será (Barrera, 1999).

En consecuencia el ser humano es histórico; tiene pasado, presente y futuro. La Comunicación se presenta así, ajustada a cada persona, pueblo, organización, tiempo y lugar.. En síntesis la comunicación es realización humana en común, común-unitariamente, en relación, en devenir, en situación, en la palabra y en la praxis.

En la comunicación se crea la sociedad, derivada de la enseñanza de la familia, la interrelación con los semejantes y consigo mismo, con el entorno social y la naturaleza, quedando como resultado final que lo inventado es comunicación; con la creación vienen los medios para expresarla, la extensión mecánica, eléctrica, electrónica, nuclear, digital, virtual.

La comunicación es un arte y una ciencia como lo afirma Ribeiro (1998), al considerar también los aportes de la neurolingüística en el desarrollo de técnicas para la transmisión del conocimiento. De la misma forma, la comunicación, afirma Barrera (2000), es expresión de la humanidad.

La Comunicación y las organizaciones sociales

Las organizaciones pertenecientes a cualquier sociedad, independientemente del grado en que se encuentren las mismas, reflejan su carácter, por ende su sistema político, y buscan conservarla y perfeccionarla de acuerdo a los principios organizacionales que la inspiran o la sustentan para su crecimiento y expansión.

En este sentido, el informe McBride (1998) sobre las comunicaciones, señala que los tipos de propiedad y control dependen del sistema político de cada país, varían considerablemente y su coexistencia forma parte de la situación global de los modelos de comunicación de esta época. Sin olvidar que los medios de comunicación transnacionales ejercen una influencia capital sobre las ideas y opiniones, sobre los valores y los estilos de vida y, por consiguiente, en la evolución y desarrollo de todas las sociedades.

a) Comunicación Organizacional

Fernández (1997: 31) define la comunicación como un "conjunto de técnicas encaminadas a facilitar y agilizar el flujo de mensajes que se dan entre los miembros de la organización, o entre la organización y su medio". Pero, la dinámica social también ha generado la participación de otros actores en la discusión de la comunicación bajo diferentes perspectivas conceptuales.

En la definición establecida por Rojas y Arapé (1998: 87) se considera a la comunicación "como el intercambio progresivo de informaciones, sentimientos o saberes destinados tanto al conocimiento y a las transformaciones como al crecimiento común de todas las partes involucradas y como una fuerza intangible de la inteligencia empresarial". Aquí se destaca la característica de la comunicación como un elemento dinámico con una fuerza determinante en los procesos organizacionales de transformación.

Por su parte, Romero, Ferrer y Clemenza (2000: 87) consideran que la comunicación es: "una acción humana, por lo tanto racional, que puede ser realizada directamente, por vía oral, o través de medios artificiales; que tiene un carácter dinámico, multidireccional e intencional; cuyo objetivo es la transmisión e intercambio de ideas, percepciones y sentimientos".

Considerando las definiciones anteriores se puede plantear la comunicación como un proceso estratégico proveniente de la acción humana, derivada de su relación, situación y devenir, dinámica e intencional, que implica la transmisión e intercambio de ideas, sentimientos e informaciones que inducen a realizar acciones preconcebidas como resultado de su fuerza determinante en los procesos organizacionales de transformación. Dentro de esta concepción, se consideran como las principales funciones de la comunicación en la organización a la retroalimentación de la información e intercambio de ideas y la motivación-movilización producto de esa relación.

Para Oltra y Fernández (1999), esas funciones representan la base fundamental de un concepto innovador de la comunicación interna en las organizaciones, al lograr la cohesión de la organización a través del fomento de la motivación intrínseca, el entendimiento y respeto mutuo en pro de la riqueza estratégica, la identificación de los individuos con el

grupo y la organización y, por último, la consecución de un núcleo central cultural fuerte, consolidado con el medio ambiente.

Además de lo planteado, la información debe transformarse en conocimiento, el cual, a su vez, es un elemento básico del proceso de aprendizaje organizativo, entendiéndose este último, como el cambio de la conducta organizativa con el objeto de resolver problemas producto de las disfunciones estratégicas generadas por el entorno de la organización.

En estudios realizados por Gillezeau (1999), se indica que los cambios que pueden ser implantados en las instituciones no van a estar sólo sustentados en factores visibles o tangibles, como maquinarias y equipos, sino en elementos invisibles o blandos como la cultura o la comunicación. Al respecto, Costa (1999) considera que la incorporación exitosa de estos elementos invisibles al proceso de cambio en las organizaciones, estará determinada por la comunicación o comprensión compartida de elementos intangibles, por ser ella, a través del proceso de establecimiento de la identidad lo que permite unificar en las organizaciones los intereses particulares.

En las organizaciones la comunicación no ha sido bien comprendida, según Pizzolante "porque se le sigue viendo como un ejercicio, como una praxis que va por su lado y que se superpone a la dinámica productiva y administrativa" (1998: 1). La comunicación no es un mero instrumento auxiliar para el desarrollo de la estrategia, es el lenguaje de la empresa, su flujo vital (Schroh, 1998).

Equivocadamente las organizaciones creen que la existencia en ellas de "medios", llámense redes internas de comunicación, es decir, sistemas como intranets, Internet, memos, correos electrónicos, correos internos, teléfonos, circuitos cerrados y abiertos de medios radioeléctricos e impresos, garantiza un manejo eficiente de la comunicación. Para ello debe crearse una estructura de comunicación ideal, tanto interna como externa, acorde a los requerimientos de la organización, ligados a todas sus actividades y sobre todo al momento particular que viven las empresas y el mundo en general (Gillezeau, 1999).

Las organizaciones deben tener presente, luego de confirmar la importancia de la comunicación en ellas, que ésta debe fijarse en dos sentidos: la imagen y la identidad, estructural y coyunturalmente. La primera permite el posicionamiento y/o reposicionamiento permanente de la organización

en su entorno; la segunda responde a situaciones de carácter inmediato como las contingencias (eventos sociales, políticos, económicos, de la naturaleza como huracanes, terremotos, entre otros). Este tipo de comunicación es de suma importancia en momentos como los actuales donde los cambios son los que marcan la pauta del desempeño diario.

Las contingencias, podrían definirse, según expresa Cabañas (2000: 87), como las "ocurrencias inesperadas de un evento, proceso o azar significativo (cambios) que producen daños a veces irreversibles a la imagen de la organización". Recordando que la imagen de una organización es la representación mental de una empresa, fundamentada en lo que refleje la identidad de ella (Costa, 1993; Pizzolante, 1993).

Estos dos aspectos señalados en la comunicación, permiten integrar el pensamiento sistémico de la organización (enfoque sistémico), a fin de dar respuesta a las situaciones de cambio que actualmente vive ella y su entorno, esto se logrará a través de la retroalimentación y revisión permanente de los procesos y cada una de las partes de la organización (Lewis, 1998).

Con una clara estrategia de información, comunicación y educación sobre la dirección del cambio, el esfuerzo de la alta dirección creará el impacto requerido para comprometer a cada miembro de las comunidades del conocimiento en el logro de la excelencia. La divulgación y promoción de los logros y acciones emprendidas hacia el cambio permanente de las universidades, a través de los medios de comunicación, permitirá el reconocimiento de sus actores prominentes y de los servicios sociales de la institución hacia su entorno.

De la comunicación se deriva la imagen corporativa la cual se produce y se reconoce al ser percibida la identidad según Romer (1994) cuyo valor se orienta en tres direcciones independientes e imbricadas a la vez.

- La organización busca presentarse de manera clara y comprensible, procurando que sus componentes se relacionen entre si.
- La organización quiere simbolizar de alguna manera sus valores éticos y forma de trabajo para que todos quienes laboran en esa empresa puedan transferirlos a terceros o a sus propios compañeros.
- La organización busca diferenciarse del resto de sus competidores, para mantener una posición preferente.

Cambio y transformación organizacional

El cambio es, paradójicamente, el factor más permanente y ubicuo en el mundo contemporáneo. Este fenómeno genera perturbaciones diversas, desajustes, conflictos e inquietudes, expectativas, incertidumbre y miedo.

En el ámbito organizacional, la introducción de un programa de cambio supone y exige, por lo general, según Losada (2001), cuestionar viejos esquemas de actuación, eliminar antiguas prácticas, aprender nuevos conceptos y procedimientos, modificar patrones de relación y sistemas de control o supervisión, reestructurar tareas y posiciones de trabajo y desarrollar una visión diferente de la organización. Todo esto implica que muchos individuos se verán afectados, de una u otra forma, positiva o negativamente, a corto, mediano y largo plazo; por ello, la resistencia es una de las reacciones más lógicas, naturales y esperadas ante los procesos de transformación.

Estos aspectos técnicos referidos a administración, ingeniería y recursos materiales; y aspectos humanos, que son los que atañen a quienes participan de la organización y del cambio, lo cual corresponde a la cultura organizacional, los valores institucionales, su identidad y procesos comunicacionales.

Transformación universitaria

Las universidades, como todas las organizaciones del nuevo siglo, experimentan cambios con la finalidad de responder a las demandas de los entornos políticos, económicos, tecnológicos y humanos, ello ha impulsado a realizar innovaciones dependiendo de la visión que según Bikas, citado por Sharma (1996) permiten ubicarlas en cuatro tendencias principales de transformación institucional académica.

La primera de las tendencias lleva hacia la Autorregulación y Rendición de Cuentas, con distinciones entre ellas como la diversidad de orientaciones y la autonomía cultural en los Estados Unidos, el control del estado conjugado con la autonomía universitaria en el Canadá, el fuerte control gubernamental mediante fórmulas de financiamiento haciendo hincapié en el control de la calidad en el Reino Unido.

La segunda tendencia va en la vía de la Autorregulación en Transición, la cual se observa en los países Nórdicos donde hay un cambio gradual hacia una mayor autonomía administrativa de la universidad que es actualmente controlada por el gobierno. Las innovaciones están dirigidas hacia la informatización, el desarrollo de indicadores de resultados y la facilitación de la iniciativa privada en la educación superior.

La tercera tendencia señalada por Sharma (1996), es la Autorregulación en Dificultad que se da en Europa Oriental y en América Central y del Sur, donde hay el deseo generalizado de parte de los gobiernos de cambiar la gobernabilidad de las universidades públicas y hacer que respondan a las reformas económicas, pero las situaciones de déficit no lo permiten, sumado al estamento burocrático actual y a la falta de una cultura de gestión organizacional.

Y la cuarta de estas tendencias mundiales de la educación superior gira en torno a la Planificación y Control Centralizado, con presencia en Europa Occidental, Asia, Sudáfrica y los Estados Árabes, y se caracteriza por un fuerte control del gobierno con su consecuente burocracia infuncional y su falta de gestión y profesionalismo. Sin embargo, estudios recientes indican que varios de estos países ya han expresados sus deseos de cambios, donde reformas y estrategias son discutidas actualmente por sus principales actores académicos.

Las Universidades nacionales no escapan a la realidad de esas tendencias, más aún cuando viven una situación muy compleja derivada de la multiplicidad y diversidad de sus demandas y de las relaciones interinstitucionales, en donde se conjugan una serie de factores desde un entorno global hasta una dimensión local, y desde lo social a lo económico.

Al respecto Pelakais y Govea (2001: 359) afirman que "las circunstancias complejas donde se desenvuelven estas instituciones exigen de estrategias de cambio organizacional que integren los intereses y las potencialidades de los miembros de su comunidad con los intereses de su entorno"; al considerar el marco de la reforma de las universidades nacionales hacia las tendencias universalistas, se debe asumir en el proceso de transformación una primera fase dirigida a la conformación de una cultura organizacional con nueva identidad e imagen.

Romero, Ferrer y Clemenza (2000) consideran que para lograr la imagen e identidad en el entorno universitario se debe implementar un sistema comunicacional que integre la información generada en las actividades de docencia, extensión, investigación y gestión; por su posibilidad y capacidad de almacenar, transformar, acceder y difundir la información.

Comunicación y cambios universitarios

Actualmente las comunicaciones, tanto internas como externas, representan uno de los principales activos de las organizaciones denominadas inteligentes, por el manejo y uso adecuado de la información y la comunicación.

Importantes investigadores universitarios como Rojas (1994), Romero, Ferrer y Clemenza (2000), aseguran, que las tecnologías de la información y la comunicación son elementos claves de un proceso de transformación necesario conducentes al logro de uno de los valores fundamentales de la universidad como lo es la excelencia. Son paradigmas emergentes que sitúan el valor de la comunicación en su justa dimensión.

Por su parte, expone Méndez (1993), que el sistema educativo vive una de las mayores paradojas, un deficiente rendimiento institucional frente a una inmensa riqueza de valores humanos subutilizados, lo cual da muestra de uno de los tantos ejemplos de desarticulación de la organización. A pesar de que, de una u otra manera, las universidades poseen y utilizan algún tipo de sistema o medios de comunicación no han incorporado criterios gerenciales en el manejo de éstos dentro del proceso institucional.

Las universidades se enrumban hacia ese propósito, señalan Romero et al (2000), pero hasta el momento no satisfacen los requerimientos informativos y comunicacionales de las comunidades tanto internas como externas, y esto sin considerar la inoperancia generalizada de los sistemas tradicionales de tecnología, desactualizada y obsoleta, lo cual las sitúa en una posición de desventaja frente a un entorno signado por las transformaciones.

Por su parte, Bermúdez y Rojas (1997), consideran que la universidad tiene una dimensión comunicacional dispersa, a pesar de su infraestructura comunicacional, sin una visión corporativa que sea entendida y proyectada tanto interna como externamente. Se utilizan esquemas comunicacionales que no logran la agilidad, el acceso y la real difusión de la información impidiendo que las políticas de transformación lleguen a los responsables, medios y bajos, que tienen poder de decisión; los niveles operacionales no participan de esas políticas (Romero, 2000; Ferrer, 2000; Clemenza, 2000).

En el contexto actual, denominado por muchos autores como la Sociedad Red, el conocimiento y la comunicación marcan pauta para la aplicación de cualquier programa de transformación universitaria como elementos paradigmáticos claves en la consecución de la excelencia académica y del beneficio colectivo.

La realidad actual

Lo que actualmente debe preocupar a las universidades, dentro del desarrollo exponencial de las comunicaciones, en este escenario globalizado como hecho tangible, es el cambio del paisaje del mundo en el cual no se está apreciando el avance, la dimensión y el impacto que genera este desarrollo, afirma Drucker (1993). Esta transformación moverá el reordenamiento de los valores religiosos, políticos, científicos, culturales, económicos, y el repensar de ideas innovadoras, en cualquiera de los ámbitos de la sociedad, todo lo cual estará sustentado en la sociedad del saber y dentro de este nuevo orden las universidades están llamadas a ser protagonistas y promotoras de las transformaciones.

Asimismo, estos cambios se deben asumir de forma inaplazable ya que, las transformaciones físicas, culturales o mentales, han sido siempre lo único constante, según lo señala Gillezeau (1999) cuando refrendando a Einstein indica, que las organizaciones viven la presencia de cambios permanentes como por ley del universo: “Hay una sola constante en este universo y esa constante es el cambio”, este tiene permanencia y es un proceso de evolución de la vida, del trabajo, de las organizaciones, del todo.

Ese cambio en las universidades se sustenta en el mejoramiento continuo, la planificación estratégica, el benchmarking y la reingeniería como enfoques gerenciales aplicados en distintas intensidades en el entorno universitario actual, donde el que más predomina es el mejoramiento continuo como reflejo de la naturaleza de la organización educativa. Estas tendencias gerenciales son denominadas de diferentes maneras pero buscan el incremento transformacional y el crecimiento institucional con el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación.

Ese proceso tecnológico sobre el cual se estructura la comunicación dentro de las instituciones universitaria se corresponde con el uso de medios tradicionales sobre todo de tipo impreso, radiofónicos, televisión y espacios virtuales, lo que las vincula a las nuevas tendencias comunicacionales de acuerdo a Wolton (1996) por cuanto se encuentran apoyados o buscando apoyarse para la gestión comunicacional en las nuevas tecnologías radioeléctricas o impresas, abierta, por cable, satelital, digitalizada considerando incluso, lo que Eco (1984) denomina interactividad: televisión acompañada de internet o telefonía, radio digital, periódicos electrónicos, lo que abre la posibilidad a servicios de valor agregado.

Lo anteriormente planteado, permite afirmar que los gerentes universitarios tienen clara la necesidad de abrir la mayor cantidad de ventanas para un mismo contenido, lo que es posible con la tecnología digital (televisión convencional, radio digital, Intranet, internet y publicaciones electrónicas).

La información es el género de contenido que más se presta para su distribución por los canales de multiplataforma universitaria; sin embargo, se han centrado más en la noticia y en el mercadeo de sus ofertas académicas que en la promoción del conocimiento generado. Reorientando este aspecto, pueden convertirse en medios que comuniquen información sobre las actividades de docencia, investigación, extensión y gestión; pero hasta ahora no han incorporado criterios gerenciales en el manejo de éstos dentro del proceso institucional.

No existe una imagen definida de las universidades que sea difundida a través de los medios de comunicación de los que disponen, de la misma forma presentan deficiencias con la proyección de una identidad propia; por lo cual puede afirmarse, que la mayoría de las universidades

estudiadas no tienen definidos los rasgos por los cuales quieren ser recordadas e identificadas, por cuanto no tienen una imagen claramente establecida. Es decir, se ignoran los aportes de la comunicación en el proceso de transformación universitaria los cuales se centran en la integración, la interacción, la expansión, el incremento del flujo comunicacional y la transparencia de la gestión, además de contribuir a la democratización del quehacer universitario.

De esta manera, el asumir un proceso de transformación universitaria implica considerar al sistema comunicacional como un elemento estratégico que rompa con el aislamiento de las diferentes unidades y dependencias y determine una mayor eficacia y productividad en las áreas administrativas y académicas y su interrelación con el entorno, situación que no ocurre con las universidades consideradas para esta investigación.

Referencias

Adams, Roy (1991). El proceso de Cambio en las Organizaciones, Barcelona, España. Editorial UPC.

Anniccharico, Elvira (2002). Enfoques Gerenciales Modernos en el Proceso de Cambio Organizacional de la Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela. Revista de estudios interdisciplinarios, Telos. URBE.Vol.4, N° 2.

Barrera, Marcos (1999a). Holística, Cosmovisión y Comunicación, Fundación Servicios y Proyecciones para la América Latina. Sypal.

Bermúdez, Lily y Rojas, Luís (1997). "Aproximación teórica para el estudio de la comunicación como factor estratégico en la relación LUZ- Sector Productivo", Revista Venezolana de Gerencia. LUZ. Año 2 N° 3. Maracaibo, Venezuela.

Comisión Central de Transformación Innovativa de LUZ (2001). Lineamientos del Plan de Transformación, Documento institucional.

Documento de LUZ (1994). Filosofía de Gestión de la Universidad del Zulia. Ediciones Astro Data S.A. Maracaibo, Venezuela.

Dorrego, Elena (2002). Uso de la Tecnología de la Información y la Comunicación en las Universidades Venezolanas, Publicación de la Universidad de Panamá, Didáctica y Tecnología Educativa para una Universidad en un mundo digital. EDUTEC.

Fernández, Carlos (1997). La Comunicación en las Organizaciones. Biblioteca Básica de Comunicación Social. México Editorial Trillas.

Gillezeau, Patricia (1999). La Cultura Organizacional en el Desarrollo de las Empresas Inteligentes, Tesis Doctoral. URBE, Maracaibo Venezuela.

Hurtado, Jakeline (1998). Metodología de la Investigación Holística, Sypal-Fundacite. Anzoátegui. IUT-Caripito. Caracas. 15/08/01).

Martínez, Cynthia, González, Mervin y Rojas, Luis (2003). Gestión Tecnológica en el Proceso de Vinculación Universidad -sector productivo. Revista venezolana de gerencia. LUZ, año 8 N° 22. Maracaibo, Venezuela.

Méndez, Evaristo (2000). Gerencia Académica. Editorial de la Universidad del Zulia, EDILUZ. Maracaibo, Venezuela.

Pelakais, Cira (2000). Métodos Cuantitativos y Cualitativos: diferencias y tendencias. Revistas de estudios interdisciplinarios, Telos. URBE. Vol. 2, N° 2. Maracaibo, Venezuela.

Pizzolante, Italo (1999). "El responsable de la comunicación" Venezuela. Diario El Nacional. Sección Comunicación e Imagen. Cuerpo F. Marzo 1.

Ribeiro, Liar (1998). La Comunicación Eficaz, Ediciones Urano, Barcelona, España.

Rojas, Luis (1994). "La Comunicación: Factor clave del éxito en los negocios". España, Questiones Publicitarias. Revista Métodos, análisis y estrategias de la comunicación publicitaria. Universidad de Sevilla.

Rojas, Luis y Arapé, Elizabeth (1999). En Dirección a la Postcomunicación, en Revista de Estudios Interdisciplinarios, Telos. Universidad "Dr. Rafael Belloso Chacín" Vol 1, N° 1, Maracaibo, Venezuela

Romer, Max (1994). Comunicación Global. El reto gerencial, Colección Ayauca, N° 7, UCAB. Caracas, Venezuela.

Romero, Douglas; Ferrer, Juliana y Clemenza, Caterina (2000). Comunicaciones y Nuevas Tecnologías: elementos claves para enfrentar la crisis paradigmática univrersitaria. Revista de estudios interdisciplinarios, Telos, URBE, Maracaibo, Venezuela.

Shama, Teddy (1996). Tendencias principales de cambios y transformaciones de los institutos de educación superior, disponible en www.monografias.com (Consulta: 2007, mayo 25).

Silva, Neif (2001). La Gerencia de Tecnologías de la Información en la Vinculación Universidad – Sector productivo. Tesis Doctoral en Ciencias Gerenciales, URBE, Maracaibo, Venezuela.

Villalobos, Orlando (1998). Política y Gerencia de la Comunicación Social en la Universidad del Zulia. Tesis de Maestría con Mención Publicación. Editorial Universitaria. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 5, Nº 1, enero-junio 2008, Pp. 131 - 142
Universidad del Zulia · ISSN 1690-7582

José Martí y la comunicación. Análisis de su discurso de 1887 en homenaje al 10 de octubre de 1868

Alberto Velázquez López* y Ada Bertha Frómeta Fernández**

Resumen

El estudio se encaminó a valorar las características de la comunicación política en el discurso martiano. Para obtener los resultados deseados se empleó fundamentalmente el método de análisis lógico-histórico y sistémico estructural. Martí en este discurso nos legó una clase de oratoria revolucionaria, basada en los ideales éticos más nobles y la precisión en el planteamiento de las tareas políticas que en 1887 debían asumir los revolucionarios cubanos.

Palabras clave: Comunicación política, oratoria, guerra, emancipación.

Recibido: 10/03/08 • Aceptado: 16/04/08

* Profesor titular de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas del Centro Universitario de Las Tunas, Cuba, máster en Ciencias de la Educación Superior y Doctor en Ciencias Filosóficas. Correo electrónico: avelazquez@ult.edu.cu

** Profesora titular de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas del Centro Universitario de Las Tunas, Cuba, master en Ciencias de la Educación Superior y Doctora en Ciencias Filosóficas. Correo electrónico: avelazquez@ult.edu.cu

José Martí and Comunication. Analisys of his 1887 Speech Inmemory of the 10th Octubre 1868

Abstract

This study was directed to assess the characteristics of the politic communication in Marti's speech. To obtain the desired results we fundamentally used the method of method of logical-historical analysis and systemic structural. Martí in this speech gave us a kind of revolutionary oratory, based on the noblest ethical ideals and the precision in the approach of the politic tasks that should be assumed by the Cuban revolutionary rise in 1887.

Key words: Politic communication, oratory, war, emancipation.

La relación entre ética y política ha tenido su sentido práctico de mayor connotación desde las revoluciones burguesas en que los políticos debieron demostrar o aparentar el cumplimiento de las promesas y consignas con que se gestaron esas revoluciones.

La lucha ideológica entre las clases antagónicas sienta pautas en las contiendas políticas donde las relaciones de dominación y hegemonía se fundamentan esencialmente en la presentación de patrones éticos y de recursos para hacer ver el necesario replanteamiento conceptual y práctico, así como la forma de socializar los puntos de vista y programas ideológicos de revolución o contrarrevolución. En este marco de relaciones los factores comunicativos desempeñan un papel vital en la realización política.

La especificidad de la comunicación política está en ser una actividad humana que tiene por mediador y condicionante un interés de clase, grupo o persona, de contenido socio-económico. Es decir, expresa una orientación socio-política identitaria.

Está en correspondencia con la ideología de la clase que representa el individuo y al lugar y papel de esa clase y del propio individuo dentro de la compleja madeja de las relaciones sociales.

Este tipo de comunicación va a desempeñar diferentes funciones sociales, entre ellas las funciones orientadora, reguladora y unificadora o de reclutamiento. Alcanzar la unidad como encontrar seguidores, implica adoctrinar en el dominio de un proyecto o programa, aglutinar al mayor número de personas simpatizantes: es la forma de encontrar una comunidad de intereses. De allí parte la primera condición para la socialización y participación.

Lo anterior es el factor fundamental para que las relaciones políticas encuentren empatía entre los sujetos. La actividad comunicativa política se dirige a alcanzar la unidad por medios persuasivos y consensuales principalmente, aunque también pueden emplearse otras formas, entre ellas psicológicas y represivas.

La política, por ser una actividad social, requiere de normas que regulen el comportamiento humano e imponga modos específicos de actuación y de organización de poderes, facultades y metas tanto para los actores que están en las elites, como en las periferias.

En ello consiste la función reguladora de la comunicación, que por una parte expresa esas regulaciones, y por otra, en dependencias de formas expresivas concretas, que pueden ser por tonos de voz, términos utilizados, símbolos, entre otras. Impone conductas y pensamientos, límites de lo que es bueno, justo, necesario y posible para la relación política como misión concertada, comprendida, ordenada o impuesta.

Las funciones reguladora y orientadora están estrechamente relacionadas, pues esta última debe, como su denominación expresa, orientar las metas, los ideales, tiene como particularidad expresarse en teorías, doctrinas, programas, ideologías. Se supedita al conocimiento político que va a dar contenido identitario para cada individuo y a su modo de actuación.

La comunicación política va a desempeñar estas funciones en dependencia de la cultura política de los participantes, del papel que posee el factor psicológico, las tradiciones y el conocimiento del emisor sobre las condiciones y necesidades de los receptores. Es a través de la comunicación que se pueden lograr determinados niveles y formas de socialización política.

Hasta nuestros días llegan como metas a realizar por la humanidad las aspiraciones redentoras y los ideales políticos de José Martí. A las creaciones de este pensador se le ha prestado atención desde diferentes

puntos de vistas y ramas del conocimiento por el valor de sus aportaciones tanto conceptuales como prácticas. Es nuestro objetivo valorar los elementos conceptuales y estratégicos contenidos en el discurso martiano de 1887, en homenaje al 10 de Octubre de 1868, inicio de las guerras independentistas en Cuba.

A José Martí, desde muy joven, le interesó el discurso y en el que influyó su graduación de licenciado en Filosofía y Letras (efectuado en octubre de 1874 en la Universidad de Zaragoza). Destacó la oratoria política y forense ante los romanos, Cicerón como su más alta expresión, los cursos examinados con arreglo a sus obras de retórica.

El discurso, en tanto composición y expresión, tiene como vehículo fundamental la palabra, pero aquellas que son capaces de hacer que el discurso esté en el timbre y el espacio (Martí, 1975: 91). Han de ser expresiones que identifiquen sentimientos e intereses ideopolíticos. Requiere de espacios específicos y contenido correspondiente a la actualidad que posea el objeto del encuentro o el conflicto que tiende a resolver. El objetivo lo determina la tarea política. La forma la impone el orador, quien manifiesta un dominio de la situación, porta los principios político-ideológicos, conoce al receptor y propone una lógica para lograr la comunicación.

Todos los que conocieron a Martí fueron cautivados por sus dotes comunicativos, puestos de manifiesto en sus conversaciones, cartas, artículos y discursos. El claro lenguaje, unido a sentimientos de alto contenido estético y humanista, hacen que el *Apóstol* sea considerado, no sólo un gran pensador, sino también un maestro de la comunicación.

Lo original, avanzado y creador del pensamiento martiano se basa en una cultura sustentada en las mejores tradiciones del pensamiento universal y en particular de Cuba y Latinoamérica. Siempre trasmitió sentido cultural humano, visión de futuro, optimismo y compromisimiento con las causas justas. Es su radicalismo político, la principal cualidad que emerge en todas las ideas expresadas por él, que desde la política se expresa en una dimensionalidad ética con sentido de universalidad.

En *Patria,* el 29 de mayo de 1894, alegórica al discurso realizado por Martí en el Club San Carlos, aparece una nota donde se valoran sus habilidades comunicativas:

> "La tesis de su oración fue el estado de nuestra política, que él supo exponer con su claridad y lógica de filósofo, coloreando sus períodos de bellas imágenes y pensamientos profundos que el auditorio escuchaba con avidez, como si hubiese querido esculpirlos en el fondo de sus conciencias" (Martí, 1975:335).

Martí le concede una gran importancia a la palabra. Al respecto, decía: "No hay como esto de saber de dónde viene cada palabra que se usa, y qué lleva en sí, y a cuánto alcanza (...) ni hay nada mejor para agrandar y robustecer la mente que el uso esmerado y oportuno del lenguaje" (Martí, 1975: 167).

Es el hombre que comprende la necesidad de usar "palabras poderosas, gráficas, enérgicas y armoniosas" (Ídem: 101). La unidad de los significados semánticos e ideológicos le concede valor práctico al discurso, al producir simbiosis de lo interno con lo contextual, si lleva a la expresión de lo que realmente se desea reflejar y comprender. Martí expresaba: "Las palabras deshonran cuando no llevan detrás un corazón limpio y entero. Las palabras están de más, cuando no fundan, cuando no esclarecen, cuando no atraen, cuando no añaden" (Martí: 1975: 248). Es la insistencia en la necesidad de la unidad entre ética y política en toda práctica revolucionaria.

Para Rigoberto Pupo (1995), el pensamiento filosófico social de Martí tiene formas *sui-géneris* y específicas de determinarse en el discurso. Su modo peculiar y personal con que piensa la realidad, la riqueza tropológica en que se expresa (imágenes, símbolos, metáforas) y la forma subjetiva que tanto agrega a su léxico y expresiones, no obsta en modo alguno para restar valor a su vuelo teórico-conceptual, a la naturaleza cosmovisiva y metodológica de su discurso, en suma a la dimensión filosófica de su pensamiento" (Pupo, 1995:16).

La magnitud de su discurso de carácter socio-histórico-cultural se engrandece, por la clara comprensión que él posee de historia, política, cultura, la sociedad y la subjetividad humana. Por ende, no reproduce simplemente la realidad, sino que es capaz de enriquecerla y presentarla a sus interlocutores bellos y cambiables.

Esta maestría comunicativa le facilita trasmitir una comprensión de la situación de Cuba y América basada en identidades, no en las diferencias, para proponer la superación de los problemas del pasado, y en-

contrar recepción a sus ideales sobre la emancipación a través de la liberación espiritual de las personas.

La libertad se convierte en requisito indispensable para que los hombres se encuentren en igualdad de condiciones para escuchar y opinar. Es lo que permite actuar de manera recíproca y desplegar actividades sociales de modo creador, en fin, poder establecer la comunicación interactiva, protagónica. La cuestión no está en llegar a un pensamiento único, sino a la unidad de pensamientos.

Ser libres y fundar un porvenir, que beneficie a todos y estimule un espíritu creador e imaginativo, constituye el núcleo central del discurso martiano. Para él, los pueblos imaginativos son los que perduran y la imaginación debe estar al servicio de la razón y la inteligencia fecunda. Esta concepción está presente en todos sus discursos a través del uso de imágenes y sugerencias muy originales y estimulantes, donde lo ético es el móvil fundamental, como deber con la patria y los compatriotas.

La imaginación es un hecho inherente a la inteligencia humana y un factor del perfeccionamiento, es la respuesta que en forma constante se da a lo desconocido o deseado, en lucha con el juicio (razón). La imaginación tiene su propia lógica y al unirse a la razón se convierte en punto de partida de la ciencia:

> "La naturaleza humana y sobre todo las naturalezas americanas, necesitan de que lo que se le presente a su razón tenga algún carácter imaginativo; gustan de una locución vivaz y accidentada; han menester que cierta forma brillante envuelva lo que es su esencia árido y grave. No es que las inteligencias americanas rechacen la profundidad; es que necesitan ir por un camino brillante hacia ella" (Martí, 1975:235).

Conocernos y valorar los elementos que nos pueden unir cultural y socialmente es propósito explícito en sus discursos políticos, se deriva del estudio de nuestra realidad y del compromiso hacia ella, con la única finalidad de luchar por la integración de todos.

Martí presta especial atención al lenguaje, el cual debe ser sencillo, que guarde relación con las características culturales del sujeto y de su entorno, que contenga un alto sentido estético y ético, en el que los sujetos participantes desempeñen un papel activo a medida que intercambian informaciones y puntos de vista.

Del ideario martiano podemos deducir como requisitos de la comunicación los siguientes:

- Tener en cuenta para quién se habla y lograr emocionarlos sin perder la razón, transmitir lo que es útil, elegir en un sentido creador. Siempre tiene en cuenta hacia quién se dirige, lo hace con respeto al ser humano y sobre la base del conocimiento: "Estudien, los que pretenden opinar. No se opina con la fantasía, ni con el deseo, sino con la realidad conocida" (Martí:1975, 121).
- Usar palabras precisas en el momento oportuno, un lenguaje bello y claro, así se hace más creíble y ameno lo que se trasmite: "Los conocimientos se fijan más, en tanto se les da una forma más amena" (Martí, 1975, 121).
- La variedad en lo que se expresa posibilita concentrar la atención y fijar mejor los conocimientos, pues, "la manera de decir realza el valor de lo que se dice: -tanto, que algunas veces suple a esto" (Martí, 1975: 235).
- El desenvolvimiento coherente de las ideas y nivel de profundidad trasmite validez a lo que se expresa. "Cuando las ideas están maduras para la expresión, vienen de sí mismas a los labios, cuando el que ha de ser vehículo de ellas no las espera" (Martí, 1975, 353).
- El lenguaje ha de ser lo más natural posible y concreto a partir de la realidad que se quiere informar. "Grabarse mejor en la inteligencia los conceptos que se expresan en la forma diaria y natural, que los que se presentan envueltos en la forma diluida" (Martí, 1975: 235).
- El discurso debe ser persuasivo y de contenido crítico, porque el fin es inculcar en los hombres el verdadero rol que deben desempeñar en la sociedad a la que se aspira. "Los pueblos han de vivir criticándose, porque la crítica es la salud, pero con un solo pecho y una sola mente. ¡Bajarse hasta los infelices y alzarlos en los brazos!" (Martí, 1975: 21). El tipo de relación que se ha de establecer es a partir de la comunicación sustentada en la comunidad y unidad de intereses, sin subestimar lo diferente y diverso.

– La verdadera utilidad de la comunicación está en demostrar la importancia que tiene el conocimiento que se enseña para la solución de los problemas vitales. Este es el verdadero móvil de la motivación. "Es que Martí parte de lo singular, de la realidad para llegar a conclusiones generales, y sus expresiones lógicas emanan de la realidad en diálogo perenne con la actividad de los hombres, siguiendo el curso de los acontecimientos" (Pupo, 1995:16).

El sujeto requiere ser comprendido e informado sobre la verdad. El hombre que ha vivido bajo el régimen de la mentira y el sometimiento requiere que se le transmita una noción del mundo comprensible y lo más cercana a su realidad.

El diálogo abierto, franco y democrático con ciencia y con conciencia permite el intercambio de saberes, favorece la voluntad del sujeto a participar y eleva el valor moral de su actuación. "¡Decir bien es bueno, pero obrar bien es mejor!" (Martí: tomo 22:37).

Como orador en sus discursos políticos, demuestra poseer un dominio de los requerimientos comunicativos, se apoya en recursos literarios que rompen con las barreras posibles por diferencias de niveles culturales, clasistas y de géneros.

Wanda Lekszycka refiriéndose al discurso martiano plantea:

> "Pensamos que pudiera deberse a la magistral arquitectura del discurso. Presentación y desarrollo de los temas que se funden y renacen de la masa orquestal; sugerencia de los motivos relacionados con los temas, que se expresan en una variedad de matices sonoros. El conjunto constituye una especie de poema sinfónico de gran poder evocador: descriptivo a veces, lírico, dramático, sorprendente en sus cadencias, arrastrador en su movimiento. Aguzando el oído, nos damos cuenta de que los temas se expresan en oposiciones y los motivos por medio de símbolos" (Lekszycka, 1983:180).

Martí pronunció cinco discursos conmemorativos por el 10 de Octubre de 1868. El primero fue en esa misma fecha del año 1887, en Masonic, Temple, Nueva York. Conoció lo acontecido en el proceso independentista, la lucha por el poder, la desunión y los anhelos por reiniciar la lucha. La primera necesidad es la unión de todos y contener los ímpetus de alzamientos inoportunos.

En el discurso, objeto de análisis por ser un texto político, la estructuración contextual o ideográfica se dirige en primer lugar a la lucha por la independencia de Cuba, a orientar el deber de todo cubano a participar en la contienda. En segundo lugar, lograr la unidad de ideas, y la tercera intención es demostrar que era el momento de preparar la guerra y no de reiniciarla. Ya el fracaso del Plan Gómez-Maceo en 1886 había demostrado la necesidad de una mejor preparación y oportunidad para el alzamiento.

Cintio Vitier (1969) refiere que este sí es ya un discurso típico suyo, sin mezcla ni exceso de asuntos, concebido en un rapto y de un sola pieza, en torno a la idea obsesiva de la patria. El sustento ideológico, depurado en sus líneas esenciales, procede de su temor a las acciones prematuras, al caudillismo sin freno y un nuevo peligro como las esperanzas cobardes de ayudas extrañas, peligros e imposibles. Sobre esta renovada amenaza del anexionismo su opinión es concluyente.

La reiteración de determinadas palabras es rasgo distintivo en el discurso político. Estas van a tener contenido político que requiere ser agotado en correspondencia con la necesidad política que les origina. En cuanto al discurso que analizamos vemos que las palabras que más menciona son patria, hombre, guerra y libertad.

Patria es la diana central del discurso y a través de la ella relaciona todos los demás conceptos e intenciones de importancia política. Se expresa también como la tierra, propia tierra, Cuba, nuestro país, nuestra naturaleza, casa, suelo y suelo natal.

La menciona 30 veces y le concede los distintos adjetivos: sometida, libre, nueva, sincera, venidera. El nombre de Cuba aparece cuatro veces. Las referencias indirectas como país, suelo natal, etcétera, es mencionado en más de 20 ocasiones. En total, en uno u otro término el objeto central del discurso es la patria, existiendo más de 50 referencias.

La palabra guerra la emplea 13 veces, seis directamente y el resto de variadas formas como nuestra guerra, guerra posible, brío del combate, y en otro sentido guerra incompleta y prematura, y guerra mal apagada.

Expone sus concepciones sobre la guerra y el papel del hombre en ella. El deber no sólo de participar, sino de pensarla "como hombre sensato, que prefiere dar tiempo a que los hechos históricos culminen por sí

en toda su fuerza natural" (Martí, 1975, 222). La guerra no puede ser prematura y los revolucionarios deben estar libres de odios y actitudes discriminatorias y servilistas.

La categoría libertad es expresada de forma directa ocho veces. No hace definiciones conceptuales, presta mayor atención a las condiciones de opresión en que se encuentra la Isla y sus habitantes, del esfuerzo hecho por alcanzarla.

De comienzo a fin, la libertad se presenta como meta esencial y el fin de la guerra es obtenerla. Martí alerta sobre los peligros que podrían afectar la materialización de las aspiraciones libertarias; de formar la República completa, como medio para que la patria sea feliz.

Hombre es un concepto central en todos los textos martianos por ser su pensamiento político humanista por excelencia. Significativo en este sentido son las denominaciones empleadas para designar al cubano patriota, entre ellas los que cayeron sobre la tierra dando luz, los héroes, mártires vivos, cubanos que no os cansáis de ser honrados, nuestros padres, hombre de la muerte y el sacrificio, hombres muertos, soldados sin armas, hijos de los héroes, los ilustres, los honrados, nuestros hermanos, nuestros hermanos mayores, soles, emigración cubana, hombres decididos, hombre de guerra, hombre de raza, hombre que sirve la industria en que los pueblos se edifican y dueños de hombres.

En sentido despectivo hace alusión a los héroes inútiles, burócratas insolentes, enemigos, déspotas, políticos flojos e imprevisores, intrigantes, hombres de libros y vulgares ambiciosos.

Las clases sociales mencionadas son campesinos y esclavos, y como grupos sociales nombra a los ricos, políticos, soldados, mujeres, humildes y emigrante. Las tesis políticas fundamentales expuestas en el discurso se mencionan a continuación:

- El 10 de octubre es una virtud que hay que conmemorar.
- El interés personal o de partido debe estar al servicio de la patria. Ir por donde nos manda la patria.
- Necesidad de la agregación de las fuerzas patriotas.
- El deber de la emigración de servir a la patria.
- Necesidad del estudio de los componentes del país.

- Contribuir a la conservación y reformas de las fuerzas y caracteres patrios.
- No tener esperanzas en las ayudas extrañas (externas).
- No hacer invasiones ciegas.
- Construir una república en Cuba libre de militarismo y arrogancia de partido.
- La guerra ha de contribuir a la recomposición de los elementos históricos.
- La guerra es inevitable, pero hay que evitar los males que vengan de ella.
- La guerra debe ser en el momento oportuno, como hecho histórico requiere de condiciones, sino será incompleta y prematura. La guerra no puede ser precipitada.

Es oportuno relacionar estas tesis y los conceptos empleados por José Martí con las funciones orientadora, reguladora y unificadora de la comunicación política y la forma en que él lo hace.

Martí se apoya también en recursos psicológicos que fusiona directamente con situaciones políticas, esto le concede junto a lo literario una belleza artística propia de los hombres portadores de grandes inteligencia y cultura. Ya el Apóstol lleva varios años entre los emigrados, entre obreros, veteranos y hombres de bienes, los conoce y ha estado al tanto de todos los acontecimientos de las luchas independentistas de los cubanos.

Su programa es contribuir a la organización de la nueva contienda sobre la base de principios democráticos y de justicia, como hombre de pensamiento no sólo se apoya en la prensa para explicar sus convicciones, sino que lo hace también a través de discursos en los que se va a encontrar la sistematización y esencia de sus ideales redentores.

En este discurso no se apoya en tragedias para mover los sentimientos, sino que lo hace a partir de la personalización de sus formas de ver y valorar los hechos históricos. Expresa que fue un gran compromiso hablar un día como el 10 de octubre, su alma es "sacudida por viento de tormenta, necesidad de reducir su emoción a la estrechez de la palabra humana". En ese instante siente:

> "La presencia de los que en un día como éste abandonaron el bienestar para obedecer al honor –de los que cayeron sobre la

> tierra dando luz, como caen siempre los héroes, exige de los labios del hombre palabras tales que cuando no se puede hablar con rayos de sol, con los transportes de la victoria, con el júbilo santo de los ejércitos de la libertad, el único lenguaje digno de ella es el silencio" (Martí, 1975: 215).

Este discurso es una clase de oratoria revolucionaria, basada en los ideales más nobles y la precisión en el planteamiento de las tareas políticas que en 1887 debían asumir los revolucionarios cubanos. Como comunicación política constituyó un importante elemento, que junto a los demás discursos en homenaje al 10 de Octubre contribuyeron a unir y orientar a los patriotas y hoy mantienen valor como instrumento metodológico para la batalla que libramos las personas interesadas en la justicia y el bien común, en lucha contra toda forma de explotación, abuso de poder y enajenación que alimentan las grandes cadenas internacionales de la comunicación y la información.

Referencias

Lekszycka, Wanda (1983). "Con todos y para el bien de todos: análisis de un discurso", en Anuario del Centro de Estudios Martianos, Nº 6, La Habana, pp.177-192.

Martí, José (1975). Obras Completas, Instituto Cubano del Libro, La Habana.

Pupo, Rigoberto (1995). "José Martí: autoconciencia, trascendencia y contemporaneidad", en Revista Cubana de Ciencias Sociales, Nº 30, Editorial Academia, La Habana, pp. 13-24.

Vitier, Cintio (1969). "Los discursos de Martí", Temas martianos. Departamento Colección Cubana, Biblioteca Nacional José Martí, La Habana.

QUÓRUM ACADÉMICO
Vol. 5, Nº 1, enero-junio 2008, Pp. 143 - 165
Universidad del Zulia · ISSN 1690-7582

Mercado, crimen y miedo: El eje de la incertidumbre en Latinoamérica

Robinson Salazar*

Resumen

En América Latina, la criminalidad y los miedos son asuntos que se traen y llevan en los medios de comunicación, sin embargo la forma en cómo se enuncian o enteran a la ciudadanía, no brinda la mejor explicación de lo que acontece. La delincuencia ha mostrado una tendencia incremental desde que se desdibujó el Estado, el mercado legitimó el comportamiento del crimen organizado al vincularlo con las redes por donde circula el dinero, convirtiéndolo en pieza estratégica para su dinámica comercial. La criminalidad, factor esencial de la delincuencia, se enclavó en la sociedad y es parte del escenario socio-político, hoy se muestra en diversas versiones: miedo, crimen organizado, delincuencia común, prostitución y trafico de humanos, entre otras.

Palabras clave: Estado, mercado, crimen organizado y miedo.

Recibido: 13/03/08 • Aceptado: 15 /04/08

* Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, Investigador de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. Director de la red de investigadores por la democracia. www.insumisos.com.

Market, Crime and Fear at the Heart of the Uncertainty in Latin America

Abstract

In Latin America, the criminality and the fears are common matters that take and bring in the mass media, nevertheless the form like they enunciate or inform to the citizenship, is not the best explanation that its happens. The delinquency has showed an incremental trend since the State lost his power, the market legitimized the organized crime behavior to having linked it with the nets where the money circulates, turning it into strategic piece for its commercial dynamics; the criminality, essential part of the delinquency, was nailed in the society and it is a part of the socio-political scene, today it appears in diverse versions: fear, organized crime, common delinquency, prostitution and deal of human beings, between others.

Key words: State, market, organized crime, fear.

Introducción

Pensar lo que acontece en la ciudad en un ámbito descontextualizado nos puede llevar a perder el rumbo de la discusión que pretendemos situar en la mesa de asuntos públicos. Dar contexto marca la diferencia y centra el discurso en una realidad: la ciudad no es un conglomerado de personas compartiendo un espacio, un conjunto de equipamiento urbano dentro de una comunidad ampliada y referenciadas por un imaginario que los identifica con el lugar. Es algo más que todo ello, porque en la ciudad, se congregan más del 75% de la población mundial, se compite por un espacio, se dirimen los poderes entre Estado y ciudadanía, las calles se cargan de contenido por el comercio, las protestas, los medios de divulgación y por los automóviles; en fin, la ciudad es hoy un mega problema que debe investigarse desde diversos ámbitos.

América Latina, al igual que la mega ciudad, es un contexto amplio, imbricado y con distintas dinámicas en cada proceso social, político y/o cultural; sin embargo, si precisamos qué es lo que nos interesa destacar de Latinoamérica, es posible asociar, vincular y hasta encontrar hilos identitarios o asociativos de un problema común, esta vez es el Estado y su papel en esta sociedad abigarrada, conflictiva y desigual.

Mutación del Estado

El achatamiento del Estado es un comportamiento que asumió el ente político como una condicionante que le exigió la globalización conservadora y su aliado, el neoliberalismo como modelo económico vigente. No obstante, también mostraba signos de debilidad ante los cambios que se presentaban en el orden mundial, dado que prefirió nadar en las aguas de la política ineficiente y desconectada de la sociedad, agotó los recursos para resolver los grandes problemas de la inequidad y la injusticia social, perdió rumbo por permitir que la corrupción entrara en toda la capilaridad de su cuerpo institucional y no tuvo un horizonte para dar un mensaje a la sociedad.

Los factores mencionados fueron aprovechados por los organismos internacionales para exigir la desregulación de los mercados para liberar las economías nacionales de los controles estatales y asumir el nuevo liderazgo dentro de la sociedad. La venta de los activos públicos, la aceptación dócil de las exigencias del Consenso de Washington, el apego a los dictados de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la desterritorialización de un conjunto de procesos propios del mercado, el crimen organizado, los medios de comunicación y ejercicio del poder por la vía fáctica forman parte del nuevo rostro del mundo de hoy y, América Latina, es parte de ese orden.

Este ramillete de factores restó facultad al Estado y lo dejaron reducido a la mera función administrativa.

El complemento de su desestructuración fue la renuncia tácita del ejercicio del monopolio de la violencia, cuando se cambió la agenda de la política de seguridad en la región, de la relación tensa de la bipolaridad se pasó a las nuevas amenazas, concepto laxo, puesto que ahí daba entrada a asuntos de carácter natural como terremotos, tsunami, ciclones, huracanes, entre otros, ligados al narcotráfico, terrorismo, crimen organizado, guerra bacteriológica y proliferación de armas nucleares. Como podemos observar, una bolsa de problemas que se fusionaron en un programa de nueva marca, pero de signo castrense, esto es, *securitizar* las políticas estatales.

Ningún Estado en el mundo puede resolver toda esta gama de problemas diversos, complejos e impredecibles. Sus recursos y dispositivos de poder son escasos o ínfimos ante la magnitud de estos desafíos que denominan nuevas amenazas, pero la intención no era resolver por la vía

estatal esos dilemas, tampoco preparar el relanzamiento de un nuevo Estado, sino todo lo contrario, minar la estructura estatal y abrir las compuertas a los consorcios industriales ligados a la producción de material bélico y de seguridad. Abrir la posibilidad de que el Estado compartiera con el mercado la labor de vigilancia, seguridad pública, admitir excesivamente el porte de armas a cuerpos privados y segmentos de la ciudadanía, colocó al ente político en una postura de laxitud ante el crimen organizado y de complacencia ante el asomo y crecimiento de la corrupción, la impunidad y deterioro de las instituciones públicas.

Esta desconfiguración tiene varias explicaciones. Una de ellas es la ausencia de la política, la descentración de su rol dentro de la sociedad y el alejamiento que tuvo de las esferas del Estado. La política siempre fue y es reconocida por tres factores: diálogo, acuerdos y comunidad. Si la política se ausenta de la sociedad, el diálogo desaparece, los conflictos renacen, los acuerdos no están en la agenda del día, las confrontaciones se extralimitan y terminan alojándose en el terreno de la violencia. Los acuerdos son mínimos, en función del acercamiento y los consensos que los ciudadanos crean o forjan para arribar a un pacto de convivencia, de poder seguir viviendo juntos a pesar de las diferencias, a mantener comportamientos de civilidad para resolver las divergencias y poder fortalecer el andamiaje institucional, de no ser así, la confianza se deteriora y el economizador institucional explota.

Sin confianza y alejado de toda intención por tender los puentes con la sociedad civil, el Estado se fue deteriorando, sus ramificaciones vinculatorias con la sociedad se atrofiaron, las comunidades, resultado de toda convivencia duradera, donde predominan los lazos sociales y cuya función es vincular, socializar y tejer redes socializantes que van, con el tiempo, formando la gran comunidad, se diluyó paulatinamente y los reservorios de confianza que brotan de los lazos, y redes de socialización enmudecieron. Todo esto arrojó como resultado la desarticulación de la seguridad en sí mismo como persona y entre nosotros.

El factor seguridad es sinónimo de lealtad, biografías compartidas, idea de vecindario, imaginario articulado socialmente e ideales comunes. Si este mapa desaparece de nuestra percepción, perdemos el sentido del lugar, asimismo la incertidumbre nos hace vulnerables y nuestra relación con el otro es de desconfianza absoluta, de verlo como un potencial agresor o distinto a mis intereses, lo que insta a todo ser humano a aislar-

se de los demás, encapsularse dentro de su espacio privado y mutilar toda red vinculante con los otros.

Pareciera un relato de ficción, sin embargo, todo esto nos lo confería la política, cuyo recinto era el Estado, pero su papel protagónico y rector en la sociedad, su capacidad de instituir subjetividad, y de dotar de rumbo a la comunidad nacional, se esfumó y de paso la política también fue presa de los estragos por los que atravesaba el ente político.

Parece inexplicable la desestructuración que se presentó en el cuerpo de la sociedad, pero todo tiene una aclaración, si tenemos en cuenta que la vertebración de lo social residía en el Estado, al romperle, por parte del mercado y sus ideólogos, la directriz, su fortaleza se debilitó, la gestión se enredó en asuntos administrativos, el discurso no tuvo presencia en la sociedad, dado que todo lo que prometía o asumía como compromiso no lo pudo corroborar en la práctica y cada día su desresponsabilidad social fue mayor.

Desvertebrado, sin discurso, carente de recursos por la venta de sus activos, con ámbitos de su competencia disputados por organismos internacionales y el mismo mercado, el Estado se fue hundiendo en la mayor crisis que haya vivido en la historia. Aunado a todo esto, la sociedad se fragmentó, se sentía que no existía una forma orgánica de representación que la defendiera o le sirviera de mediación entre sus demandas y los referentes institucionales; esto provocó que los distintos actores buscaran formas alternativas de representación, muchas fueron las experiencias de auto representación, otras las alianzas convergentes, nuevas prácticas políticas, fragmentación social de segmentos sociales excluidos, que optaron por el reconocimiento adscriptivo y sobre ello vehiculizaron sus demandas.

Indígenas, minorías sociales, discapacitados, mujeres, buhoneros, sin techo, sin tierra, sin trabajo, piqueteros, ollas populares, desempleados, jubilados, cocaleros, lesbianas, gays, jóvenes indígenas, entre otros, fueron parte del nuevo mapa actoral que llenaron los escaques del ajedrez nacional y latinoamericano.

Desdibujado, sin recursos y sin la posibilidad de rehabilitar el lazo social que lo unió por años con la sociedad, el Estado quedó a merced del enemigo mayor, el mercado. Las deficiencias que mostraba en su accionar las pretendió asumir el coloso de la oferta y la demanda, solamente que, esta vez, el mercado no pudo contener ni ofrecer nada nuevo, debido a que su naturaleza es meramente económica, su virtud es de transferir y

cristalizar la mercancía en dinero, su ideología es la libre empresa y su objetivo, obtener ganancias.

Si tratamos de resaltar sus virtudes y buscamos insertarlas en la sociedad, con el objeto de que los individuos adopten una postura comportamental similar al mercado, se desnaturaliza la sociedad, los hilos asociativos se tensionan y rompen, las solidaridades se vacían de contenido, la confianza se deposita en el dinero y las reciprocidades desaparecen, viviríamos una sociedad altamente conflictiva y mediada por el interés económico.

No cabe en la sociedad un intercambio de reciprocidades bajo la lógica instrumental costo-beneficio y cuando esto ocurre, la solidaridad se desdibuja, las reciprocidades quedan sin el interlocutor, los afectos se materializan y la deshumanización aflora.

Fin de las comunidades

La sociedad carente de afectos, de relaciones recíprocas solidarias, vacía de lazo social, se ahoga en un mar de confrontaciones, de disputas, de discrepancias que desechan el diálogo y privilegian la descalificación y exclusión, provocando con todo ello la violencia.

La sociedad que asume como lógica comportamental la competencia, el individualismo, la maximización de las ganancias y la satisfacción cristalizada en dinero o lucro, arriba a un estado de darwinismo social, de competitividad desleal, uso de artificio de guerra para alcanzar logros económicos y, lo peor de todo, a existir en un estado de permanente hostilidades, donde el botín sea el lucro, los objetos de valor, el hedonismo, el consumo y la degradación humana.

Esto es lo que ha provocado el mercado al pretender asumir el papel de rector de la sociedad, a sabiendas de que su naturaleza no es social; pretender realizar las tareas que el Estado venía desempeñando era no sólo un reto, sino un adefesio, lo hizo y estimuló la crisis valórica, existencial y social que nos sorprende en el siglo XXI.

La competencia y la mercadotecnia sembrada como enclave del mercado en el cuerpo social, destruyó las relaciones sociales, impidió que viéramos al otro como elemento de complementariedad, discriminó al que posee menos destrezas o capacidades, minimizó al discapacitado, empotró la belleza occidental como parámetro de medición, estableció

modelos de certificación homogéneos sin importar las diferencias, impuso un pensamiento único y regó con su prepotencia el jardín de la exclusión y la autoexclusión, siendo esto último todo aquel que al verse imposibilitado para competir bajo las reglas del mercado, se margina y descarta; situación que propició la emergencia de la ley de la jungla.

Esta directriz de la exclusión imprimió el sello de la competencia interindividual, los grupos se alinearon para controlar y ejercer el poder, las solidaridades se cambiaron por filantropías, las mediaciones intersubjetivas fueron alteradas y suplidas por mediaciones electrónicas, el discurso verbal se transformó en el mensaje digital, la imagen remplazó la palabra, la acción colectiva cedió el paso a los actos espectaculares y osados. La razón fue canjeada por la fuerza, el amor se obtuvo por dinero y no por afecto, se delegaron las responsabilidades sociales a centros de información y oficinas especializadas, el saber dejó de reproducirse bajo el paraguas de la discusión y se concentró en cifras y datos que se institucionalizan en el mundo virtual; la constatación no es tarea de un investigador, sino el impacto y el valor que le asigna el mercado a la teoría o supuesto argumento que se verbaliza o escribe.

Una sociedad con esta estructura ósea no es un conjunto humano perdurable, la competencia, la individualidad y la lógica instrumental de costo beneficio le transfieren un peso significativo a la violencia, porque es el juego donde las reglas no existen, todo es permisible.

De tal manera que la criminalidad quedó suelta, sin atadura alguna al momento que el Estado renunció a sus facultades de fuente de derecho para ejercitar la violencia. Se confundió la idea de libre mercado con libertad para hacer y dejar pasar, todo esto conllevó a que el crimen creciera, se incrustara en la densa capilaridad social, retara a las instituciones endebles del Estado encargadas de impartir justicia y contrarrestar el desorden violento, entró en los ámbitos de gobierno, de cuerpos policiales, compitió con el Estado y se adueñó de los escaques de la sociedad.

Crimen y mercado

En los años de apertura del neoliberalismo, el crimen organizado encontró mejor coyuntura y mayor oportunidad para hacer grandes negocios, dado que el mercado, en su afán de expandirse y obtener magnificas ganancias, abrió puertas y ventanas al lavado de dinero por vía del

sistema bancario, también aparecieron formas inverosímiles de hacer rotar el dinero y cambiar los dólares en pesos nacionales en los nuevos negocios: negocios intercambiables, quiebras ficticias de empresas, paraísos fiscales, casas de cambio de moneda extranjera, comercio ambulante, mercancías de contrabando, transferencias bancarias, remesas internacionales, compra de activos inexistentes, empresas fantasmagóricas, cadenas de almacenes entre otros.

Estos negocios, amparados en la comunicación digital satelital, no son susceptibles de control alguno, más sí el sistema de comunicaciones espacial está en manos de agentes privados. Sumémosle a todo esto, la corrupción que sembró el mercado dentro de las instituciones estatales, puesto que la carencia de recursos para habilitar la acción estatal y los programas de gobierno, sin supervisión civil, doblegó a gobernantes ante el poder del dinero y dejó circular la corrupción, la impunidad y el arreglo de leyes a favor de los agentes del mercado.

El crimen organizado amplió las redes de acción y especializó el trabajo que le redituaba mayores ingresos, así que los tres rubros más importantes fueron el narcotráfico, tráfico humano y de órganos, involucrando, en estas tres principales prácticas, a una infinidad de situaciones y organizaciones sociales que abarcan diversos ámbitos de la sociedad y del Estado. Bajo esa trilogía, se fue tejiendo otra densa red de tráfico de armas, pornografía infantil, redes de prostitución internacional, falsificación de documentos oficiales, pirateo de libros, CD de música, video, imágenes, robo de automóviles, secuestros, contrabando de mercancías, entre otras. Todas ellas constituyen una transgresión a las normas establecidas y la consiguiente desaprobación social, lo que genera acciones y actos de corrupción y violencia extrema.

La delincuencia organizada, a diferencia de la practicada por el delincuente común, requiere para su reproducción y éxito de un conjunto amplio de actores e instancias gubernamentales y privadas que dan sustento y protección a las distintas esferas de la ilegalidad, del mercado negro y de las consecuentes ramificaciones de la economía ilegal.

Dentro de la urdimbre de elementos que dan forma y sentido al crimen organizado, cubriéndolo por momentos con un manto de legalidad, podemos enunciar los siguientes:

El entramado del crimen organizado

Drogas: aduanas, aeropuertos, militares, policías, gobierno local, regional y nacional, empresas de aviación, mensajería y paquetería, bares, cantinas, discotecas, tiendas de abarrotes, venta ambulante, taxis y transporte público, escuelas, clínicas de desintoxicación, terapeutas, farmacias, gasolineras y sistema carcelario.

Pornografía infantil: bares, cantinas, medios de comunicación, cine, Internet, discotecas, escuelas primarias y secundarias, tiendas de ropa, televisión, joyerías, venta de autos, aduanas, migración, militares, policías, gobiernos locales, gobierno regional y nacional, iglesia, casas de atención de niños desprotegidos, clínicas privadas, cuerpo médico, líneas de aviación y ambulantaje.

Trafico de órganos: clínicas de especialidades, equipo médico y humano, industria farmacéutica, aduanas, agencias de aviación, militares, policías, gobierno en los tres niveles, distribuidoras de empaque de órganos humanos, migración y ambulancias.

Tráfico humano: empresas contratistas, fábricas, tiendas de autoservicios, talleres, maquilas, bares, cantinas, centros de prostitución, líneas aéreas, transporte público, aduanas, migración, militares, policías, gobiernos en los tres niveles, empresarios, instituciones de registro civil, centros educativos, servicios de edecanes, sistema carcelario, conflictos políticos.

Criminalidad: cuerpos policiales y del ejército, cárceles, gobiernos en los tres niveles, empresarios, comercio informal, venta clandestina, narcotráfico, sicariato, paramilitares, policía privada, comercio ilegal de armas, bancos, casas de cambio, transporte colectivo público, sistema educativo, bares, cantinas, tiendas de autoservicio, talleres, finqueros y terratenientes, agricultores potentados y la industria del secuestro.

La criminalidad exacerbada se abre paso por razones específicas, siendo algunas de ellas, la renuncia expresa del Estado para ejercer el monopolio de la violencia institucional.

Miedo, seguridad y mercado

Con el mercado pautando los trazos más generales de la sociedad en lo que atañe a sus aspectos comportamentales, el hedonismo asumió el carácter de auto promoción social del consumidor. Se incentivaba el consumo como un derrotero para obtener estatus, dado que en los últimos treinta años no se avizoraba un movimiento vertical en la escala de movilidad social.

El mercado en su apogeo no tiene miradas hacia otro lado, no le importa si existen segmentos de población carentes, si había debilidad institucional o altas tasas de consumo de drogas o criminalidad, mientras el ciudadano derroche su dinero y lo que compre sea mayor que lo que ahorre, hay éxito en los negocios.

El problema surge cuando la ola de criminalidad asusta a los consumidores, ahuyenta a los potenciales compradores, encarece los productos y desordena las coordenadas de las ganancias, ahí el mercado y sus adláteres mediáticos, gritan y piden justicia, libertad y seguridad.

El tema de la seguridad ya no es un asunto importante en la agenda del Estado, sino un tema recurrente del mercado. El Estado, desde hace ya unos años, se ha desinteresado de la seguridad ciudadana, en la configuración urbana de las ciudades latinoamericanas, hemos podido observar cuantas áreas de nuestras poblaciones son desprotegidas y han sido desamparadas a su suerte ante el crimen organizado.

Existen, en los países de baja criminalidad, cuatro policías por cada mil habitantes. En el área centroamericana, el promedio es de 1.6 por cada 1000 (Córdova y Pérez, 2006).

A esto hay que agregarle el corolario que la policía se congrega en la capital y zonas del centro o comercio y dejan en la penuria y desprotección a las zonas marginadas y sectores medios populares. La razón que se esgrime para custodiar esas zonas es que el comercio requiere protección de la mercancía y sus clientes que lo visitan, los barrios populares y zonas marginadas, son el reservorio de la delincuencia, por tanto ahí no hay que ir a custodiar, sino a aprehender.

La argumentación de salvaguardar el mercado y relegar a los sectores populares y marginados es el uso del miedo y los imaginarios de exclusión, los cuales son dos caras de la misma moneda, que el mercado ha colocado en varios escenarios de la sociedad, principalmente en el mun-

do de lo urbano, porque ahí reside 75% de los habitantes de América Latina, se concentra 100% de la rotación del comercio, se anclan las empresas de servicios y de producción, se aglomera 85% de los automóviles, 99% del dinero y entidades bancarias, 85% de redes de hospitales, clínicas y centros de salud; 18.5% de centros de recreación y consumo, la densidad de la red vial y la sede de los gobiernos en sus tres dimensiones, federal, regional y local.

Situar el miedo dentro de la ciudad es privatizar algunas zonas de lo urbano, encerrar a los pobladores y vender la idea de que las comunidades no se hacen, sino que son susceptibles de obtenerse a través del dinero, porque los nuevos proyectos de "comunidades urbanas cerradas", ofertan la idea que podemos seleccionar, escoger y costear la comunidad que deseamos y a la cual queremos pertenecer.

Esto es casi igual a tener el derecho de pertenecer a la sociedad que quiero en función del poder adquisitivo, restándole todo lo preexistente que trae una comunidad y lo peor aun, negar la historicidad y la comunión de biografías que en ella se entrelazan y arman las tramas de solidaridades que reproducen los hilos asociativos y a la sociedad misma.

El miedo también obtuvo un socio que lo promocionó de manera permanente y efectiva: los medios de comunicación. A partir de los años 90 y hasta la fecha, la prensa, radio y televisión cambió el léxico y trajo a colación un cúmulo de palabras que exacerbaron los miedos. Los relatos periodísticos sostenían metáforas que magnificaban el acto delictivo, tales como "ola", "escalada", "espiral" de la violencia delictiva. En las horas de noticieros nocturnos las palabras "amenaza criminal" e "indefensión ciudadana", fueron aderezadas con uso de calificativos que reiteran la imagen y los estados de ánimo durante y después de vivir una experiencia como víctima: brutal, espeluznante, terrible, fatídico, sorpresivo, sangriento, despiadado y feroz, para señalar a los delincuentes o el hecho por ellos creado.

Para el caso de la víctima, sacan a relucir los sustantivos como pánico, terror, miedo, conmoción, humillación, violación, y dolor. Lo que vale la pena resaltar es la manera en cómo el mito y la falsedad la posicionan como verdad, ya que la mayoría de las veces el trabajo periodístico que alimenta el miedo no cuenta con los recursos empíricos ni las pruebas necesarias para justificar la propaganda que ellos desatan.

Se escudan, sin embargo, en el rumor que adquiere otra dimensión en la subjetividad colectiva cuando lo disfrazan con palabras como trascendió, los vecinos del lugar, los familiares de la víctima, entre otros, cuyo fin no es denunciar el crimen o delito, sino exhibir a la víctima con su dolor, mostrar públicamente el ultraje y la vulneración del cuerpo afectado.

Indudablemente, el discurso amedrentador, magnificante y de omnipresencia del delito, reduce el tamaño cualitativo de la ciudadanía, la ensombrece y la reduce a una simple víctima que adquiere forma en cifras y relatos grotescos; asimismo procrea una ciudadanía pasiva, pusilánime, sin voluntad por opinar ni participar en la solución de los problemas por el riesgo que ello trae, dejando que el Estado y sus gobiernos actúen, solicitando aún la mano dura, aunque ello traiga como consecuencias encerramientos en sus casas o pérdida de los espacios de la vida privada.

Lo importante para el mercado no es el miedo en sí como problema que dota a la ciudadanía de temor e inseguridad, sino que oportunidades de negocios hay en esa nube envolvente de la inseguridad personal y justo ahí los inversores de la industria inmobiliaria exploraron esa veta y obtuvieron jugosas ganancias. Bajo el toldo del miedo, y la coadyuvancia de los medios de comunicación, se ofertó la imagen de la seguridad, el bienestar y resarcimiento de la comunidad dentro de la ciudad, a través de emprendimientos cerrados, que tenían como soporte tres pilares: Seguridad, Naturaleza y calidad de vida. Era un invento privado, promotor de la segregación y alimentador de la bonanza del mercado.

Miedo y exclusión urbana

Este nuevo producto ofertado por el mercado, lleva en su seno varias aristas, muchas de ellas no podemos explicarlas en este corto artículo, sin embargo señalemos algunas de ellas que incidieron profundamente en la ciudadanía, en la configuración urbana y en materia de seguridad.

La segregación redistribuyó a la población urbana y reorganizó el suelo urbano; dio paso al espacio diferenciado ocupado según el nivel de ingresos, tipo de vivienda y equipamiento urbano; asimismo tensionó a la ciudades en tres polos: un polo peri urbano exclusivo para sectores que gustan de la privacidad, cuentan con recursos para comprar seguridad y elegir el tipo de ciudad que quieren o imaginan, sus espacios son fluidos, protegidos y de movilidad expedita y por las distancias requiere de automóvil.

El segundo polo es una vuelta a los centros, pero esta vez remodificados, signados con un valor cultural e interpenetrado por el mercado-consumo-cultura-habitacional, dando como resultado un lugar de mucha tensión entre los segmentos sociales que concurren en él, dado que las clases medias ven en los segmentos populares un riesgo de popularización del espacio, a pesar de que es el centro un atractivo donde cohabitan y concurren diversos actores de distintos estatus, el nuevo habitante de clase media pide y exige seguridad, crea un nosotros selectivo y sobre los escogidos descansa su red dialógica (Mongin, 2006).

El polo que queda, el tercero, es el lugar que nadie escoge para vivir, porque está forzado a vivir en el, su condición de relegado le permite relacionarse y dialogar sólo con los habitantes de su medio, la comunicación con los habitantes del polo peri urbano y del centro rehabilitado, está descartada, no lo aceptan y está confinando a su lugar, por lo que los lazos sociales se establecen entre excluidos, asimismo su reproducción social se da entre ellos mismos, lo que prolonga la agonía de no ver de cerca la posibilidad de movilidad social.

Observamos entonces tres polos que reconfiguran la nueva ciudad, indudablemente que en cada espacio descrito hay una percepción del miedo distinto, en el peri urbano, el temor adquiere dimensión humana y está recreándose en el polo de exclusión. Lo mismo piensa el habitante, confinado en la pobreza, el miedo está en los represores, la policía y los militares. Sin embargo, los miedos que mayor divulgación tienen son los que expresan los ciudadanos que pueden consumir, los que tienen acceso a los medios y a los foros, espacios que están vetados para los relegados.

En el triángulo de los tres confinamientos urbanos, se re-crean sendos imaginarios estigmatizados, cada uno porta el que le construye el vecino o el otro, aparecen tres imaginarios: el consumidor elitista, el mediano consumidor que pugna por pasar al estatus de pudiente y no puede logarlo, pero a su vez teme de popularizarse; y el imaginario del pobre que delinque, consume drogas, perezoso, irresponsable y que todos sus actos están al margen de la ley.

Cuadro 1
Programas de seguridad pública creados en el discurso de la miseria

No cuentan con seguridad laboral
Gozan de pocas destrezas y habilidades para la educación formal
Tienen dificultad para contraer responsabilidades y nuevas relaciones sociales con los demás
Son proclives a la violencia para resolver las diferencias
Por irresponsables trabajan en la economía informal
Tienen conducta agresiva y no cuentan con documentos de identidad
Son resignados a la pobreza
No les interesa salir de los espacios de exclusión

Una vez construido el enemigo de la seguridad ciudadana, el criminal pobre, el Estado, en medio de su penuria económica pero resuelto en su papel de guardián del mercado, ha sacado a relucir dos programas que hasta ahora han criminalizado la pobreza y poco a poco han desmantelado la estructura que cobijaba de derechos a los ciudadanos.

Mano dura y militarización en las calles han sido las dos respuestas que el Estado ha dado para responder a la desestructuración social, económica y política que vivimos. Ya en las palabras preliminares del presente artículo dibujamos el gran compromiso que tiene el Estado, sin embargo no lo asume y descarga su responsabilidad a otros agentes y actores, en este caso, al crimen organizado, que es un concepto amplio, laxo, sin precisión y que no alude quien es el motor de este crimen organizado, pero lo persigue sin éxito alguno.

Los programas donde el ente político convoca a la ciudadanía a combatir el crimen, porque éste es un fenómeno, en palabras de los gobernantes, "*que atañe a todos*". Justo en este momento abre el compás, las compuertas ceden y el mercado legitima la delincuencia.

Al instante que se convoca a la ciudadanía, deja el camino expedito para que agentes privados, corporaciones del mercado, mercenarios, paramilitares, sicarios y agentes del mercado detecten la oportunidad de lucrar con el crimen.

Ante esta mancomunión, Estado-Mercado unidos para combatir el crimen, las leyes se flexibilizaron, el Estado compartió el porte y uso de armas con agencias privadas, justificó las policías empresariales, las oficinas de espionaje, la infiltración en la vida privada, la intervención de comunicaciones privadas y lo peor de todo, el control privado de la comunicación satelital, quedando a merced del mercado y sujeto a los monopolios informativos y bancos de datos.

Con estas ventajas, el mercado dio rienda suelta al crimen organizado, aceitó las avenidas del circuito del mercado para que transitara el crimen, la delincuencia y el narcotráfico sin control alguno, reduciendo a su mínima expresión al Estado en el control de la inseguridad pública y sometiéndolo al imperio del mercado.

Otro fenómeno coadyuvante que consolida la criminalización de los pobres, es la apertura indiscriminada a las empresas privadas de seguridad, cuyo peso en la custodia y co-participación en los asuntos de seguridad pública es notable, a partir de la renuncia paulatina que el Estado ha hecho del uso monopólico de la violencia legítima y la ha cedido a los inversores privados.

Hoy día estas empresas cuentan con personal con formación militar y son los encargados de custodiar los bancos, casas de bolsa, representaciones diplomáticas, empresas transnacionales, oficinas de consultorías y seguros; asociados con la policía nacional, la red de policías regional y el ejercito conjugan esfuerzos, intercambian información y llevado acciones para criminalizar y reprimir a las pandillas conocidas como Maras, los campesinos que se resisten a la construcción de represas o que intentan bloquear caminos, zonas francas o carreteras.

Las cifras que mostramos nos parecen conservadoras, porque no hay un registro oficial centralizado, pero en Guatemala existen 80.000 hombres armados de policías privados; El Salvador cuenta con 20.000, Nicaragua registra 9.017, Honduras registra formalmente 40.000, pero el Ministerio de Defensa asegura que rebasan los 60.000 y Costa Rica 18.000.

Entre 2003 y 2005 la policía en el área cambió su modelo de actuación, asumiendo un comportamiento de corte militar que le convierte en un cuerpo polimilitarizado; ahora bien, los mecanismos de atención al crimen y al delito se hacen bajo los preceptos del programa "Mano Dura", cuya finalidad es criminalizar todo acto que atente contra la idea

de gobierno, acentúa la autoridad ante el dialogo, combaten el desempleo, la indigencia, los grupos de jóvenes y trabajadores ambulantes bajo el paraguas de represión y cárcel para todo aquel que aparente ser un peligro para la seguridad ciudadana o competencia desleal contra el comercio formal, violentando los derechos humanos y sembrando el miedo y el terror entre los sectores marginados.

Ahora bien, los miedos requieren, para percibirse como estado de vulnerabilidad, un referente, un objeto al cual hay que temer, porque no existe el miedo etéreo, volátil, omnipresente y general, porque sería ya un caso de patología individual, de inseguridad o crisis de personalidad.

Los miedos no constituyen un sentimiento meramente cuantificable ni una problemática a abordar aisladamente sino que se integran a una compleja trama de experiencias de la condición humana; entonces, el miedo constituye un sentimiento fundamental en la especie humana, se manifiesta en el recelo ante la posibilidad de que ocurra un peligro imprevisto, se evidencia ante una amenaza real o imaginaria que obviamente es vivida como real.

Por lo anterior, puede expresarse el miedo, en el susto puntual ante un acontecimiento apabullante, una presencia no deseada y/o derivar en una gama de comportamientos que se reiteran y tienden a que los sujetos experimenten actitudes de parálisis, aislamiento y hasta de evitación de contactos con el mundo exterior que es imaginado en su totalidad como amenaza (Entel, 2007).

El miedo al que nos referimos es el que cuenta con un objeto que lo alimenta, lo amedrenta y lo sitúa en un lugar donde el ciudadano no lo ve, pero lo percibe, lo intuye y lo re-crea en su imaginación, cuando cumple este proceso de re-creación lo cambia, lo modifica o altera, traduciéndolo en un miedo que tiene referente y justo ahí, en esa mezcla de percepción y devolución a la realidad, da paso a los procesos de estigmatización, ya que encuentra el culpable, libera el miedo y lo coloca en el potencial agresor.

El mercado, como epicentro de la sociedad, no genera estabilidad ni certidumbre, vomita sobre el amplio cuerpo social la mayor incredulidad y constantemente volatiliza la seguridad, porque la innovación de sus productos, acompañados de la mercadotecnia compulsiva, sostiene una permanente tensión entre ciudadano consumidor y satisfacción,

donde lo nuevo que emerge en el mercado siempre es mejor y debe reemplazar lo que tienes o anteriormente compraste

Los miedos personales y sociales, que en su mayoría están ligados al mercado, es interesante destacar como se interpenetran y provocan una producción excesiva de imaginarios de exclusión dentro de las ciudades latinoamericanas. Tomemos como referencia la investigación realizada en la Universidad Nacional de Paraná, Argentina, cuyo objetivo fue indagar sobre los imaginarios de miedo y sospecha en la ciudad de Paraná, en dos barrios, Las Flores (extracción popular) y Villa Sarmiento (de sector medio).

Los sectores populares situaban el miedo en inseguridad, robos, no tener qué comer, no tener trabajo, no poder asistir a la escuela, que los hijos consuman drogas, que puedan enfermarse, que las aguas dañen la casa.

Los sectores medios lo situaban en que no hay trabajo, que mis padres quedan sin trabajo, que los papás no los puedan ayudar con los estudios, que perdemos lo poco que tienen, las crisis económicas (Ídem).

Si vinculamos cada uno de los conceptos expresados por la encuesta con el mercado, todos están ligados de manera formal o ilegal, como lo ejemplificamos en entramado del crimen organizado, demostrando que el mercado libre, soberano, autónomo y sin regulación alguno por parte del Estado, es la mayor fuente de riesgo, incertidumbre y temores en nuestras sociedades latinoamericanas.

Criminalización de las ciudadanías críticas

La violencia desatada, los referentes institucionales desarticulados y casi difuminados, perdidos en la densa nube de la impunidad y la complacencia, los dispositivos de poder del Estado anulados y sin capacidad reactiva ante la modernización del crimen organizado y el uso cada vez mayor de nuevas tecnologías para delinquir; provocó un abandono, por parte del Estado, hacia la sociedad, cuyos puentes dialógicos entre la esfera de lo civil y lo político se rompieron, los gremios representativos se vieron envueltos en la incertidumbre y la perplejidad, debido a que en el mundo de lo simbólico están cada vez menos unidos y en consecuencia más heterogéneos.

Indudablemente que esa dispersión que se produce por la diáspora del mundo simbólico que nos hace pensar sólo en el presente y bajo este paraguas pretendemos obtener los satisfactores necesarios para sobrevivir o rescatar los derechos y recursos negados o expropiados. Bajo esta lógica, que contraviene la racionalidad del mercado, se ha presentado el choque de visión y de proyectos políticos; por una parte el mercado tratando de eliminar las conquistas de los trabajadores hasta dejarlos en un estado de indefensión absoluta, y por otra parte, los ciudadanos en riesgo que se aferran a defender sus derechos y confrontan en las calles a través de las movilizaciones, protestas, corte de rutas, toma de oficinas y recuperación de empresas y fabricas quebradas.

La ciudadanía activa se asume como sujeto defensor de sus derechos, se aglutina alrededor de sus demandas y apela al efecto de auto convocación para que otros actores en el mismo estado de sometimiento por el mercado, se sumen y armen arcos convergentes por una causa común, la lucha por el trabajo, la seguridad social, la educación, vivienda digna y el estado de derecho.

Éstas son las ciudadanías críticas, las que salen a las calles, las que traman redes solidarias, arman discursos alternativos, asocian intereses, retoman a la política como eje vertebrador y reclaman al Estado que retome su función y resuelva lo que el mercado descompone y distorsiona. Así la calle se convierte en el espacio público idóneo para recibir a las ciudadanías contestatarias, sus demandas cargan de sentido al espacio transitable en la medida que los distintos y diversos actores políticos sitúan en ellas sus demandas y alianzas; las calles se nutren con otras movilizaciones para agregar y desarrollar nuevas acciones colectivas. En ese agregado no sólo concurren los actores vinculados directamente con la demanda, sino otros que ven en el vínculo la oportunidad y la necesidad de abrazar una acción que vaya marcando un arco convergente, de ahí que autoconvocados sean gran parte de los actores que ocupan los espacios públicos.

Claro está que el Estado, en las condiciones en que se encuentra, es poco lo que ofrece y nada lo que puede hacer ante el alud de demandas, cuadriculadas en un mapa actoral múltiple y con distintas vertientes ideológicas y variedad de formas de comportamiento político que desdibuja a cualquier interlocutor que se ponga enfrente de tantas demandas,

por ello, ante las presiones de las masas, recurre a la criminalización de las protestas.

Búsqueda de culpables

El mercado, agente promotor de la descomposición y principal impulsor de la desestructuración de las tramas de solidaridades dentro de la sociedad, ha debilitado los pilares de la integración social, ha erosionado los vínculos de confianza mutua, también ha roto los andamiajes de las representaciones colectivas y desmantelado todos los factores que dan fortaleza institucional.

Ante semejante escenario desolador y el peligro de que ocurra un vaciamiento de los contenidos básicos de la reproducción social, el mercado busca culpables y elude toda responsabilidad ante el caos que vivimos. Por una parte, recurre a los medios de comunicación, vehículo ideológico que publicita la libertad y libre competencia, para que asuma el control de las fuentes de la incertidumbre y transfiera el costo a la sociedad, principalmente a los jóvenes, las mujeres, los pobres y excluidos.

Los medios de comunicación abren el abanico de las constelaciones imaginarias y distribuyen el costo de la crisis social de manera equilibrada, de tal manera que los inversores, los socios capitalistas, los grandes comerciantes, los especuladores de bolsa, los agiotistas, y demás agentes del mundo de las finanzas, no pierdan un centavo, antes por el contrario, buscan la forma y la oportunidad de hacer de la adversidad un gran momento de nuevos negocios.

Los imaginarios van dirigidos a cada segmento social y, en algunos casos, a actores específicos, toda vez que algunos de ellos, por su comportamiento contrario a los intereses del mercado, tuercen los caminos y se colocan en punto de confrontación.

Entonces tenemos que el número de imaginarios construidos a través de los medios de comunicación, están en función de los enemigos que ellos construyen ideológicamente, es así que para todo aquel que intenta revertir la lógica del mercado y cuestiona las bases del modelo neoliberal, es Terrorista; para los activistas políticos que cortan rutas, toman oficinas, bloquean calles y cierran negocios, son terroristas o infiltrados del populismo radical; si aparecen voces que reclaman mejores salarios, condiciones de trabajo seguras y respeto a sus derechos, son izquierdistas.

En lo urbano, si el incremento de robos, asaltos, robo a casa habitación, despojo de prendas, asalto a comercios establecidos, guardan una tendencia incremental, los culpables son los jóvenes, los pandilleros, habitantes de sectores marginales, cholos, vagos, delincuentes o consumidores de droga.

Si la inseguridad llega a circuitos más intolerantes como secuestros, homicidios, desaparecidos, trafico de niños, rapto, pornografía infantil, confrontación armada, es el crimen organizado.

En el plano más amplio de la sociedad, hay que temer a los tuertos, mancos, cojos, vendedores ambulantes, jardineros, veladores, indigentes, mal vestidos, gay, lesbianas, discapacitados y aun más, los que no guardan los parámetros de la belleza occidental como posibles agresores potenciales que fisuran la tranquilidad de la sociedad del mercado.

Cada quien tiene un imaginario delictivo que le asignan los medios de comunicación y éstos responden a los dictados de los agentes del mercado, porque en esa trama de imaginarios inventados se abren nuevos negocios, el cuadro de oportunidades crece, la ciudadanía se encierra, se encapsula y rompe toda posibilidad dialógica, crece el aislamiento y la eventualidad de un movimiento que trastoque las bases del mercado es cada vez mas remota.

Estos imaginarios cumplen la función de exclusión dentro de la sociedad, sin necesidad de que se note la mano que los manipule, dado que los medios de comunicación aparecen como la voz de alerta que te acompaña en los momentos de miedo y temor.

Si existe miedo, se vive con la incertidumbre pegada a la vida y alejada de toda posibilidad de hacer vida comunitaria, porque cada vez que lo hace, el riesgo aumenta.

La fragmentación, el alejamiento de los espacios públicos de deliberación y convivencia, la necesidad de estar ligados a la televisión para recibir la información visual-emotiva permanente y mantenerse preocupado por contratar un seguro de vida, la búsqueda de protección en compañías de seguridad personal, son los objetivos que busca el mercado y por ende los medios de comunicación, así hacen presa fácil y confinan a los ciudadanos a un espacio controlado.

El mercadeo del miedo surte sus efectos y nos presenta una ciudadanía fragmentada y temerosa ante un mundo violento construido desde el poder político y mediático, que pugna por imponer el auto recluimiento, la desmovilización y el silencio.

En sociedades atemorizadas por el miedo, como acontece en América Latina, los ciudadanos cada día están dispuestos a perder una cuota de libertad si ése es el precio de la seguridad. Esto nos hace pensar que la novela de George Orwell, 1984, donde describe la casa de Londres, vigilada por 32 cámaras de seguridad, está sirviendo de modelo para el nuevo mundo que se pretende construir, sujeto a sofisticados satélites de vigilancia, dispositivos de reconocimiento biométrico, cámaras de seguridad de alta definición, bases de datos personales que detectan códigos genéticos, pequeños aparatos voladores con capacidad para registrar el menor movimiento de los habitantes de nuestras naciones.

> ¿Anticipamos desde ya la instauración de sociedades acechadas que ponen fin a la tradición liberal de la "Libertad y Democracia de Occidente"?
>
> ¿Es el fin de la utopía liberal de las libertades individuales?
>
> ¿Se agotó el tiempo y la tolerancia para aceptar que los ciudadanos tengan la libertad pensar y reunirse con quien le parezca? ¿Podrá existir la democracia encarcelada? ¿Para qué quiero libertad si soy vulnerable? ¿Hasta donde puedo ser dueño de mi privacidad?

Estas interrogantes no tienen respuesta hoy día, la tendencia nos señala que por el momento hay que priorizar la seguridad de los gobiernos, el mercado y las vías públicas, a cambio de perder la libertad que apenas intentábamos disfrutar.

Se habló del fin de las dictaduras, las bienaventuranzas del mercado, el adiós a los golpistas que desolaron el cono sur, el fin de la guerra mezquina en Centroamérica, de las bondades de la globalización con sus alas de libertad ampliada, el intercambio de mercancías, pero ese panegírico se agotó y la realidad lo priva de su elocuencia al aparecer el informe global de la organización británica Privacy International, correspondiente a 2007, "la tendencia de los gobiernos a archivar cada vez más información sobre sus ciudadanos y residentes se afianza en todo el mun-

do", "No hay duda de que avanzamos hacia modelos de mayor control ciudadano" (Seminario F., 2008); sin embargo el esfuerzo no se queda en Europa, la tendencia es mundial y en el proyecto de la Oficina Federal de Investigaciones de Estados Unidos se propone ir un poco más allá todavía: a un costo de unos 1000 millones de dólares, prevé incorporar en una gigantesca base de datos información biométrica de cada uno de los ciudadanos, a fin de poder establecer la identidad de las personas a partir de rasgos físicos como la palma de la mano, el iris, cicatrices y otras particularidades (Ídem).

El panorama es sombrío, no se alcanza a divisar quien podrá construir un nuevo control al desarreglo que está montado sobre el horizonte de la sociedad del Siglo XXI; la seguridad se ha privatizado, el Estado aparenta no poder mantener el ritmo a las necesidades (reales o inventadas por un mercado siempre ávido) y a las demandas de protección de los ciudadanos.

Probablemente porque cada día que pasa parece ser menos claro y obvio qué cosas son peligrosas e inseguras, qué situaciones necesitan estar bajo control y qué situaciones no. Distribuir miedos es también sembrar el campo fértil de la industria de los dispositivos de seguridad, no cabe duda. Los peligros innombrables y los riesgos impensados pero latentes que anuncian los astutos vendedores crecen, siempre, a la sombra de la desidia estatal (Gutierrez, 2008) pero bajo el paraguas de la voracidad del mercado que lucra con el miedo, el terror, la miseria, el hambre, las guerras y hasta con la vida en peligro del planeta.

Referencias

Córdova, Ricardo y Pérez, Orlando (2006). "La agenda de seguridad en Centroamérica hacia el siglo XXI", en El Rompecabezas, conformando la seguridad hemisférica en el siglo XXI. Prometeos, Argentina, pp. 217-243.

Entel, Alicia (2007). La ciudad y los miedos. Pasión restaurador, La Crujía, Argentina.

Gutiérrez, Daniela (2008). "Control prêt-à-porter, La Nación", Argentina (02 de marzo de 2008) Suplemento Enfoque.

Mongin, Olivier (2006). La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización, Paidós, Argentina.

Orwell, George (2005). 1984. Editorial Época, Nuevo Talento.

Bibliografía Complementaria

Centro de Competencia en Comunicación para América Latina (2005). Discursos de la In-Seguridad.Fundación Friedrich Ebert, Argentina.

Diamint, Rut (2001). Democracia y seguridad en América Latina. Nuevohacer, Argentina.

Fernández Christlieb, Pablo (2000). La Afectividad colectiva. Grijalbo, México.

Privacy International (2007), http://www.privacyinternational.org/, consultado el 12 de marzo, 2008.

Rosanvallon, Pierre (2007). La contra democracia. La política en la era de la desconfianza, Manantial, Argentina.

Seminario, Francisco (2008). "Sociedades vigiladas: ¿el precio de la seguridad?, La Nación", Argentina (02 de marzo, 2008). Suplemento Enfoque.

Tulchin, Joseph, Benítez, Manaus, R. y Diamint, Rut (2006). El rompecabezas, conformando la seguridad hemisférica en el Siglo XXI, Prometeos, Argentina.

Wacquant, Loïc (2007). Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y estado, Siglo XXI, Argentina.